DANGER

by Lessa Fightless Dragon

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2015-09-06 13:47:23
Updated: 2016-02-20 06:29:15
Packaged: 2016-04-27 09:27:31
Rating: T
Chapters: 17
Words: 30,056
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una nocheâ€¦ Una fiestaâ€¦ Un errorâ€¦ que Ã©l pensÃ³ que arruinarÃ-a su vida, pero que estarÃ-a destinado a ser todo lo contrario. Cuando toda tu vida has sido usado por personas que te mentÃ-an y decidÃ-an por tiâ€¦ Â¿CÃ³mo puedes aprender a confiar en las personas que te rodean? Una cosa es segura, y es queâ€¦ No le llaman "DANGER" (Peligro) por nada. (Au Moderno Hiccstrid)

1. Bien hecho, Milady

No sÃ© que tengo con leer a un Hiccup maloâ€¦ ya es mi segundo fic sobre esa versiÃ³n.

Disclaimer: *la historia es adaptada, derechos reservados a "JileyyOverboard"* los personajes son propiedad de Dreamworks.

**Summary completo: **

Una nocheâ€¦ Una fiestaâ€¦ Un errorâ€¦ que Ã©l pensÃ³ que arruinarÃ-a su vida, pero que estarÃ-a destinado a ser todo lo contrario. Cuando toda tu vida has sido usado por personas que te mentÃ-an y decidÃ-an por tiâ€¦ Â¿CÃ³mo puedes aprender a confiar en las personas que te rodean? Y cuando la persona que mÃ¡s te importa se convierte en el objetivo de tus enemigos. Â¿QuÃ© harÃ-as para proteger a la gente que te importa? Una cosa es segura, y es queâ€¦ No le llaman "DANGER" (Peligro) por nada.

* * *

><p>Capitulo 1<p>

"Bien hecho, Milady".

Era Viernes por la noche, y una vez mÃ¡s, no tenÃ-a nada que hacer con mi aburrida vida, que no fuera ver la televisiÃ³n o estar en mi

ordenador, incluso revisando mi mÃ³vil para ver si alguien me habÃ-a mandado algÃºn mensaje- Nadie lo hizo. Aburrida e irritada, me levantÃ© de donde estaba sentada para dirigirme caminando hacia mi cuarto porque no tenÃ-a nada mejor que hacer en ese momento.

Me tumbÃ© en mi cama, tapando con mis sÃ¡banas revueltas mi cabeza. GritÃ© en mi almohada dejando salir toda mi frustraciÃ³n contenida. Â¿Porque no podÃ-a ser una persona normal como las demÃ¡s? Eh? Â¿Es mucho pedir? Â¿Ser capaz de salir y perderme un rato?

Por otra parte, esa no era mi forma de ser. NacÃ- y fui educada como una cristiana y sabÃ-a cÃ³mo respetar mi cuerpo y mis ideales, sabiendo que Dios me estarÃ-a viendo cualquier cosa que hiciera. Inserta aquÃ- un suspiro de fastidio.

Si mis padres me encontraran o supieran por alguna casualidad que me habÃ-a ido de casa para hacer cosas que los demÃ¡s adolescentes hacÃ-an, seguramente me encerrarÃ-an en mi cuarto semanas (A lo mejor, mÃ¡s tiempo) castigada, lo que significa, estar todo el dÃ-a aburrida sin ver televisiÃ³n, sin ordenador, sin mi mÃ³vil, o alguna otra cosa que deseara para vivir.

AsÃ- que era mucho mejor estar aquÃ- y llorar por el resto de mi vida, bueno, lo que viene siendo morir.

Era como si los dioses del cielo estuvieran escuchando mis gritos mentales para ayudarme, porque en ese mismo instante recibÃ- 3 mensajes en mi mÃ³vil, todos diciendo lo mismo:

"-Fiesta, esta noche. A las 12:00 en Richmond. Todos estÃ¡n invitados-."

SentÃ- en mi interior un hormigueo nada mÃ¡s ver esos mensajes y saltÃ© con entusiasmo de mi cama, mirando el tiempo, comprobÃ© que eran las 11:30 de la noche. Solo me quedaba media hora para vestirme, estar lista y lucir sexy. Bueno, lo mÃ¡s sexy que pudiera conseguirâ€¦

No sÃ© por quÃ© me sentÃ-a demasiado emocionada esta noche, pero me encantaba esa sensaciÃ³n. Era una sensaciÃ³n totalmente nueva en mi aburrida vida. Incluso despuÃ©s de mi discurso entero sobre lo que harÃ-an mis padres si se enteraran de que me habÃ-a escapado de casa. Iba a hacer lo impensable. Salir a hurtadillas de la casa, para que nadie se enterara y me descubriera.

Corriendo me dirigÃ- al cuarto de baÃ±o, rÃ¡pidamente me despojÃ© de mi ropa antes de entrar en el agua caliente debajo de la ducha y dejÃ© que las gotas de agua cubrieran todo mi cuerpo, para relajarme.

DespuÃ©s de darme una ducha, rodeÃ© mi cuerpo con una toalla y prÃ¡cticamente salÃ- corriendo a mi cuarto para ir rÃ¡pida a mi closet.

Empujando toda mi ropa en el armario, hacia un lado. No podÃ-a creer que no tuviera nada de ropa que ponerme para lucir una pizca presentable en la fiesta a la que iba a ir, pero mis ojos captaron un par de Jeans ajustados, una camiseta blanca algo llamativa que se quedaba prÃ¡cticamente un dedo arriba de mi estÃ³mago y una chaqueta de cuero para ponÃ©rmela por encima, porque hacÃ-a algo de

frÃ-o.

RÃ¡pidamente tirÃ© la toalla al suelo, me vestÃ- con mi sujetador y mi ropa interior antes de ponerme sobre mi cuerpo los pantalones ajustados, la camiseta y la chaqueta de cuero. Me puse un par de calcetines antes de ponerme mis converse negras y blancas.

LucÃ-a muy bien, mientras me miraba sin parar al espejo que tenÃ-a frente a mÃ-. Me sentÃ-a viva por una vez en mi vida, nueva, bien, joven, disfrutando de cada maldito segundo mientras me miraba al espejo.

Ahora, era tiempo para el maquillaje, pensÃ© mientas corrÃ-a hacia el cuarto de baÃ±o tirando mi kit con todo lo que tenÃ-a dentro. Me pase una ligera sombra sobre mis pÃ¡rpados antes de poner mÃ¡scara a mi rostro (solo un poco para ocultar alguna imperfecciÃ³n en mi cara) mientras me ponÃ-a lago de rimel en mis pestaÃ±as con mÃ¡scara para rizarlas mÃ¡s hacia arriba. Luego me puse gloss en mis labios para que brillaran y ya estaba lista para marcharme.

AgarrÃ© mi mÃ³vil para deslizarlo sobre el bolsillo de mis Jeans ajustados, mientras poco a poco caminaba por el pasillo de la casa de puntillas para que nadie se enterara de lo que estaba haciendo. Alguna parte del suelo de madera de la casa hacÃ-a algÃºn ruido, no le hice el mÃ-nimo caso y bajÃ© las escaleras deprisa pero con cuidado de no hacer ruido. SalÃ- por la puerta antes de que alguien me escuchara y descubriera que me habÃ-a ido.

Sintiendo el frÃ-o aire por la noche contra mis mejillas, sentÃ-a como algo crecÃ-a dentro de mÃ-. Era una persona diferente, nueva. No podÃ-a creer que estaba saliendo de mi casa para ir a una fiesta. Pero valÃ-a la pena, definitivamente valÃ-a la pena.

Caminando por la calle, crucÃ© las calles, manteniendo mis ojos en la carretera. Richmond no estaba muy lejos de donde yo vivÃ-a, asÃ- que estaba cerca. Justo cuando estaba a punto de doblar la esquina para seguir mi camino por el tramo final de la calle Jefferson, mi telÃ©fono empezÃ³ a sonar y vibrar en mis pantalones.

AbrÃ- el mÃ³vil, mirÃ© hacia abajo para encontrar un mensaje de mi hermano. Mierda.

De: Gustav Estas muerta hermanita, Cuando papÃ¡ y mamÃ¡ se enteren de que te escapaste de casa.

RodÃ© los ojos y le conteste a aquel mensaje.

Para: Gustav Muy bien.

Justo cuando estaba a punto de meter mi mÃ³vil al bolsillo de mi jean ajustado, recibÃ- otro mensaje, pero esta vez de mi mejor amiga. Stormfly.

De: Stormfly AsÃ- que la seÃ±ora "No quiero tener un poco de diversiÃ³n" va a una casa para celebrar una fiesta esta noche. DÃ³nde estÃ¡s?

Para: Stormfly Estoy delante de tu casa.

â€“Le contestÃ© con una sonrisa

De Stormfly: Joder Eres rÃ¡pida. Estas tratando de decirme que acabas de escaparte?

Para Stormfly: SÃ-, me escapÃ©

De Stormfly: Chica mala

Para Stormfly: CÃ¡llate ;)

Cuando terminÃ© con la conversaciÃ³n estaba comprobando que finalmente habÃ-a llegado a Richmond y para mi sorpresa, todos los que conocÃ-a estaba teniendo un buen momento, bailando, cantando, riendo, bebiendo y casi todos estaban fumando.

"Buenoâ€¦. Finalmente esto es algo"

Me reÃ- para mis adentros antes de empujar a la multitud de la gente, tratando de encontrar a mi mejor amiga, Stormfly.

-Vaya, realmente lo hiciste-.

SacudÃ- mi cabeza de un lado a otro encontrando a Storm detrÃ¡s de mÃ- con dos cervezas en sus manos y una sonrisa en sus labios.

-Te dije que lo harÃ-a- Le respondÃ- con una sonrisa, Storm se echÃ³ a reÃ-r.

-SÃ-, pero en realidad no pensaba que estabas diciendo la verdad-

-Oh, gracias mejor amiga- Le contestÃ© sin humor, con ironÃ-a, ella me sacÃ³ la lengua antes de entregarme la cerveza.

-De nada-.

-Espera, Â¿quÃ© es esto?- LevantÃ© mi mano, mirando aquella sustancia desconocida con ojos sospechosos, para encontrar a Stormfly mirÃ¡ndome como si estuviera loca.

-Es cerveza-

-Lo sÃ©, lo que querÃ-a decir era Â¿porque me lo das a mÃ-?-

Me mirÃ³ con sus ojos abiertos completamente y con las cejas levantadas.

-Quieres divertirte sin preocupaciones, Â¿no? Bueno, aquÃ- tienes. Puedes empezar a beber una cerveza y ser una adolescente mÃ¡s por una vez. Solo una vez en la vida Astrid, vÃ-vela al mÃ¡ximo, especialmente esta noche-.

EncogÃ- los hombros y empujÃ© el vaso para inclinarlo sobre mÃ-, tirÃ© mi cabeza hacia atrÃ¡s y comencÃ© a tragar aquel lÃ-quido desagradable mientras este pasaba por mi garganta antes de dejar escapar un suspiro limpiÃ¡ndome los labios de aquella bebida. "Agh"

-Maldita sea- Dijo Stormfly, con los ojos abiertos -SabÃ-a cÃ³mo beber esa mierdaâ€¦- Ella sonriÃ³ antes de envolver uno de sus brazos

por mi hombro -Me siento orgullosa-.

-EstÃ¡s loca Stormfly, Â¿Lo sabÃ-as?-

La mirÃ© por encima del hombro con una sonrisa divertida

-Me lo dicen mucho, es lo que soy-

Ella se encogiÃ³ de hombros antes de que las dos estallÃ¡ramos en un ataque de risas.

-Bien hecho, Milady- VolvÃ- mi cabeza curiosamente para encontrar a un chico con el pelo caoba rojizo mirÃ¡ndome con una sonrisa astuta pintada en sus labios gruesos mientras dejaba ver la luz de sus ojos color esmeralda arqueando una ceja, traguÃ© la saliva que se habÃ-a formado por mis nervios, que empezaban a acumularse mientras me lamÃ- los labios.

SentÃ- las uÃ±as de Stormfly clavarse en mi brazo mientras yo controlaba un grito ahogado por el dolor que sentÃ-a.

-Uff, gracias-

-Te felicito por bebÃ©rtelo tan rÃ¡pido-. IgnorÃ³ mi anterior comentario, continuando con lo que me estaba diciendo

-Normalmente, las chicas de aquÃ- no saben cÃ³mo beber. Estoy impresionado-

Me guiÃ±o su ojo, despuÃ©s de ponerse de nuevo sus gafas, sin decir nada mÃ¡s pasÃ³ junto a nosotros con un grupo de chicos que siguieron a su lÃ-der y desaparecieron entre el mar de gente.

-Ay- MurmurÃ© mientras me daba la vuelta, la mano de Stormfly me estaba rasgando la piel de mi brazo, mientras yo me lo frotaba para que el dolor pasara.

-No hacÃ-a falta que me agarraras asÃ-, Â¿sabes?-

-Oh dios mÃ-o- Stormfly suspirÃ³ hacia fuera, como si estuviera en un sueÃ±o. Yo pase mis dedos por delante de su cara.

-Tierra llamando a Stormfly!- AgitÃ© mi mano

-Â¿QuÃ© te pasa?- Le soltÃ©, mientras ella se volviÃ³ a mÃ- con los ojos muy abiertos.

-Â¿SabÃ-as quiÃ©n era?- Se quedÃ³ boquiabierta cuando me di la vuelta torpemente mirando a las personas de la fiesta, para poco despuÃ©s volver mi atenciÃ³n hacia ella.

-Â¿Se supone que debo de saberlo?-

-Â¿En serio?- Ella me dio una palmada en mi brazo

-Una vez mÃ¡s, Â¡Auch!- Me apartÃ©, sin dejar de frotar mi brazo, me mirÃ³ como si hubiera perdido su cabeza. -Â¿Perdiste tu mente? Porque te ayudarÃ© a encontrarla- le contestÃ© arqueando mi ceja.

-No estoy bromeando, Astrid-.

TragÃ³ saliva, deshaciÃ©ndose de su nudo en la garganta.

-Entonces, Â¿quÃ© pasa contigo? Â¿Tengo que saber quiÃ©n es Ã©l?- FruncÃ- mis cejas.

-Ã‰l es Danger-. Ella exhalÃ³ con voz temblorosa -Ã‰l es el chico mÃ¡s mencionado en esta ciudad. Ha hecho cosas que nadie puede creer. Ã‰l es el que manda en su banda-.

Me encogÃ- de hombros, sin saber todavÃ-a lo que me estaba diciendo. Ella gimiÃ³ -Â¿Sabes los chicos que andan por ahÃ- con los colores negro y rojo en sus ropas?- A medida que continuaba mirÃ¡ndola con ojos confundidos, suspirÃ³ -Puede sonar cursi, pero ellos dominan esta ciudad, Astrid. Acabas de hablar con el jefe de la banda-.

A medida que me estaba dando la informaciÃ³n, aspirÃ©, mi estÃ³mago se encogiÃ³. Esto definitivamente no era lo que tenÃ-a planeado para pasar un buen rato.

2. No digas que no te lo advertÃ-

En fin, estoy alegre, he conseguido 4 reviews por mi primer capÃ-tulo, Muchas gracias.

Contesto comentariosâ€¦

Nina Chilena: Gracias, has sido mi primer comentario del fic, espero que este capÃ-tulo sea de tu agrado, pero tengo una dudaâ€¦ Â¿Que significa exactamente tu imagen? Â¿Se supone que es un ojo azul abstracto? En fin, muchas gracias por comentar.

maylu-liya: Que bueno que te interese, prometo no decepcionarte, no creo poder darte spoilers (porque la verdad ni yo lo he leÃ-do, estoy descubriendo esta historia junto con ustedes, se que serÃ¡ buena, porque ha tenido mucho Ã©xito en mi otro fandom, incluso hay un video musical que fue basado en esta historia) Gracias por comentar.

videl.S.S: Gracias, me alegra, creo que es mÃ¡s increÃ-ble que te haya fascinado con tan solo la introducciÃ³n, que bueno, porque tienes el orgullo de seguir esta larga historia desde principio, prometo no decepcionarte, gracias por marcarla como favorito, muchas gracias por comentar.

UnbreakableWarrior: CrÃ©eme, no es nada parecido, sobre todo en la narraciÃ³n. Esta no tendrÃ¡ tanta acciÃ³n como la otra, de hecho, la otra es completamente inocente al compararse con estaâ€¦ esta es como que masâ€¦ Â¿lujuriosa? Bueno, estas advertida. Muchas gracias por comentar.

Gracias tambiÃ©n a los lectores fantasma, a los que dieron favoritos y a los seguidores, muchas gracias.

Continuemosâ€¦

* * *

><p>Capitulo 2 "No digas que no te lo advertÃ-"<p>

Iba a morir.

Ya era oficial.

O eso, o voy a ser rechazada por la humanidad en conjunto. SÃ-, eso suena bien, al menos de esa manera voy a estar sola y no muerta.

Como Stormfly empezÃ³ a empujarme en todas las direcciones durante la fiesta, me encontraba en medio de aquel lugar y mirando a todos los sitios de aguella fiesta, en busca de "Danger" como lo llaman. El nombre en sÃ- me hizo temblar y me estÃ³mago se revolviÃ³.

No sÃ© porgue, ni siquiera lo podÃ-a explicar la razÃ³n por la que me sentÃ-a asÃ-. Supongo que los nervios se apoderaban de mÃ- y estaba mÃ¡s preocupada por mi vida, de lo que deberÃ-a de estarlo. Me preocupaba mÃ¡s por este chico que por lo que pudieran hacer mis padres cuando se enteraran de que me habÃ-a escapado de casa.

Eso deberÃ-a decirte algo.

Estaba perdiendo mi cabeza y en ese momento solo querÃ-a escapar de todo. Mi cabeza no deberÃ-a de estar preocupÃ¡ndose por ver a ese chico en la fiesta, se deberÃ-a de estar preocupando por lo que me dijeran mis padres. Â¿Y si salieron de casa para buscarme y me encuentran aquÃ-? Â¿Y si entran en esta casa con una orden de registro? Â¿Y siâ€¦..? !QuÃ© diablos!. Â¿Porque me molesto? Mis padres son el menor de mis preocupaciones en este momento.

Agarrando la mano de Stormfly, la esperÃ© mientras se volteaba para mirarme a los ojos algo confusa.

-Necesito respirar Stormfly-, confesÃ©. -No he venido aquÃ- para caminar y dar vueltas. He venido aquÃ- para divertirme y si todo lo que vamos a hacer es huir de todos los grupos sociales en esta fiesta, entonces me voy a casa-.

Metiendo un mechÃ³n de pelo detrÃ¡s de su oreja, Stormfly soltÃ³ una risita nerviosa -Lo siento.- TenÃ-a las mejillas enrojecidas -No me di cuenta de que estaba siendo demasiado agresiva-.

-No es que estuvieras siendo demasiado agresivaâ€¦- EmpecÃ© a hablar antes de pararme en seco y callarme, encontrando una manera de repetir esa frase. -Es que desde que Dangerâ€¦.- Di un suspiro mientras jugaba con mis dedos -Me hablÃ³, has estado comportÃ¡ndote extraÃ±a y no puedo soportarlo mÃ¡s-.

-Lo siento- paso la lengua por sus finos labios.

-Es solo que- tomÃ© una respiraciÃ³n profunda antes de continuar, -Desde que el me hablÃ³, has estado actuando como si me fuera a morir, y no me va a pasar nada-.

-Â¿Como lo sabes?- Ella me seÃ±alo con su mano -Le llaman Danger por alguna razÃ³n, Astrid.-

-Si, bien, Danger me hablÃ³ una vez. No me invitÃ³ a salir ni nada- NeguÃ© con la cabeza mientras la miraba atentamente. -Estas

exagerando y tÃº lo sabes. AdemÃ¡s, Â¡ni siquiera lo conozco!-.

-Yo se lo suficiente de Ã©l, como para saber que es una mala influencia- Ella tratÃ³ de sonar convincente, pero esto era todo una locura.

-Y tÃº, Â¿crees lo que dice todo el mundo?- ArqueÃ© una ceja y ella asintiÃ³ con su cabeza vigorosamente. -Stormfly, no todo lo que dicen los demÃ¡s es verdad. Las personas exageran todo lo que pasa. No puedes creer toda la mi*erda que dice la gente. Sabes que tengo razÃ³n en lo que estoy diciendo- Le recordaba la hora en la que "fangHook Nightmare" comenzÃ³ el rumor de que Stormfly se habÃ-a acostado con Ã©l. A partir de ahÃ- se intensificÃ³ el rumor de que Stormfly se habÃ-a quedado embarazada y habÃ-a tenido un aborto. Se prolongÃ³ durante aÃ±os hasta que finalmente se supo la verdad y surgieron nuevos rumores.

-Eso es diferente- Ella tratÃ³ de argumentar.

-Â¿CÃ³mo?- Puse las manos en mis caderas, -Nombra una razÃ³n por la que sea diferente- ToquÃ© con mi pie en el suelo, esperando su respuesta.

-Simplemente lo es, Â¿de acuerdo?- MurmurÃ³ bruscamente. -Todo el mundo sabe lo que hace, Astrid. El no difundiÃ³ ningÃºn rumor, la gente sabÃ-a lo que hacÃ-a-.

-Si, eso es solo mie*rda que los demÃ¡s decÃ-an de Ã©l. No importa quien empezÃ³ diciendo esas cosas, la verdad sigue siendo la misma. Nadie sabe nada. La Ãºnica persona que lo sabe es ese chico, Danger, y cuando el mismo admita todo lo que dicen, entonces serÃ¡ verdad. Hasta entonces, todo es falso.-

DespuÃ©s de unos momentos de silencio, ella empezÃ³ a hablar. -Bien, pero no digas que no te lo advertÃ--. Ella me seÃ±alÃ³ hacia mÃ-, advirtiÃ©ndome. EnlazÃ³ su brazo con el mÃ-o y me arrastrÃ³ lejos de allÃ-, hacia una parte de la fiesta donde habÃ-a personas bailando. Algo que yo pensaba que no iba a hacer por el resto de la noche.

Por lo general nunca fui una chica que solÃ-a romper las reglas, pero esta vez, creo que lo harÃ©. Me abrÃ- yo misma otra lata de cerveza, empecÃ© resoplando hacia abajo mientras caminaba sola para encontrar a Stormfly, que habÃ-a desaparecido. Oh, mie*rda.

Suspirando, empecÃ© a buscarla. Empujando a toda la gente bailando, los unos con los otras, como si estuviera teniendo sexo en plena fiesta, los fumadores estaban inhalando el humo de un porro, los bebedores estaban bebiendo cerveza, y yo todavÃ-a no habÃ-a podido encontrar a Stormfly en ninguna parte.

Pocos minutos habÃ-an pasado y mis pies estaban doliÃ©ndome como nunca. Ni siquiera me habÃ-a sentado en toda la noche. Era como si estas personas no conocieran el significado de una silla y ni siquiera supieran que existÃ-an.

Finalmente me di por vencida y le enviÃ© un mensaje a su mÃ³vil. SaquÃ© mi telÃ©fono y empecÃ© a enviarle mensajes de texto.

-"Â¿Donde estas? Te he estado buscando por todas partes. ContÃ©stame

para que nos podamos ir juntas a casa. Tengo que irme pronto."-

Satisfecha, puse mi telÃ©fono sobre mi jean ajustado, y notÃ© como algo me llamaba la atenciÃ³n. HabÃ-a una silla en una parte de la sala donde todos estaban bailando. Me sentÃ© en ella despuÃ©s de acercarme caminando. Estire las piernas hacia fuera, de repente me sentÃ- mÃ¡s tranquilaâ€¦. Relajada.

Pero no me durÃ³ mucho, porque al cabo de diez minutos me di cuenta de que Stormfly no habÃ-a contestado todavÃ-a. Por lo general, ella me respondÃ-a en cuestiÃ³n de segundos, dos minutos si se demoraba mucho porque estaba borracha. Ahora estaba empezando a preocuparme. Sabiendo que no estarÃ-a muy lejos de la multitud de gente que estaba en la fiesta, decidÃ- caminar por la ruta que conducÃ-a a un enorme valle de Ã¡rboles.

MetÃ- mis manos en los bolsillos, evitando que mas locuras pasaran por mi mente, cuando me di cuenta de que todo estaba muy oscuro afuera.

Â¿CÃ³mo podÃ-a Stormfly desaparecer de esta manera? Â¿Estaba realmente tan molesta porque me habÃ-a visto hablando con Danger?

Â¿O podrÃ-a haber sido otra cosa? Tal vez alguien le pidiÃ³ que fuera con su grupoâ€¦ Pero entonces ella me lo habrÃ-a dicho antes de marcharse.

Con un suspiro de frustraciÃ³n, sentÃ- como me dolÃ-a la cabeza, por las tres cervezas que me habÃ-a bebido por la noche. ComencÃ© a escuchar el sonido de las hojas de algunos arbustos que se encontraban en mi camino, pensando que poco a poco me estaba volviendo loca, aunque por suerte me habÃ-a dado cuenta de que un grupo de personas caminaban no muy lejos de mi. Gracias a dios, ahora ya no estaba tan sola.

No pensÃ© mucho mas en todo lo que pasaba, continÃºe caminando solo sintiendo el frÃ-o aire chocando contra mi cara. VolteÃ© mi mirada para ver a aquel grupo de personas que caminaban no muy lejos de mÃ-, pero no era un grupo normal de personas. Iban vestidos de rojo y negro y entonces recordÃ© lo que me habÃ-a dicho Stormflyâ€¦ Esa fue la gente de la que me advirtiÃ³ Stormfly.

El grupo de Danger.

SentÃ- el latido de mi corazÃ³n acelerarse, me acerquÃ© a los Ã¡rboles, tratando de esconderme para no ser vista y intentÃ© mantener la calma.

-Te encuentras en un montÃ³n de problemas, Ingerman.- Una voz oscura saliÃ³ de las sombras, yo sentÃ- como mi estÃ³mago se volvÃ-a, mientras el sudor de mis manos crecÃ-a cada vez mÃ¡s, por los nervios que sentÃ-a.

-Lo-Lo siento- El tipo que estaba hablando, comenzÃ³ a tartamudear, mientras ese tono de nerviosismo estallaba y sacudÃ-a mis oÃ-dos, era un tono tan frÃ¡gil, no podÃ-a dejar de temblar.

-Un lo siento no va a arreglar las cosas. Tuviste muchas

oportunidades y aÃºn asÃ- no te importÃ³ nada. Te dimos mÃ¡s de tres semanas y todavÃ-a no encontraste el tiempo para reunir todo el dinero?-.

-Por favor, solo necesito un poco de tiempo-

-Si, bueno, el tiempo ha pasado, amigo- Y con eso sentÃ- que mi cuerpo se estremecÃ-a, el tiempo se parÃ³ por unos segundos mientras veÃ-a como disparaban un solo tiro y el cuerpo de aquel hombre cayÃ³ al suelo, la tierra pronto se cubriÃ³ por un liquido viscoso de color rojo.

Â¿Que demonios acaba de pasar?

* * *

><p>...

Â¡Asdjknss todo se estÃ¡ volviendo tan emocionante!

Algo cruel pero muy emocionante. Â¡Ya quiero leer!

SeÃ±ores, Comenten para actualizar capÃ-tulo mÃ¡s pronto.

3. Ni siquiera me conoces

Capitulo 3

"Ni siquiera me conoces"

No tenÃ-a ninguna intenciÃ³n de que eso ocurriera, pero realmente Dios tenÃ-a otros planes para mÃ- esta noche. Todo lo que querÃ-a hacer era divertirme un rato con Stormfly y pasÃ¡rmelo bien por una vez en mi vida, pero no, Dios olvidÃ³ que habÃ-a intentando hacer lo imposible para tener la suerte que nunca logrÃ© tener en mi vida. Si, dije que no tengo suerte, por esa razÃ³n mi vida es de esta forma.

Me llevÃ³ un tiempo unir todas las piezas juntas, para lograr entender y asumir de una vez lo que acababa de suceder. La conmociÃ³n sacudiÃ³ mis venas en el segundo en el que la sangre emanaba de la cabeza del chico que yacÃ-a tumbado en el terreno sin moverse, su cuerpo estaba totalmente sin vida. Sintiendo un vuelco en mi estÃ³mago del horror, me mordÃ- mi labio, un impulso involuntario hizo que mi mano subiera con rapidez hacia mi boca, para tratar de no gritar.

No podÃ-a respirar, no podÃ-a ni moverme ni apartar mis ojos de en frente de mi. SentÃ-a como mis rodillas flaqueaban y mis pies se sentÃ-an como si me hubiera quedado pegada en el suelo embarrado en el que estaba.

Todo lo que podÃ-a hacer en ese momento era maldecir mi vida. Al menos de esa manera, estoy tranquila y puedo pensar en lo que acababa de ocurrir.

Al oÃ-r el rumor de las hojas de los Ã¡rboles que me rodeaban, sentÃ- una conmociÃ³n en mi cuerpo, me habÃ-a dado cuenta en aquel momento que Danger se habÃ-a girado para mirarme, podÃ-a sentir sus ojos

sobre mi e inmediatamente el miedo se apoderÃ³ de mi.

Mi garganta se secaba mientras empezaba a sacudir mi cabeza, con ganas de decirle que no habÃ-a visto nada, pero no funcionÃ³ porque el rÃ¡pidamente susurrÃ³ algo a unos chicos a su lado, antes de que Ã©l se dirigiera hacia mi sin que nadie lo notara. Estaba debatiendo sobre si debÃ-a correr o no, pero no podÃ-a arriesgarme a morir. Por lo menos, no ahora.

LlevÃ³ su brazo alrededor de mi cintura, me quedÃ© sin aliento cuando llevÃ³ mi cuerpo sobre su hombro. Todo sucediÃ³ tan rÃ¡pido que no pude procesar que habÃ-a pasado hasta que me tirÃ³ al lado del pasajero en lo que parecÃ-a ser su coche.

Si tenÃ-a miedo antes, ahora estaba aterrorizada.

Sin saber quÃ© hacer, me quedÃ© allÃ- sentada, inmÃ³vil, moviendo mis ojos hacia mÃ- alrededor intentando buscar cualquier cosa que pudiera ser un peligro para mi vida. Un cuchillo, tal vez. Una bomba. Otra arma. Pero no vi nada de eso. Dejando escapar un suspiro de alivio, rÃ¡pidamente la puerta del lado del conductor se abriÃ³ dejando ver como Ã©l se metÃ-a dentro del coche y la cerraba detrÃ¡s de Ã©l.

No parecÃ-a muy contento.

Sin decir nada, empezÃ³ a conducir despuÃ©s de mirar atentamente la zona en la que estaba estacionado, y fue entonces cuando mi cuerpo se estremeciÃ³ y mi cerebro empezÃ³ a trabajar. -Â¿A dÃ³nde me llevas? Â¿Me vas a matar? Oh, dios mÃ-o, no quiero morirâ€¦- MurmurÃ© incomoda mientras los pensamientos inundaban mi menteâ€¦ Mi cuerpo cortado en pedazos, mientras era dejado en medio del bosque para que nadie lo encontraraâ€¦.

-Â¡CÃ¡llate!, Â¿Quieres?- Me espetÃ³, su voz con amargura causÃ³ que me detuviera rÃ¡pidamente y me callara.

SentÃ-a la tensiÃ³n en el coche cuando empecÃ© a jugar con mis dedos torpemente, me mordÃ-a el labio, no tendrÃ-a que decir nada mÃ¡s, pero no lo pude evitar. Necesitaba saber que estaba pasando. -Hey!, hmmm, Danger?- Mentalmente me di una colleja de lo *beep* que sonaba lo que le decÃ-a. -Amigo, sea cual sea tu nombre. Siento por meterme donde no me llaman, pero necesito ir a casa. Es tarde y si se enteran de que me escapÃ©, morirÃ©. Literalmente.-

Todo lo que recibÃ- de Ã©l fue una risa que me hizo arquear mis cejas por la confusiÃ³n. -Â¿Que es tan gracioso?-

-TÃº-, continuaba mirando por su espejo retrovisor, mostrÃ³ una sonrisa en sus labios cuando se volviÃ³ a mirarme durante un segundo, antes de girar de nuevo su cabeza para mirar la carretera.

-Â¿Yo?- Me rasquÃ© la nuca con torpeza -Â¿Yo quÃ©?-

-Estas en un coche con alguien que acabas de ver cometer un asesinato y todo lo que puedes pensar es meterte en problemasâ€¦ Â¿Con tus padres?- Me mirÃ³ ahora, toda su atenciÃ³n estaba puesta en mÃ-, mientras yo tragaba saliva con dificultad.

-Hmmm, bueno, ya ves, mis padres dan mucho mÃ¡s miedo que tu. ConfÃ-a en mÃ-, cuando digo eso, no tienes nada que ver con ellos cuando se

trata de asustar a la gente. AdemÃ¡s de que tienes razones para hacer lo que hiciste y estÃ¡ bien. No me importa el tiempo que siga viva. Pero no lo estarÃ© por mucho tiempo si mis padres descubren que me escapÃ© de casa.-

-DÃ©jame decirte, que eres una chica confusa- Se riÃ³ mientras arrastraba sus pies por el asiento, mirando el espejo retrovisor, una vez mÃ¡s.

-Si, bueno, tÃº no eres todo lo contrario que digamos- MurmurÃ© para mis adentros, mientras me maldecÃ-a por decir aquello.

-Ni siquiera me conoces-. ProtestÃ³.

-Se lo suficiente y vi lo suficiente como para saber el que significa para ti un problema- AdmitÃ- mientras mordÃ-a el interior de mi mejilla.

-Supongo que has oÃ-do hablar de mÃ-, entonces?- El arqueÃ³ una ceja cuando me di la vuelta para mirarlo de frente.

-Si, mÃ¡s de lo que querÃ-a. CrÃ©eme- NeguÃ© con la cabeza mientras ponÃ-a de nuevo la mano sobre mi regazo.

-Y Â¿les crees?- El frunciÃ³ sus labios, sus ojos estaban en la carretera y ahora se desviaron a otro carril. El mantuvo su mano derecha sobre la parte inferior del volante, ya que su brazo izquierdo colgaba de la parte superior, metiÃ³ su mano derecha en el bolsillo de su chaqueta de cuero.

-Noâ€¦- RecordÃ© rÃ¡pidamente la conversaciÃ³n que habÃ-a tenido con Stormfly en la fiesta. Pero, le vi matar a alguienâ€¦

-Bueno- SacÃ³ un paquete de cigarrillos, abriendo la tapa de arriba mientras deslizaba uno de los cigarros, lo puso entre sus labios y lo encendiÃ³. MetiÃ³ la caja en su bolsillo. -Porque estoy seguro, que la verdad es mucho peor- El soplÃ³ un anillo perfecto de humo.

4. Si, definitivamente es bipolar

**Se descompuso mi computadora y cada vez tengo menos tiempo para escribir, pero Â¿quÃ© creen? Estoy actualizando capÃ-tulos desde el centro de cÃ³mputo de mi escuela **

Â¡Yay! Se supone que no debo de hacer estoâ€¦ pero en fin.

Ahora tengo dos opciones, publicar menos capÃ-tulos y contestar los comentarios con el poco de tiempo que tengo aquÃ- oâ€¦ publicar los capÃ-tulos posibles pero sin contestar comentarios.

Yo sÃ© que quieren seguir leyendo, asÃ- que contestare los comentarios despuÃ©s

Gracias a todos por seguir mi historia/adaptaciÃ³n, amo sus comentarios, y quiero pagÃ¡rselos con mÃ¡s capÃ-tulos, asÃ- que en fin.

Gracias por leer.

**Una pregunta antes de comenzar a leerâ€¦ Â¿Les gustarÃ-a que siguiera censurando las groserÃ-as o las escribo completas? No lo hare en este capÃ-tulo para recordar al Hipo de la nueva serie, por que en verdad, si dijeron muchas groserÃ-as sin censura (para ser una serie infantil) en Dragones Carreras al
borde.**

Continuemosâ€¦

CapÃ-tulo 4

"Si, definitivamente es bipolar"

Mi estÃ³mago se retorciÃ³ dolorosamente.

-Bueno, me dejas tranquila al escuchar esoâ€¦- RespondÃ-sarcÃ¡sticamente con los ojos llenos de preocupaciÃ³n. EchÃ© un vistazo afuera. Un susurrÃ³ vino de su boca y vi como dejaba escapar una sonrisa de sus labios.

-Tienes humor, me gusta- VolviÃ³ en ese instante la cabeza hacia su derecha para expulsar el humo de su boca en direcciÃ³n hacia la ventanilla del coche, y poco despuÃ©s la cerrÃ³.

-SÃ-, bueno, a mÃ- me gustarÃ-a vivir tambiÃ©n, si no te importa me puedes decir a donde vamos, porque hasta ahora no estoy muy tranquila- MurmurÃ©, hurgando en mÃ- asiento.

-TÃ³matelo como quieras Milady, no te voy a matar- SoplÃ³ el humo de su boca, pero esta vez sin abrir la ventana. La nebulosa de humo rodeÃ³ el coche un poco antes de desaparecer lentamente. Cuando el humo terminÃ³ de desaparecer, tirÃ³ el cigarro en el cenicero que habÃ-a en el coche.

-Â¿CÃ³mo voy a saberlo? Estoy en un coche con un asesino- RodÃ© mis ojos, crucÃ© mis brazos sobre mi pecho.

-Â¿Vas a reprocharme eso en la cara, cada vez que abra la boca para decir algo?- GruÃ±Ã³ con voz grave, su voz era profunda y sus ojos claros.

AclarÃ© mi garganta, me sacudÃ- la cabeza varias veces â€“No-contestÃ© levantando mi voz. -Lo sientoâ€¦.- TraguÃ© con dificultad, podÃ-a sentir mis manos sudar.

-Bien, porque no estoy de humor ni para oÃ-rte a tiâ€¦.- volviÃ³ su mirada hacia el frente, para mirar la carretera por la que Ã-bamos, volviendo de nuevo a la calma. -Ni a tus molestos comentarios sobre mÃ--

A este chico se le va la cabeza, estÃ¡ loco o es bipolar.

Hasta el momento me estoy inclinando hacia la Ãºltima opciÃ³n, es bipolar.

-Oh vaya, Gracias- Cada palabra que decÃ-a goteaba de sarcasmo. -DÃ©jame decirte, que es muy agradable estar contigo- El incÃ³modo silencio que sentÃ-a entre nosotros realmente no ayudo a la situaciÃ³n, le miraba de vez en cuando, sintiendo el nudo en mi

estÃ³mago.

-Realmente, Â¿crees que me importa?- Dijo con veneno en cada palabra que pronunciaba. Sus dedos se enroscaron alrededor del volante, manteniÃ©ndolo apretado. Lo sabÃ-a, porque sus nudillos estaban blancos de tanto apretar fuerte contra el volante.

No contestÃ©. En cambio, suspirÃ©, mirando hacia delante y sin molestarme en abrir la boca.

Pero por sus miradas, parecÃ-a que querÃ-a que le respondiera.

-Â¿Me vas a responder o simplemente me ignoras como a un id*iota?- SiseÃ³. SentÃ- mi aliento agitarse y crucÃ© las manos.

Â¿CuÃ¡l era su problema?

-Â¿QuÃ© coÃ±o quieres que te diga?- Le dije con voz alta y llena de rabia, cada vez mÃ¡s frustrada con este chico.

-No lo sÃ©, Â¡cualquier cosa!- TomÃ³ un giro por otro camino. -Solo no me ignores-.

-PensÃ© que no querÃ-as que hablara mÃ¡s?- ArqueÃ© una ceja y le mirÃ© con incredulidad.

-No- Ã‰l hablaba monÃ³tonamente. -No querÃ-a que usaras lo que has visto en mi contra. No te dije nada de que no hablaras-

-Como sea- murmurÃ©. Si Ã©l querÃ-a que yo hablara, eso es lo mÃ¡s fÃ¡cil que podÃ-a hacer.

Para mi ventaja, Ã©l se callÃ³, dejando sus ojos en la carretera.

Me di cuenta de que estaba mirando a cualquier cosa que me llamaba la atenciÃ³n, el bienestar del silencio empezaba a ser aburrido, y de pronto volteÃ© mi mirada para mirarle el lado de su cara.

No voy a mister, Ã©l era muy guapo, incluso cuando estaba fumando. TenÃ-a la mandÃ-bula apretada y bloqueada, y se veÃ-a sexy. EmpecÃ© a contar las pecas de su cuello, contando hasta cuatro hasta que el suspirÃ³ con frustraciÃ³n, volviendo su cabeza hacia mÃ-.

-Â¿Que? Â¿Tengo algo en la cara?-

NeguÃ© con mi cabeza

Solo querÃ-a ir a casa.

Era psicÃ³logo o sabÃ-a lo que estaba pensando, porque lo que me dijo a continuaciÃ³n me sorprendiÃ³ con la guardia baja. -Mira, has visto demasiado. No puedo dejarte ir despuÃ©s de lo que acabas de presenciar. SerÃ-a un idiota- Se lamiÃ³ los labios, sus ojos me miraban hacia mÃ-, aunque nunca moviÃ³ su cabeza.

Su tono me calmÃ³ un poco, pero todavÃ-a seguÃ-a muy nerviosa.

-Te lo prometo- AgregÃ³ de forma rÃ¡pida.

Yo simplemente asentÃ- con la cabeza de nuevo. Pero sin saber que

estaba diciendoâ€¦ Â¿El que me prometÃ-a?

Â¿DÃ³nde me habÃ-a metido? Con la palma de mi mano frotÃ© mi frente, debiÃ³ de saber lo que estaba pensando de nuevo, porque siguiÃ³ hablando. -Me referÃ-a a cuando te dije que no te iba a hacer daÃ±o. Solo tengo que averiguar unas cosas, Â¿de acuerdo? Vas a estar en casa en cualquier momento.-

El alivio se apodero de mÃ- rÃ¡pidamente, pensando en las palabras que me acababa de decir, pero no eran lo suficientemente alentadoras como para darme un suspiro y terminarme tranquilizando, aÃºn estaba nerviosa. Lamiendo mis labios resecos, respirÃ© hondo un par de veces tratando de librarme de los nervios que sentÃ-a, cuando otra risa profunda resonÃ³ en el coche.

-Â¿EstÃ¡s dando a luz o algo asÃ-? Porque suena como si estuvieras a punto de estallar- quien dirÃ-a que ese comentario me harÃ-a reÃ-r. Demasiado fuerte.

-Tienes una risa bonita- sonriÃ³ el, mientras me guiÃ±aba el ojo y sentÃ-a mis mejillas arder en calor. Seguramente estarÃ-a roja.

Si. Definitivamente era bipolar. Primero le molesta que hable y que le pregunte cosasâ€¦ luego parece arrepentido por sus comentarios bruscos y ahora se rÃ-e conmigo y me dice que tengo una bonita sonrisa.

-Â¿Gracias? Aunque creo que sueno como una hiena- Me encogÃ- de hombros

Ahora el empezÃ³ a reÃ-rse mientras intentaba con cuidado no perder el control (algo que se aÃ±adirÃ-a a la lista de delitos que tendrÃ-a, seguramente) -Eres divertida-

-Lo intento- FrotÃ© mis hombros, lo que nos llevÃ³ a reÃ-r de nuevo. Fue un cambio de humor que nos vino bien.

-Eres la primera chica a la que me he llevado, que tiene un buen sentido del humor- Me tensÃ© cuando me di cuenta de lo que dijo.

-Â¿Te has llevado a otras chicas?- Le mirÃ© mientras volteaba hacia un lado, con mis ojos abiertos y el empezÃ³ a reÃ-r de nuevo, por tercera vez en la noche. Wow, tenÃ-amos que estar quemando calorÃ-as.

-Estoy bromeando- Ã‰l puso su mano derecha sobre su estÃ³mago y con la otra mano sujetaba el volante. -DeberÃ-as de haber visto tu cara- Ã‰l me mirÃ³ a mÃ- -No tiene precio-.

-Ja, ja, muy divertido- FingÃ- una sonrisa mientras Ã©l me miraba de nuevo, tenÃ-a una sonrisa para morirse.

-Tienes una bonita sonrisa- SoltÃ© sin pensar, la vergÃ¼enza se apodero de mi cuando me di cuenta de lo que acababa de decir.

-Gracias- me sonriÃ³, mostrando sus dientes. -TÃº tambiÃ©n tienes una linda sonrisa-

Sacudiendo la cabeza, me recostÃ© en mi asiento del coche, sabiendo que no iba a regresar pronto a casa. Pronto me inclinÃ© para encender la radio, pero Ã©l se adelantÃ³ y la apagÃ³. -Â¡Hey!-

-No me gusta la mÃºsica- HablÃ³ en tono tenso.

-Â¿A quien no le gusta la mÃºsica?- Le mirÃ© con el ceÃ±o fruncido.

-A mÃ-. Ahora cÃ¡llate y dÃ©jame conducir, Â¿ok? Tengo que pensar- Dijo antes de aclararse la garganta y tratar de calmarse a sÃ-mismo.

AprovechÃ© esta oportunidad para que el me dijera la verdad. -EstÃ¡ bien, mientras conduces, Â¿te importarÃ-a decirme a donde me llevas?-

-Eres tan jodidamente impaciente- GruÃ±o Ã©l con un tono desconocido, mientras deslizaba un cigarrillo del paquete, lo encendiÃ³ antes de empezar a absorber el humo con su boca y cerrar los labios. -Vamos a mi casa- Murmuro, abriendo la ventanilla ahora y dejando que el humo saliera a fuera.

Oh dios mÃ-o, ayÃºdame ahora.

5. Â¿No puedes estar cÃ³moda?

Capitulo 5

"Â¿No puedes estar cÃ³moda?"

.

Voy a la casa de un asesino/ex-convicto. Wow, eso serÃ-a algo divertido para contarle a mis hijos cuando sea mayor.

SuspirÃ©, inquieta en mi asiento. MentirÃ-a si dijera que no estaba dejando que los nervios se apoderaran de mÃ-.

TambiÃ©n mentirÃ-a si dijera que no me daba vergÃ¼enza cada vez que mi cuerpo se frotaba con el cuero del asiento, haciendo sonidos raros.

Danger se riÃ³ entre dientes, -Â¿No puedes estar cÃ³moda?-.

El sonriÃ³, dirigiendo una mirada de reojo hacia mÃ-, y rÃ¡pidamente puso sus ojos en la carretera delante de Ã©l.

SentÃ- el calor cubrir mis mejillas. -No, soloâ€¦. Me aburre estar en el coche- MentÃ-, encogiÃ©ndome de hombros, pareciendo que no me preocupaba mi situaciÃ³n.

El negÃ³ con la cabeza -Lo que tÃº digas, Milady-

RodÃ© los ojos, en muestra de desagrado. Este chico necesitaba ayuda.

-No hagas ese gesto mÃ¡s, pe*rra. Recuerdaâ€¦- El me agarrÃ³ del mentÃ³n con fuerza, haciendo que lo mirara para enfrentarme a Ã©l.

-Estas en mi coche.-

-Bien- El me empujÃ³, volviendo su mano hacia el volante.

Me mordÃ- el labio, obligÃ¡ndome a mi misma a no decir nada de lo que me pudiera arrepentir. En su lugar, volvÃ- mi cabeza para mirar por la ventanilla del coche, sin desear nada mÃ¡s que estar caliente en mi cama. AllÃ- es donde tenÃ-a que haber estado, sana y salva.

HabÃ-amos conseguido llegar a lo que supuse que era su casa, aparcamos el coche en una plaza de garaje. No pude evitarlo, mi boca se abriÃ³ con asombro cuando la casa quedo a la vista. Debo decir que estoy impresionada. Las vistas eran muy bonitas desde el lugar donde estaba.

VolteÃ©, esperÃ© pacientemente para ver quÃ© pasaba mientras inclinÃ© mi cabeza hacia atrÃ¡s y pensÃ© en como sucediÃ³ todo y lo triste que mi vida se volviÃ³.

Realmente no puedo decir que estoy decepcionada. Quiero decir, yo lo veÃ-a venir. Solo que nunca pensÃ© que todo sucediera de esta manera.

PodÃ-a haber sido testigo de muchas cosas esta noche â€“ver a alguien emborrachÃ¡ndose y vomitando por todas partes, una chica desnudÃ¡ndose (esas cosas han ocurrido antes, no me juzgues) caminar por la fiesta mientras una pareja estaba a punto de tener sexo- Pero no, vi como alguien cometÃ-a un asesinato.

Cuanto mÃ¡s lo pienso, mas creo que mi vida estÃ¡ resultando ser una maldita telenovela.

Yo era la chica tranquila, que hacÃ-a la tarea, escuchaba a mis padres, me aseguraba de que tenÃ-a buenas notas y me hacÃ-a cargo de mi misma. No me he salido de control cada vez que he salido, era una buena persona en general. Era tÃ-mida, rara, a veces una bocazasâ€¦

Hice cosas buenas. Nunca hice una sola cosa "mala"â€¦. Hasta esta noche, cuando me escapÃ© e iba a ser la primera vez que hacÃ-a algo extremo, para luego conseguir meterme en miles de problemas.

Ahora, aquÃ- estaba yo, en el coche de un asesino mientras Ã©l me llevaba a su casa.

DebÃ- de haber dormido por un tiempo, porque ni siquiera me di cuenta de que Danger habÃ-a salido del coche, hasta que la puerta de mi lado se abriÃ³ y casi me caigo.

GemÃ-.

El se riÃ³ entre dientes, lo que me hizo gemir mÃ¡s fuerte. -No es tan divertido- SeÃ±alÃ© mientras saltaba de su Ranger Rover.

-Lo es para mÃ-- El se encogiÃ³ de hombros antes de cerrar la puerta y caminar delante de mÃ-.

RodÃ© los ojos asegurÃ¡ndome de que Ã©l no se daba cuenta, le seguÃ- por el camino detrÃ¡s de Ã©l. Lo Ãºltimo que necesitaba era perderme

y Dios sabe que cosas me sucederÃ-an.

Ser tomada por un asesino era suficiente, no querÃ-a hacer nada *beep*.

Moviendo mis pies en el suelo, mientras el rebuscaba en los bolsillos de su jean las llaves de su casa, me mordÃ- el labio con curiosidad por saber lo que me iba a pasar.

-Â¿Vas a venir o te tengo que arrastrar hasta dentro?-

-Â¿Eh?- SoltÃ© de repente, mientras le miraba con ojos curiosos.

El negÃ³ con la cabeza. AgarrÃ³ mi brazo, me llevÃ³ arrastras al interior de la casa antes de cerrar la puerta detrÃ¡s de nosotros. VolviÃ³ la cabeza para mirarme â€“SÃ-gueme- AsintiÃ³ mientras el subÃ-a las escaleras.

AsentÃ- con la cabeza.

Subiendo por las escaleras, mordÃ- mi labio inferior, manteniendo los ojos sin mirar a nada a mÃ- alrededor, con cuidado para no llamar la atenciÃ³n de cualquier persona que pudiera estar aquÃ- a estas horas.

De todos modosâ€¦ Â¿quÃ© hora era?

-Â¿QuÃ© hora es?- Dije de repente, sin controlarlo, me saliÃ³ solo. Algo que constantemente me pasaba en situaciones como estas. Siempre me las arreglo para decir mis pensamientos en alto.

-Queda un cuarto para las dos, Â¿PorquÃ©?- Ã‰l caminÃ³ a una habitaciÃ³n, que supongo era la de Ã©l.

Mis ojos casi se salÃ-an de sus Ã³rbitas cuando la realidad me golpeÃ³. Suplicaba ir a casa. Es decir, si llegaba a casa esta noche. -No hay ninguna razÃ³n- SuspirÃ©.

Se encogiÃ³ de hombros descuidadamente, entrÃ³ a la habitaciÃ³n y cerrÃ³ un poco la puerta detrÃ¡s de nosotros.

En ese momento me tomÃ© algo de tiempo para mirar a mÃ- alrededor. Era enorme. TenÃ-a una cama de tamaÃ±o muy grande con sÃ¡banas de color Burdeos, un edredÃ³n encima diseÃ±ado con encaje negro. Las paredes eran de un color oscuro que agobiaba, eran de un color cereza o marrÃ³n. Estaba totalmente asombrada.

-Â¿Te gusta?- SonriÃ³, a la vez que arqueaba sus cejas.

Me mordÃ- el interior de la mejilla antes de asentir. -Esto es comoâ€¦. Â¡Tres veces el tamaÃ±o de mi habitaciÃ³n!-

El se riÃ³ entre dientes. -Bueno, no te acomodes. Vas a irte muy pronto. Solo tengo que arreglar un par de cosas y estarÃ¡s lista para marcharte-.

AsentÃ- con la cabeza, todavÃ-a mirando la habitaciÃ³n en la que estaba.

De repente, la puerta de su habitaciÃ³n se abriÃ³ revelando a una

chica, alrededor del mismo tamaÃ±o que yo, con el pelo negro oscuro enredado agraciadamente en una trenza de lado que caÃ-a sobre su hombro, sus ojos eran color verde bosque, parecidos a los de Danger, mas sin embargo los de Ã©l eran mas esmeraldas.

Yo estaba totalmente congelada, en estado de shock.

Ella era hermosa-

Cuando sus ojos se posaron en mÃ-, su rostro reflejaba horror y repugnancia. Me encogÃ-.

-Â¿Que estÃ¡ haciendo ella aquÃ-?- EscupiÃ³ ella, su voz chorreaba veneno, sus iris verdes eran como si me estuvieran haciendo agujeros en los mÃ-os.

TratÃ© de mirar hacia otro lado, pero habÃ-a algo en ella que hacÃ-a que mantuviera mis ojos clavados en ella.

Danger se volviÃ³, sus ojos cada vez daban mÃ¡s miedo. -No empieces- Esas palabras enviaron escalofrÃ-os por mi espina dorsal.

Burlona, sacudiÃ³ el pelo detrÃ¡s de su hombro, mirÃ¡ndome a mÃ- antes de volver su mirada hacia Ã©l, me echÃ³ un vistazo por Ãºltima vez mientras rodÃ³ los ojos. DÃ¡ndome una Ãºltima mirada que desprendÃ-a asco, se dio la vuelta sobre sus tacones de aguja de Louis Vutton, y saliÃ³ de la habitaciÃ³n.

TraguÃ© saliva con dificultad. -Â¿QuÃ© fue todo eso?- LograÃ© decir en forma de pregunta.

Sus ojos no se apartaban de la puerta por la que ella (quien fuera esa mujer) se habÃ-a largado. -No te preocupes por eso-. GruÃ±Ã³, me empujÃ³ un poco alejÃ¡ndome y el saliÃ³ de la habitaciÃ³n, dejÃ¡ndome sola preguntÃ¡ndome que habÃ-a pasado y si tenÃ-a alguna culpa en lo que acababa de ocurrir.

Por lo que he aprendido en el pasado: Cuando la gente dice "No te preocupes por eso" lo que deberÃ-as de hacer es preocuparte.

6. Ella sabe demasiado

Una advertencia, el fic comenzara a utilizar un aire mÃ¡s crudo y cruel, Hiccup serÃ¡ peor de lo que creen en mi fic, su corazÃ³n sigue siendo tan blando como lo es originalmente, el Hiccup que todos conocemos. Solo que es Astrid quien lo harÃ¡ conocer su verdadero yo, asÃ- que solo les darÃ© una advertencia, tampoco estoy diciendo que serÃ¡ exageradamente malvado, obvio no, la cruda realidad de nuestro mundo ha cambiado su forma de ser.

Solo les digo que si quieren seguir leyendo, prepÃ¡rense para cualquier cosa.

Capitulo 6

"Ella sabe demasiado"

Pasando su mano con frustraciÃ³n por su cabello, Danger mordiÃ³ la parte inferior de su labio para mantener sus nervios y no hacer nada

fuera de control o romper cosas. La Ãºltima cosa que el necesitaba era perder la cabeza y agregar a Astrid a la lista de cosas que le pertenecÃ-an. El primer punto es que ha matado a alguien.

El no podÃ-a creer que hubiera sido tan descuidado de dejar que alguien lo viera. Siempre fue cuidadoso con las cosas que hizo. El nunca fue atrapado â€“nunca-. Lo hizo todo bien y con Ã©xito. Nunca en mal estado hasta esta noche y eso lo estaba comiendo por dentro.

Â¿Y si hubiera sido un policÃ-a caminando por el bosque esta noche, en vez de Astrid? Danger no podÃ-a ni siquiera pensar en lo que le hubiera ocurrido.

Por supuesto, no habÃ-a tenido la culpa, porque Ã©l era ese tipo de persona. El nunca dejarÃ-a que sus hijos se metieran en problemas por las cosas que hizo, pero ese no es el punto.

Todo lo que podÃ-a pensar era en lo que iba a hacer con Astrid y lo que los chicos pensarÃ-an una vez que se enteraran de Astrid.

Tirando de los extremos de su pelo, Danger estaba a punto de subir las escaleras de su habitaciÃ³n, cuando uno de los chicos lo vio.

"Hey, Hiccup!" Dagur, el jefe del grupo (no tan jefe como Hiccup, pero andaba cerca de serlo) llamÃ³ desde el sofÃ¡ en el que estaba sentado con una lata de cerveza en la mano.

Hiccup se maldijo mentalmente mientras poco a poco volteÃ³ la cabeza para mirarlo. El asintiÃ³ con la cabeza, en seÃ±al de que le habÃ-a oÃ-do.

-Â¿Hiciste ya el trabajo?- El tomÃ³ un sorbo de la lata de cerveza arqueando su frente en seÃ±al de que estaba esperando una respuesta.

Hiccup hizo una pausa, debatiendo si debÃ-a decir algo o no. -SÃ-, lo hice-.

El sonriÃ³ -Buen trabajo, Haddok-. Dagur asintiÃ³ con la cabeza, impresionado.

El no iba a estar impresionado por mucho tiempo, ese era lo que Hiccup pensaba con seguridad.

-El vagabundo estaba rogando por su vida cuando Hiccup le tuvo de rodillas, apuntÃ³ a su cabeza con la pistola y lo hizo polvo- Dijo Snotlout mientras dejaba caer su peso sobre el sofÃ¡ a pocos metros de Dagur.

-Eso fue muy gracioso- AÃ±adiÃ³ Tuffnut con una sonrisa. -Ã‰l pensÃ³ que podÃ-a salirse con la suya y no pagar el dinero. El cabr*on era tan tonto que pensaba en realidad que tenÃ-a la oportunidad de vivir-.

-LÃ¡stima que Hiccup le puso una bala en la cabeza- Eret aÃ±adiÃ³ al abrir una lata de cerveza y se dejÃ³ caer sobre el sillÃ³n.

Hiccup asintiÃ³ con la cabeza, sonriendo. Le encantaba cuando lo elogiaban y cuando el hijo de p*uta al que mataba rogaba por su vida. -Fue un placer trabajar con Ã©l-, sonriÃ³ Hiccup mientras los chicos estallaban en risas.

El sarcasmo era el segundo idioma de los chicos, sobre todo para Hiccup.

Una vez que las risas se calmaron, todo el mundo se sentÃ³ en el sofÃ¡, excepto Hiccup, Ã©l sabÃ-a que en ese momento era hora de mencionar a Astrid. -Â¡Hey, chicos!-.

Todos miraron hacia arriba, desviando su atenciÃ³n hacia Ã©l.

-Hay algo que tengo que decirles- Hiccup frunciÃ³ los labios hacia un lado, frotando la parte superior de su cuello mientras pensaba en las formas que podÃ-a contar lo que habÃ-a pasado, al final se decidiÃ³ por contarlo y luego esperar las reacciones de los chicos. -MetÃ- la pata en el trabajo-.

Dagur frunciÃ³ sus cejas. -Â¿Que quieres decir, con que metiste la pata? Dijiste que lo mataste.-

-Y lo hice- Hiccup aclarÃ³ su garganta.

-Entoncesâ€¦ Â¿QuÃ© pasa?- Snotlout intervino, tan confundido como el resto.

Hiccup reprimiÃ³ el impulso de rodar los ojos. -Alguien lo vio-. MurmurÃ³ lo suficientemente claro para que todos lo escucharan.

El silencio llenÃ³ el aire vaciÃ³ a su alrededor antes de que Dagur tomara la palabra una vez mÃ¡s. -Â¿QuÃ© quieres decir con que alguien te vio?-

-Eso significa simplemente lo que dije. Una chica me vio matar al hijo de p*uta-

Dagur se puso de pie. -Â¿Que mi*erda quieres decir con que una chica te vio? Haddok, Â¿QuÃ© demonios estÃ¡s diciendo, hombre?-. Dijo en un grito, la ira estaba consumiÃ©ndole.

-Â¡Yo no lo sabÃ-a! Â¡No habÃ-a nadie alrededor cuando el hijo de pu*ta saliÃ³ del bosque!- Hiccup levantÃ³ las manos alzÃ¡ndolas al aire. -Puedes preguntarle a los chicos, Â¡nos aseguramos de que no habÃ-a nadie! Pero de alguna manera esa chica apareciÃ³ y lo vio-.

Dagur apretÃ³ su mandÃ-bula, cerrando los ojos. RespirÃ³ profundamente para controlarse a sÃ- mismo, abriÃ³ los ojos. -Â¿CuÃ¡nto vio?- Dijo intentando calmarse.

-Ella me vio matar a ese hijo de p*uta-. Hiccup exclamo humilde.

Dagur apretÃ³ los puÃ±os a su lado. "Mie*rda", murmurÃ³, pasÃ¡ndose una mano por el pelo poco despuÃ©s -Â¿QuÃ© paso despuÃ©s? Â¿HuyÃ³? Â¿Le dijo algo a la policÃ-a?-.

-Â¿Crees que estarÃ-a aquÃ- ahora mismo, si se lo hubiera dicho a la

policÃ-a?- Hiccup le dirigiÃ³ una mirada intencionada, Dagur se encogiÃ³ de hombros a cambio. Hiccup negÃ³ con la cabeza. -La agarrÃ© y me la lleve antes de que pudiera ocurrir algo.-

La cara de Dagur cambiÃ³ bruscamente. -Â¿Te la llevaste?-.

Hiccup asintiÃ³ con la cabeza

-Â¿Contigo?-.

-Sip- Hiccup asintiÃ³ de nuevo con la cabeza. -No podÃ-a dejar que la chica se fuera despuÃ©s de ver lo que vio. Ella estÃ¡ arriba en mi habitaciÃ³n. Pero, hey, escucha, No creo que ella sea tan *beep* de decir algo. Esa pe*rra es una locura. Todo lo que le preocupaba durante el viaje en coche hasta aquÃ-, eran sus padres.- RodÃ³ los ojos.

Dagur se burlaba -Â¿Estas tomÃ¡ndome el pelo?-.

Snotlout y Tuffnut rieron.

-Nah, ella me dijo que sus padres le daban mÃ¡s miedo que yo. No para de hablar, no se calla y hace miles de preguntas.-

-Â¿Que preguntaba?-.

-El que iba a hacer con ella, cuando se iba a ir a casa, donde la llevabaâ€¦- Hiccup se encogiÃ³ de hombros.

Dagur asintiÃ³ con la cabeza, su rostro poco a poco se iba ablandando y desaparecÃ-a la tensiÃ³n que habÃ-a. -EstÃ¡ bien. Has dicho que ella estÃ¡ arriba, Â¿verdad?-

Hiccup asintiÃ³ con la cabeza una vez mÃ¡s, su rostro se retorcÃ-a de emociones a pesar de que no podÃ-a dejar de preguntarse, el que estaba planeando a hacer a continuaciÃ³n

-Mantenla allÃ-, ella no se va.- Dagur se sentÃ³ en el sofÃ¡, una vez mÃ¡s.

-Â¿QuÃ© quieres decir con que no se va?- Hiccup frunciÃ³ las cejas. -Le dije a esa perr*a que se iba a casa y, francamente, yo no la quiero aquÃ-. Ella es molesta-.

-Ella sabe demasiado.- Dagur explicÃ³, mientras agarraba la lata de cerveza y la llevaba a sus labios.

-Honestamente, no creo que ella diga nada. Ella ni siquiera se asustÃ³ al principio.-

-No puedo arriesgarme, Haddok. DespuÃ©s de que ella se fuera de aquÃ-, antes de darnos cuenta, los policÃ-as estarÃ-an investigÃ¡ndonos y todos estarÃ-amos arrestados por toda la mi*erda que hemos hecho. Es mÃ¡s seguro asÃ-."

-Dagur, realmente no quiero a esa chica aquÃ- y Heather no para de meter mie*rda en todo esto, preguntando cosas sobre ella- Hiccup gimiÃ³.

Dagur suspirÃ³. -Escucha, no puedo jugar con esto, no podemos jugar

con esto. Ella se va a quedar aquÃ-, a menos esta noche. DecidirÃ© que hacer con ella maÃ±ana, pero por ahora, ella se queda.-

Hiccup sintiÃ³ como su mandÃ-bula se contraÃ-a y sus ojos se endurecieron. Sin decir una sola palabra, golpeÃ³ a Dagur, agachando su mano derecha hacia su mandÃ-bula.

Un golpe bajo bastÃ³ para que Dagur gimiera de dolor -Â¿Que coÃ±*o te pasa? hombre- Grito antes de pararse y empujar de nuevo a Hiccup, hasta que su espalda chocÃ³ contra la pared detrÃ¡s de Ã©l. Dagur lo aplastÃ³ contra el antes de que este dirigiera su puÃ±o hasta su estÃ³mago.

Hiccup hizo una mueca de dolor, -Mier*da- murmurÃ³.

Dagur golpeÃ³ con otro puÃ±etazo la cara de Hiccup, sujetÃ¡ndole los brazos contra la pared. -Sube las escaleras y refrÃ©scate antes de hagas algo estÃºpid*o que me haga matarte.- MurmurÃ³ Dagur.

-Soy el mejor de aquÃ-, si me matas, tÃº no eres nada- Hiccup se burlÃ³ con ira.

-Estoy seguro de que podemos encontrar a alguien que te sustituya- SoltÃ³ de nuevo.

Hiccup y el sabÃ-an que estaban hablando en serio, pero ambos tambiÃ©n sabÃ-an que nadie se podÃ-a comparar con Hiccup.

EmpujÃ¡ndolo contra la pared, Dagur se limpiÃ³ la comisura de la boca, donde la sangre manchaba su mano. Maldiciendo en voz baja, sacudiÃ³ la cabeza, tomando asiento en el sofÃ¡, una vez mÃ¡s.

El pecho de Hiccup subÃ-a y bajaba con cada respiraciÃ³n furiosa que daba. GirÃ³ sobre los talones de sus botas marrones y empezÃ³ a subir las escaleras. Maldiciendo y murmurando cosas incoherentes a sÃ-mismo, Hiccup pasÃ³ por su habitaciÃ³n y caminÃ³ hasta el final del pasillo. Forzando la puerta, la abriÃ³ y observÃ³ lo que habÃ-a en el interior, descubriendo a Heather por sorpresa y ella volteÃ³ para mirarle.

-Â¿QuÃ© diablos estÃ¡s haciendo aquÃ-?-.

-Dame algo de ropa-, OrdenÃ³.

-Â¿Para quÃ©?- Dijo en voz alta.

-Solo dame una put*a camiseta o algo asÃ-. No tengo tiempo para tus estupi*deces- Hiccup hablÃ³ con rabia.

-Â¿Para que coÃ±*o necesitas tu, mi ropa?- Ella arqueÃ³ una ceja, poniendo su mano en su cadera.

-Tengo asuntos de los que ocuparme. Solo dame la maldita ropa o la voy a coger yo.- El respondiÃ³ con una mirada oscura, sus ojos miraban con rabia.

Apretando los dientes, Heather se dio la vuelta y revisÃ³ sus cajones. Agarrando una camiseta y un par de pantalones cortos, le tirÃ³ la ropa a Hiccup y este la cogiÃ³ sin problema.

VolteÃ³ y saliÃ³ de la habitaciÃ³n, luego se dirigiÃ³ a su cuarto, donde abriÃ³ la puerta y la dejo cerrada. LanzÃ³ la camiseta y los pantalones cortos a la cara de Astrid, ella se quedÃ³ sin aliento.

-Â¿QuÃ© es esto?- CuestionÃ³ ella.

-Una camisa. PÃ³ntela.- Hiccup dijo con endurecimiento en sus ojos, ya que mirÃ³ a la mirada suave de Astrid.

-Â¿Por quÃ©?- Los ojos se posaron en la cara magullada de Hiccup. Sus ojos se abrieron. -Â¿QuÃ© te paso?- Ella se quedÃ³ boquiabierta.

-Las chicas y todas sus preguntas- murmurÃ³ Hiccup con un movimiento de cabeza. -Â¡Solo tienes que ponerte la maldita camiseta!-

Astrid saltÃ³, completamente inconsciente de la repentina ira de Hiccup y su estallido. El miedo se apoderÃ³ de ella. -Â¿Para quÃ©?- susurrÃ³.

-Para mi salud-, comentÃ³ amargamente lleno de ironÃ-a. -Â¿Para guÃ© piensas?- Dijo con sarcasmo, hablÃ³ como si fuera la cosa mÃ¡s fÃ¡cil de saber. -Te quedas esta noche.- MurmurÃ³.

Los ojos de Astrid miraron al suelo -PensÃ© que me iba-.

-Â¿Si? Bueno, pues pensaste mal. Te quedas esta noche. Ponte la ropa y acomÃ³date porque no vas a ninguna parte por lo que sÃ©.-

Astrid arrastrÃ³ sus ojos. -Â¿Donde voy a dormir?-

-En el suelo, diviÃ©rtete- Hiccup se dio la vuelta, sintiÃ©ndose frustrada porque Ã©l le daba la espalda, y saliÃ³ de la habitaciÃ³n, cerrando despuÃ©s de marcharse. -EstÃºp*ida Bit*ch-.

Hiccup se paso una mano por el pelo. No se habÃ-a dado cuenta de que estaba caminando por el pasillo una vez mÃ¡s, hasta que abriÃ³ la puerta del cuarto de Heather y la cerrÃ³ detrÃ¡s de Ã©l.

-Â¿QuÃ© coÃ±*o quieres ahora?- Dijo ella con rabia.

Hiccup simplemente la ignorÃ³, con su brazo la agarrÃ³ de la cintura atrayÃ©ndola hacia Ã©l, capturÃ³ los labios de ella con los suyos de una manera hambrienta.

PasÃ³ un tiempo y ambos se libraron de su ropa y se cubrieron con las sÃ¡banas de la cama de Heather, sus cuerpos desnudos y apretados, hacÃ-an que se movieran rÃ-tmicamente el uno con el otro.

Si Heather era buena en algo, era que podÃ-a ayudar a Hiccup a olvidarse de todo y eso fue exactamente lo que necesitaba en ese momento.

Olvidar.

7. mi nombre es Hiccup Haddock, bitch

Capitulo 7

â€“ "Creo que mi nombre es Hiccup Haddok, pe*rra"

Hiccup habÃ-a abandonado la habitaciÃ³n antes de que el sol se pusiera, dejando a Heather debajo de las sÃ¡banas sola, dejando su lugar al lado de ella vacÃ-o, ahora que se habÃ-a ido.

Pasando una mano por su cabello alborotado despuÃ©s de tener sexo, Hiccup dejÃ³ escapar un suspiro de alivio. Sus nervios estaban tranquilos â€“por el momento- durante el poco tiempo que durara tranquilo â€“se sentÃ-a a gusto.

Al abrir la puerta de su habitaciÃ³n despuÃ©s de quitarle el seguro, fue entonces cuando vio a Astrid durmiendo en el suelo y volviÃ³ a la realidad.

Por mucho que ella le molestara y le sacara de quicio, no podÃ-a dejar de sentirse como un idi*ota porque ella le habÃ-a hecho caso y habÃ-a acabado durmiendo en el suelo.

Debe de haber sido demasiado incÃ³modo, pensÃ³ Ã©l mientras suspiraba profundamente y empezaba a caminar hacia ella. Al mirarla, se mordiÃ³ el interior de la mejilla. Era hermosa, no lo podÃ-a negar, pero habÃ-a algo en ella que hacÃ-a que Hiccup sintiera ganas de gritar.

Ya fuera porque ella le habÃ-a pillado en su "mejor" momento (por supuesto esto es sarcasmo) o por la cantidad de barbaridades que habÃ-an pasado abajo con Dagur hacÃ-a unas horas, sabÃ-a que la chica era un problema.

InclinÃ¡ndose, Hiccup tomÃ³ el cuerpo de ella con sus brazos, acunÃ¡ndola como si fuera un bebe antes de pararse con la espalda recta y la dejÃ³ en su cama perfectamente hecha. Agarrando una manta que estaba cerca, la puso sobre la parte superior de su cuerpo, y la cubriÃ³ desde los pies hasta el cuello.

Echando un vistazo por Ãºltima vez, Hiccup se dio la vuelta y saliÃ³ de la habitaciÃ³n para dirigirse a la planta baja.

Dagur estaba sentado en una silla, comiendo, echÃ³ un vistazo en un instante y una sonrisa se abriÃ³ paso entre los labios de Hiccup.

"Hey, Dagur", Hiccup gritÃ³, asustando un poco a Dagur antes de que se diera cuenta de que solo era Ã©l y se calmÃ³.

-Â¿QuÃ©?- Dijo Dagur seco. El no era una persona muy alegre por la maÃ±ana.

Eso le dio mÃ¡s razones a Hiccup para aumentar su ira.

Sin pensarlo dos veces, y sin emitir ningÃºn sonido, Hiccup cargÃ³ contra Dagur, agarrÃ¡ndolo por el cuello de su camisa, obligÃ¡ndolo a levantarse y dejar la silla detrÃ¡s de Ã©l antes de golpearlo contra la pared detrÃ¡s de donde se encontraban.

Hiccup no dudÃ³ mientras ponÃ-a su puÃ±o hacia atrÃ¡s y lo chocÃ³ contra su mandÃ-bula, recibiendo una mirada de dolor y un gemido de

disgusto por parte de Dagur. Tirando su puÃ±o hacia atrÃ¡s, una vez mÃ¡s le golpeÃ³ en el estÃ³mago al lado de una de sus costillas. -La prÃ³xima vez que te atrevas a ponerme las manos encima-, se burlÃ³ Hiccup con disgusto. -Y me amenaces con matarme-, se acercÃ³ mÃ¡s a Dagur, con la nariz a un solo centÃ-metro de Ã©l. -Ni siquiera tendrÃ¡s la oportunidad de decir una sola palabra antes de que ponga mis manos sobre ti-. BajÃ³ la voz hasta decir un susurro, el veneno salÃ-a por cada palabra que pronunciaba.

EmpujÃ¡ndolo contra la pared con fuerza, Hiccup retrocediÃ³ y se alejÃ³, dejando a Dagur lleno de dolor.

Si hay una cosa que odiaba Hiccup, era cuando la gente trataba de superarlo, al igual que Dagur lo habÃ-a intentando ese mismo dÃ-a.

Sacudiendo su camiseta hacia abajo. Hiccup saltÃ³ por las escaleras caminando de regreso a su habitaciÃ³n, donde se quito la ropa Astrid seguÃ-a durmiendo- y entrÃ³ al cuarto de baÃ±o. En cuanto la ducha estuvo lista, entro en ella dejando que el vapor de agua caliente cubriera su piel.

El agua que se escurrÃ-a por el cuello y la espalda llevÃ³ a Hiccup a la serenidad absoluta. Le encantaba tomar duchas largas en la maÃ±ana porque le permitÃ-a escapar de la realidad solo por un momento, por eso cuando terminaba de lavarse el pelo y tenÃ-a que apagar el agua, tenÃ-a ganas de volver a la ducha de nuevo.

SecÃ³ su pelo a la perfecciÃ³n, Hiccup se atÃ³ una toalla alrededor de la mitad inferior de su cuerpo antes de salir del baÃ±o y entro a su dormitorio, donde Astrid se encontraba despierta.

Hiccup sonriÃ³. -Buenos dÃ-as, Milady- Dijo en una voz baja y ronca, haciendo que el bello del brazo de Astrid se erizara.

Astrid POV:

-Ho-Hola- TraguÃ© con dificultad, tratando de no dirigir mis ojos hacia su abdomen donde (por lo que pude notar sin mirar), brillaba por las gotas de agua que recorrÃ-a su piel de porcelana.

Esta mier*da deberÃ-a de ser ilegal. No hay manera de que alguien en este mundo pueda ser tan jodi*damente caliente.

Pero entonces me acordÃ© de la fiesta, el asesinato, cuando fui llevada por el hasta aguÃ- y dijo que durmiera en el suelo, una nube oscura se poso sobre mÃ-.

-Â¿Tuviste una buena noche de descanso?- El volviÃ³ su espalda hacia mÃ- mientras arrastraba con sus pies los cajones, que supuse que serÃ-a para buscar algo para ponerse.

-Maravillosa, gracias por preguntar. Los suelos de madera son estupendos-, FingÃ- una sonrisa mirÃ¡ndole, lo que solo le hizo sonreÃ-r.

Oh, como desearÃ-a poder golpearle en la cara ahora mismo.

-Bueno, eso es agradable de escuchar. Estoy seguro de que a mi suelo le encantÃ³ tener tu sexy cu*lo tendido sobre Ã©l. Yo lo harÃ-a-. Me

guiÃ±Ã³ un ojo causando mariposas en mi estÃ³mago.

Estoy empezando a sentir como si estuviera perdiendo la cabeza. Tiene que estar pasÃ¡ndome algo malo. Por no hablar de que es bipolar, ahora incluso mÃ¡s que antes, nunca pensÃ© que eso podrÃ-a ser posible.

AbrÃ- la boca para decir algo, pero luego la cerrÃ© una vez que me di cuenta de que no tenÃ-a nada que decir a eso. Suspirando, rodÃ© los ojos antes de cruzar mis brazos contra mi pecho y hundÃ- mis hombros.

-Â¿QuÃ©? Â¿Te comieron la lengua?-, Se riÃ³ Hiccup, poniÃ©ndose una camiseta blanca con cuello en V por encima de su cabeza.

-CÃ¡llate-. Le contestÃ© seca. -Pu*to bipolar-.

Se quedÃ³ paralizado. -Â¿QuÃ© acabas de decir?-.

Hice una pausa por un momento, mis ojos cada vez se abrÃ-an mas mientras miraba hacia arriba observando sus ojos expulsando ira. LevantÃ© una ceja. -Â¿QuÃ©? Â¿Te volviste sordo o algo asÃ-?"

Golpeando un cajÃ³n, Hiccup se dirigiÃ³ hacia mÃ-. -Escucha, pequeÃ±a zo*rra-, escupiÃ³. -No me hables asÃ- despuÃ©s de que yo haya sido tan amable como para ponerte en mi cama. Si no te das cuenta, no te despertaste en el suelo, asÃ- que si yo fuera tÃº, estarÃ-a dÃ¡ndome las gracias. No insultando.- El se burlÃ³.

Me mordÃ- el labio, preguntÃ¡ndome sobre lo que estaba hablando. Mirando hacia abajo, fue entonces cuando me di cuenta de que estaba en una cama, pero no en cualquier cama, en su cama. Mis cejas fruncieron un ceÃ±o. -Â¿CÃ³mo paso eso?-.

Hiccup se burlaba. -Idi*ota-, murmurÃ³ mientras sacudÃ-a su cabeza. -El espÃ-ritu santo te puso en la cama-, diciendo cada palabra llena de sarcasmo. -Â¿QuÃ© piensas Sherlock? Yo lo hice.- EscupiÃ³ como si fuera la cosa mÃ¡s fÃ¡cil de entender en el mundo.

Hice una pausa por un momento, pensando sobre la informaciÃ³n que me acababa de dar. El bastardo realmente hizo algo bueno por una vez. Me estaba empezando a sentir mal. -Lo siento-.

-Â¿QuÃ©?-.

-Dije que lo siento.- SuspirÃ©.

-Ah- , asintiÃ³ con la cabeza. -Eso es lo que pensaba.-

Y ahora no me siento tan mal por lo que le dije.

EvitÃ© rodar los ojos a medida que estos viajaban hacia abajo comprobando toda la ropa que llevaba puesta cuando me di cuenta de que Ã©l estaba plenamente vestido. -Â¿CÃ³mo te vistes tan rÃ¡pido?- Dije boquiabierta, muy sorprendida.

-Bueno, cuando estabas insultÃ¡ndome, me las arreglÃ© para vestirme.-

AsentÃ- con la cabeza. Todo lo que no podÃ-a entender era porque no me habÃ-a dado cuenta de que se habÃ-a movido, vistiÃ©ndose. GemÃ-.

-Deja de gemir, es tan poco atractivo.- Hiccup se volviÃ³ parar mirarse en el espejo, acomodaba su cabello en la posiciÃ³n ideal.

LevantÃ© una ceja para arriba. -Â¿Como dices? Â¿QuiÃ©n demonios te crees que eres?"

-Creo que mi nombre es Hiccup Haddok, pe*rra-. El me lanzÃ³ un guiÃ±o a travÃ©s del espejo, mientras veÃ-a su reflejo.

No pude evitarlo, rodÃ© mis ojos. Este chico iba a ser mi muerte â€“ya sea literalmente o no, no lo sabÃ-a en ese momento.

-Â¿CuÃ¡ndo me irÃ© a casa?-. SuspirÃ©. EmpecÃ© a juguetear con mis dedos, ansiosa por irme de aquel infierno y volver a casa antes de que mis padres se dieran cuenta de que no estaba.

hiccup se detuvo a pensar, su cara tenÃ-a una expresiÃ³n solemne. DespuÃ©s de lo que parecieron horas, aunque en realidad fue solo un minuto, Hiccup se volviÃ³ para mirarme a los ojos. â€“Hoy-.

Mi rostro se iluminÃ³ al instante. -Â¿En serio?- SonreÃ- con una sonrisa genuina, que no habÃ-a esbozado durante mucho tiempo, desde que habÃ-a sido secuestrada.

Se encogiÃ³ de hombros. -Si, no tengo ninguna razÃ³n por la que te tenga que tener aquÃ- mas y la verdad eres un dolor en el cu*lo.-

SuspirÃ© con alegrÃ-a. A pesar de que me habÃ-a insultado, me llamo dolor en el cu*lo, lo pensarÃ© cuando sea la hora de ir a casa.

-Pero,- El comenzÃ³ y al instante mi cara se redujo a un ceÃ±o fruncido, una vez mÃ¡s. -Si te atreves a abrir la boca para decir lo que paso en la fiesta,- De nuevo se acercÃ³ a mÃ- para ponerse delante -Te voy a matar-. SusurrÃ³ contra mis labios antes de retroceder.

SentÃ- mi estÃ³mago volverse.

Lo Ãºnico que pude hacer fue asentir en seÃ±al de respuesta.

-Vamos.- Se acercÃ³ a la puerta.

-Â¿A dÃ³nde vamos?- FruncÃ- las cejas.

-Tu querÃ-as volver a casa, Â¿no?-

De inmediato me puse de pie, casi llegando a su lado en un segundo. -Claro que si.- RespondÃ- a su pregunta.

El sonriÃ³.

El viaje en coche, sorprendentemente, no fue tan incÃ³modo como

pensaba que iba a ser. A pesar de que el condujo en silencio, no habÃ-a un vacÃ-o que nos rodeara. Se sentÃ-aâ€¦ normal. Como si estuviera en un coche con uno de mis amigos.

El hurgÃ³ en los bolsillos de su chaqueta de cuero y sacÃ³ un paquete de cigarrillos, deslizÃ³ uno antes de recoger la caja en su bolsillo y expulso el humo hacÃ-a arriba.

-Puedes dejarme aquÃ-.- SeÃ±alÃ© a una parada de autobÃºs.

-Â¿Estas segura?- Me preguntÃ³, el humo se escapaba por sus labios al hablar.

AsentÃ- con la cabeza. -SÃ-, mi casa estÃ¡ justo en la equina de aquÃ-.-

Hiccup siguiÃ³ conduciendo, girando alrededor de la cuadra.

-Â¿A dÃ³nde vas? Dije que me dejaras en la parada de autobÃºs.- Me volvÃ- para mirarlo, dÃ¡ndole una mirada de ira.

Hizo una pausa para soltar el humo que salÃ-a de sus labios, dejando escapar un anillo perfecto de humo. -Solo voy a llevarte a casa-.

SuspirÃ©, mientras me cruzaba de brazos. -Como sea.-

Cuando se acercaba a mi casa, le dije que parara. Ã‰l lo hizo, para mi sorpresa. Para ser honesta, esperaba escuchar un "no" (de nuevo) y que Ã©l siguiera conduciendo sin hacerme caso.

Me volvÃ- hacia Ã©l. -Uf, gracias.-

El asintiÃ³ con la cabeza, tomando otra calada de su cigarrillo.

ApretÃ© mis labios. Esta era, la libertad, por fin. Justo cuando agarrÃ© la manija para abrir la puerta del coche, la voz de Hiccup me detuvo. ApretÃ© los ojos cerrÃ¡ndolos.

-Â¿Puedes darme tu nÃºmero?-.

Mis ojos se abrieron de golpe. Poco a poco me volvÃ- hacia Ã©l, preguntÃ¡ndome si estaba bromeando o realmente estaba hablando en serio. -Â¿Quieres mi numero?- RepetÃ- tontamente.

El asintiÃ³ con la cabeza, sus ojos estaban puestos en la carretera delante de Ã©l.

DudÃ© al principio, antes de asentir con la cabeza lentamente. â€“Claro-.

Deslizo su blackberry por el bolsillo de sus jeans, Hiccup me la entregÃ³, inserte mi nÃºmero y luego se la devolvÃ-.

-AdiÃ³s.- Le gritÃ© antes de abrir la puerta y salir, cerrÃ¡ndola detrÃ¡s de mÃ-. Le saludÃ© con la mano antes de ver su coche cada vez mÃ¡s pequeÃ±o mientras me alejaba caminando hasta el porche de mi casa.

Deslizando la llave debajo de la alfombra de bienvenida, la empujÃ© contra la cerradura en la puerta, girÃ¡ndola mientras empujaba la puerta para abrirla.

Puse la llave donde la encontrÃ©, cerrÃ© la puerta de la casa, andando de puntillas para no despertar a mis padres.

-Â¿DÃ³nde has estado, seÃ±orita?-

Mi corazÃ³n dio un vuelco, mi estÃ³mago se desplomÃ³ en el suelo. DÃ¡ndome la vuelta, vi a mis padres sentados en el sofÃ¡ con el desgaste de la noche en sus caras.

Demasiado tarde para no despertarlos.

8. Oh, cuanta ironÃ-a hay en todo esto

CapÃ-tulo 8

"Oh, cuanta ironÃ-a hay en todo esto."

Odio mi vida.

Hiccup por fin cuando soy libre de nuevo, una mano me tiene que devolver a donde estaba, mis padres.

Y pensar que por fin tenÃ-a un respiro y podÃ-a olvidar este dÃ-a, mis padres se tenÃ-an que encargar de volver a recodarme todo lo que habÃ-a pasado.

Juro que tengo un problema y no soy capaz de esconderme bien. En primer lugar, Hiccup me vio y ahora mis padres me sorprenden a escondidas.

Y ahora te estas preguntando quÃ© sucediÃ³, asÃ- que serÃ© breve y simple, digamos queâ€¦. Estoy en un montÃ³n de mier*da.

-Â¿DÃ³nde has estado, seÃ±orita?-

Esas palabras resonaron en mis odios varias veces y causaron que mi estÃ³mago cayera al suelo. CerrÃ© los ojos con fuerza, maldije mentalmente. AbrÃ- un ojo para volverme y ver a mis padres sentados en el sofÃ¡ con el desgaste de la noche en sus caras.

Por dentro me di una patada en la cara. -Yo, bueno,- DejÃ© de hablar por un momento. -VerÃ¡sâ€¦. Es una historia muy divertida.- Me reÃ-a a la ligera, tratando de aliviar la tensiÃ³n, pero no funcionÃ³.

En cambio sus rostros se llenaron de mÃ¡s ira. -Â¿Ah, sÃ-?- Mi madre arqueÃ³ una ceja hasta el extremo alto de su frente. -CuÃ©ntanos.- Ella cruzo sus dedos dejÃ¡ndolos juntos en la parte superior de sus piernas cruzadas.

Me mordÃ- el labio, girÃ© mi mirada para mirar a mi padre, con el que suele ser mÃ¡s fÃ¡cil hablar.

Me dio una mirada intencionada, agitando su mano en mi direcciÃ³n. -Venga, tu madre y yo estamos esperando.-

Me mordÃ- el interior de mi mejilla. HabÃ-a demasiado en lo que pensar y no me ayudarÃ-a para nada a salir de esta.

Tomando una respiraciÃ³n profunda, me devanaba la cabeza pensando en la mentira que les podÃ-a decir. No es que yo les pudiera decir la verdad. EstarÃ-a muerta en cuestiÃ³n de cinco segundos, si lo hiciera. AdemÃ¡s, le di mi palabra de que no dirÃ-a nada. -Yo estaba en casa de Stormfly.-

La cara de mi madre se aliviÃ³ un poco, pero aun mostraba algo de ira. -Â¿Y que estabas haciendo hasta tan tarde en casa de Stormfly?- Ella me dijo molesta.

Me lamÃ- los labios. -Necesitaba una amiga con la que hablar, mama. Su novio rompiÃ³ con ella y necesitaba consuelo.-

No es una mala mentira. Vamos a ver si ella se lo cree.

-Ya veo-, decÃ-a ella mientras se pasaba una mano por su pelo. -Y Â¿desde cuÃ¡ndo tiene Stormfly novio?-

-Desde hace un mes. Nunca lo has visto, sin embargo, Stormfly tenÃ-a previsto presentarle a todos cuando el rompiÃ³ con ella antes de que pudiera.-

Juro que deberÃ-a de ganar un ''Oscar'' por esto. Soy demasiado buena.

-Â¿Porque no podÃ-a esperar ella hasta maÃ±ana por la maÃ±ana? Entiendo que ella es una amigaâ€”

-Mi mejor amiga.- La corregÃ- mientras la interrumpÃ-a.

Ella rodÃ³ los ojos. -Entiendo que ella es tu mejor amiga pero Â¿porque tienes que salir en medio de la noche? Â¿CÃ³mo puedes ser tan descuidada Astrid? PensÃ¡bamos que eras lo suficientemente buena como para no hacer esto.- Mi padre negÃ³ con la cabeza, decepcionado.

-PodrÃ-an haberte secuestrado o, algo peor,- Mi madre lanzÃ³ sus manos al aire. -Â¡Matado!- Ella gritÃ³.

Oh, cuanta ironÃ-a hay en todo esto.

-Mama,- suspirÃ©. -Stormfly vive a pocas cuadras de distancia. Â¡No es que viva al otro lado de la ciudad! AdemÃ¡s, corrÃ-. AsÃ- que no habÃ-a ninguna posibilidad de que me secuestraran, incluso si hubieran querido.-

Ella sacudiÃ³ con la cabeza, sabiendo que tenÃ-a parte de razÃ³n, pero, al mismo tiempo, para ella, yo estaba equivocada.

-Sin embargo, Astrid,- Ella hizo un gesto con el dedo estrictamente hacia mÃ-. -Te criÃ© especÃ-ficamente con modales. Â¿De quÃ© manera crees que salir corriendo en el medio de la noche sin dejar al menos una nota o despertarnos para decirnos donde ibas, iba a ser correcto?-.

SuspirÃ©. Todo lo que querÃ-a era irme a la cama y olvidar la noche entera que habÃ-a tenido, pero, por supuesto, mis santos padres me

tienen que dar este discurso de mi*erda tan largo acerca de algo que no me importaba en absoluto.

-Lo se mama, y lo siento.- Puse mala cara, entristeciendo mis ojos.

Ella suspirÃ³. -TodavÃ-a sigue siendo malo lo que has hecho, Astrid. PodrÃ-as haber muerto esta noche y todo porque fuiste tan descuidada.- SacudiÃ³ su cabeza.

-Te prometo que no volverÃ¡ a suceder.- SupliquÃ© desesperadamente. Yo sabÃ-a perfectamente a lo que llevaba esto y no querÃ-a que ocurriera.

-Oh, sabemos que no lo harÃ¡s,- Mi papa hablÃ³ mientras estaba sentado en un lado del sofÃ¡. -Debido a que estas castigada por una semana.-

No podÃ-a creer lo que estaba escuchando. Quiero decir, sabÃ-a que me iba a meter en problemas, pero que iba a estar castigada?Â¿Durante una semana?

-Â¿QuÃ©?- Grite en estado de shock. -Â¡Eso no es justo!-

-Â¡SÃ-, lo es!- Mi madre dijo con la voz elevada. -DeberÃ-as de estar agradecida de que estamos siendo suaves con esta situaciÃ³n. Â¡PodrÃ-amos haberte castigado durante un mes!-.

GemÃ-. -Â¡Esto no es justo!- Pisoteando mi pie en el suelo.

No me importaba si estaba actuando como un bebe en este momento. No me importaba nada mÃ¡s. Rodando mis ojos, gritÃ© antes de girarme sobre los talones de mis zapatos y pisando fuerte me fui subiendo las escaleras hacia mi habitaciÃ³n.

Y aquÃ- estaba yo ahora. Atrapada en mi habitaciÃ³n, miserable.

Las cosas que harÃ-a solo para que alguien me salvara de este agujero del infierno.

Justo en ese momento, sonÃ³ mi telÃ©fono y mi cabeza se girÃ³ para ver quiÃ©n era.

AlcÃ© la vista al techo, cerrando los ojos. -Gracias a Dios.- MurmurÃ© antes de salir corriendo a coger el telÃ©fono, deslicÃ© mi telÃ©fono mirando hacia abajo con la esperanza de que fuera Stormly, pero para mi sorpresa, un nÃºmero desconocido apareciÃ³.

Suspirando, hice click en el mensaje y lo que vi despuÃ©s me tomÃ³ por sorpresa.

De: Desconocido
>"Â¿CÃ³mo te fue?" â€“ Hiccup<p>

Â¿En realidad me enviÃ³ un mensaje? Â¿QuÃ© demoniosâ€¦?

Le echÃ© un vistazo y respondÃ- para despuÃ©s pulsar enviar.

Para: Acosador
>"Â¿QuÃ© quieres decir?"<p>

SonreÃ- por el nombre que le puse en mis contactos

Unos segundos despuÃ©s, mi telÃ©fono sonÃ³.

De: Hiccup
>"Con tus padres. Â¿Se enfadaron?"<p>

Para: Acosador
>"Una semana de castigo vale la pena."<p>

De: Hiccup
>"Vaya, que mal."<p>

Para: Acosador
>"Si, sÃ-."<p>

De: Hiccup
>"AsÃ- que."<p>

Para: Acosador

De: Hiccup
>"Â¿Estas dispuesta a romper las reglas otra vez?"<p>

LevantÃ© una ceja, preguntÃ¡ndome si estaba hablando en serio o simplemente estaba jugando conmigo.

Para: Acosador
>"Depende de lo que sea."<p>

De: Hiccup
>"Mira por tu ventana, Milady"<p>

FruncÃ- las cejas juntas de la confusiÃ³n. DejÃ© mi telÃ©fono, me acerquÃ© a la ventana con cautela. Cuando abrÃ- la ventana y mirÃ© afuera, allÃ- estaba Ã©l de nuevo en su coche.

Cuando el levantÃ³ la vista y se dio cuenta de que lo habÃ-a visto, Ã©l sonriÃ³, saludÃ¡ndome.

RodÃ© los ojos, caminando de regreso para coger mi telÃ©fono y abrirlo para mandarle un mensaje. Es gracioso como su nombre en mis contactos coincidÃ-a con la situaciÃ³n.

Para: Acosador
>"Si mis padres te ven, estas muerto, sabes eso Â¿verdad?"<p>

De: Hiccup
>"Si me preocupara por lo que la gente piensa, no estarÃ-a aquÃ- ahora mismo. AdemÃ¡s, Â¿no hablan todos de que tenemos que vivir y toda esa mier*da? DemuÃ©stralo. MuÃ©strame de lo que estas hecha, Milady."<p>

Mis mejillas se calentaron con cada palabra que me habÃ-a dicho.

SonreÃ- una vez que leÃ- el mensaje de nuevo. Si el piensa por un segundo, yo no soy lo que digo, Ã©l tiene una idea equivocada. Cogiendo mi chaqueta, caminÃ© acercÃ¡ndome a mi ventana, tirando de

ella para abrirla antes de que lanzara mis dos piernas por encima y saltara hacia abajo del porche. AgarrÃ¡ndome a la barandilla lateral del balcÃ³n, me deslicÃ© hacia abajo con cuidado antes de que aterrizara en el suelo. EnderecÃ© mi ropa y me acerquÃ© divertida a Hiccup.

Le sonreÃ-. "Â¿Que decÃ-as?"

9. Â¿A dÃ³nde vamos?

Capitulo 9

"Â¿A dÃ³nde vamos?"

Hiccup tenÃ-a los labios apretados, en parte por la diversiÃ³n. -Estoy impresionado, Milady. No pensÃ© que fueras asÃ-.- Hiccup se inclinÃ³ de lado en su coche, poniÃ©ndose cara a cara conmigo, siendo astuto, con una sonrisa burlona mostrÃ¡ndose en su cara.

Me burlÃ©. -Bueno, ahora ya lo sabes.- Le lanzÃ³ una falsa sonrisa.

MirÃ© hacia abajo, echÃ¡ndole un vistazo. Finalmente lleguÃ© a ver lo que llevaba puesto, y no voy a mentir, Ã©l se veÃ-a bien. Llevaba una camiseta blanca con cuello en V con una chaqueta de cuero cubriendo su cuerpo, unos jeans negros ajustados y unas supra negras.

-Me estas echando un vistazo, por lo que veo?- MirÃ© hacia arriba para verlo, me miraba con una mirada burlona.

RodÃ© los ojos. â€“No- MirÃ© lejos, avergonzada de que me hubiera descubierto.

Se lamiÃ³ los labios, pasando sus ojos por arriba y abajo de mi cuerpo. -TÃº no te ves mal.-

Me mirÃ³ a mÃ-, al ver que yo llevaba un par de jeans ajustados con una camiseta y un suÃ©ter, con un par de zapatillas de ballet (bailarinas).

No sabÃ-a si estaba hablando en serio o simplemente estaba bromeando, pero tomÃ© el cumplido que me habÃ-a dicho de todas formas, agradeciÃ©ndole algo aturdida.

El simplemente se riÃ³, enviando un escalofriÃ³ por toda mi espalda. -Sube al coche, Milady.- El hizo un gesto con su cabeza volviÃ©ndola hacia el coche que parecÃ-a el batman mobile. El habÃ-a cambiado su coche y ni siquiera hacia una hora que lo habÃ-a visto.

Iba a preguntarle de donde lo habÃ-a sacado, pero algo dentro de mÃ- me advirtiÃ³ que no lo hiciera.

Ni siquiera me di cuenta de que el ya estaba sentado dentro de su coche, hasta que tocÃ³ el claxon de su coche, haciendo que me sorprendiera y saliera de mi trance.

Hiccup sacÃ³ la cabeza fuera del coche, su codo colgaba del borde de la ventana. -Â¿Vas a entrar o quÃ©?.-

Le mirÃ© a Ã©l, a su coche y a mi casa. No era una decisiÃ³n muy difÃ-cil de tomar. Mirando hacia atrÃ¡s de Ã©l, me acerque al lado del pasajero de su coche. Inclinada hacia abajo para tirar de la palanca, me di cuenta de que no habÃ-a ninguna manija para tirar.

-Â¿Que te estÃ¡ tomando tanto tiempo?- Dijo Hiccup a travÃ©s de su ventana.

-Â¡CÃ¡llate! No hables tan fuerte, mis padres te escucharan y Â¡no sÃ© como abrir esta cosa!- SusurrÃ© fuertemente para que me escuchara.

El se riÃ³ entre dientes. -Basta con hacer clic en el botÃ³n lateral.-

MirÃ© hacia abajo, tratando de encontrar el botÃ³n del que estaba hablando. Cuando lo encontrÃ©, rodÃ© los ojos antes de abrir la puerta y me sentÃ© en el interior del coche.

-Ya era hora-. Dijo en broma.

-Â¡No es mi culpa que tu coche sea tan difÃ-cil!- SusurrÃ© a la defensiva.

El sonriÃ³, acelerando el coche antes de salir de la ranura en la que estaba estacionado y salimos a la carretera.

Pocos minutos habÃ-an pasado, tarareaba mi propio ritmo mientras tamborileaba con mis dedos en el borde del apoyabrazos debajo de la ventana. MirÃ© a travÃ©s del cristal, preguntÃ¡ndome donde estÃ¡bamos. Fue entonces cuando me di cuenta de que ni siquiera sabÃ-a a dÃ³nde Ã-bamos.

-Â¿A dÃ³nde vamos?- Me volvÃ- para mirarlo.

Hiccup simplemente se echÃ³ a reÃ-r, sacudiendo la cabeza.

FruncÃ- las cejas juntas. -Â¿QuÃ© es tan gracioso?-.

El no me hizo caso. En su lugar, solo se reÃ-a. Una vez que se calmÃ³, me mirÃ³ a mÃ-. -Â¿No aprendiste de la Ãºltima vez que me preguntaste?- Me dejÃ³ de mirar volviendo su vista hacia la carretera.

Algunos momentos que ocurrieron hoy volvieron a mi cabeza y me acordÃ© cuando le estaba preguntando en repetidas ocasiones a donde me llevaba, pero el cÃ³mo era un cabezota, nunca me respondiÃ³.

Me encogÃ- de hombros. -No, porque sigo siendo muy curiosa.-, SonreÃ- con orgullo, haciendo que el riera una vez mÃ¡s.

Sentado en el asiento de cuero de su coche, apoyÃ³ su rodilla izquierda en el volante, utilizÃ¡ndola para dirigir el coche mientras su otra pierna presionaba el acelerador. Haciendo uso de sus tres dedos de la mano izquierda para sostener el volante y asegurarse de que no perdÃ-a el control, comenzÃ³ a buscar en el bolsillo derecho de su chaqueta de cuero. AgarrÃ³ un paquete de cigarrillos y un encendedor, lo deslizÃ³ fuera de la caja, aprisionÃ¡ndolo con sus labios antes de encenderlo.

TomÃ³ unas bocanadas para asegurarse de que estaba encendido y guardÃ³ la caja en su bolsillo.

Al deslizar el cigarrillo entre sus dedos, colgaba su brazo izquierdo en el borde de la ventana, despegando la rodilla del volante. Puso su cigarrillo entre sus labios, absorbiÃ³ el humo del cigarrillo mientras lo mantenÃ-a por unos momentos en su boca antes de echarlo haciendo un anillo perfecto de humo, que al instante se extendiÃ³ por todo el coche.

NeguÃ© con la cabeza. Este chico iba a conseguir que nos matÃ¡ramos por la forma en la que manejaba y la cantidad de atenciÃ³n que ponÃ-a sobre ese maldito cigarrillo.

EstarÃ-a mintiendo si dijera que no encontraba eso sexy, porque lo encontraba. Odiaba admitirlo, pero todo lo que hice era admitir que era caliente lo que hacÃ-a. Muy a mi pesar, por supuesto. Fue entonces cuando me di cuenta de que estaba en un coche con un asesino, una vez mÃ¡s.

En ese momento, me vino a la cabeza cuando esa misma noche me habÃ-a sentado por primera vez en el mismo coche con Ã©l.

-Â¿CÃ³mo voy a saberlo? Estoy en un coche con un asesino.-, rodÃ© los ojos y crucÃ© los brazos en mi pecho.

-Â¿Me vas a reprochar eso cada vez que abro la boca para decir algo?- GruÃ±Ã³, su voz era profunda y sus ojos se tornaron oscuros.

SentÃ- mi estomagÃ³ como se revolvÃ-a por el sentimiento de culpa. Supongo, que lo juzgue con demasiada rapidez. Lo sÃ©, el matÃ³ a alguien y Ã©l era probablemente uno de los chicos mas bipolares que habÃ-a conocido en mi vida, pero, todavÃ-a no tengo derecho a juzgarlo porque no sabÃ-a porque habÃ-a hecho eso.

Supongo que se puede decir que estaba intrigada por Ã©l, y impresionada porque me habÃ-a dicho en su casa que en realidad me iba a dejar que me fuera a casa.

Le mirÃ©, intentando encontrar imperfecciones en su rostro, que no existÃ-an.

-Â¿QuÃ© estas mirando?- Se encogiÃ³ de hombros mientras mostraba una sonrisa.

NeguÃ© con la cabeza. -Nada.- ApartÃ© la vista torpemente.

-Sabes que puedes tomarme una foto. Te va a durar mÃ¡s tiempo.-

Yo simplemente rodÃ© los ojos.

El sonriÃ³, mirando hacia atrÃ¡s de la carretera mientras tomaba otra bocanada de su cigarrillo.

Si me preguntas porque accedÃ- a ir a alguna parte con Ã©l, y porque entrÃ© en su coche, no tengo ninguna respuesta, porque para ser honesta, realmente no sabÃ-a la razÃ³n por la que habÃ-a hecho eso.

-Te voy a llevar a comer.- Hiccup hablÃ³ una vez mÃ¡s, refiriÃ©ndose de nuevo a la pregunta que yo le habÃ-a hecho antes, mientras mantenÃ-a sus ojos en la carretera. PodÃ-a sentir la sonrisa tirando de sus labios. -Â¿EstÃ¡ bien?- LlevÃ³ sus ojos hacia mÃ-.

Mi estÃ³mago se revolviÃ³ nervioso. -Claro.- Me encogÃ- de hombros despreocupadamente, como si no me importara, pero la verdad sÃ- que me importaba.

Otro pensamiento vino a la mente y, como siempre, la palabra se encargÃ³ de salir de mis labios antes de que tuviera la oportunidad de evitarlo. -Â¿Es una cita?- Mentalmente maldije las palabras que volaban de mi boca.

El sonriÃ³. -Solo si tu quieres que lo sea, Milady.-

10. Â¿QuiÃ©n dijo que esto era una cita?

Capitulo 10

"Â¿QuiÃ©n dijo que esto era una cita?"

Finalmente, despuÃ©s de lo que parecieron horas, el coche se detuvo una vez que se estaciono en una plaza de aparcamiento. Mirando por la ventana, las palabras luminosas de "Perry's Palace" me hicieron sonreÃ-r a pesar de que los rayos de sol fluÃ-an por todas partes.

Â¿Como fue eso posible? No tenÃ-a ni idea.

Desabroche el cinturÃ³n de seguridad de mi cuerpo, volvÃ- a mirar a Hiccup. FruncÃ- las cejas juntas por la confusiÃ³n.

Â¿Nos vamos a ir o quÃ©?

Sintiendo mis ojos sobre Ã©l, se volviÃ³ a mirarme. -Â¿QuÃ©?- Dijo en voz alta, y creo que por fin queda confirmado que es un bi-polarâ€¦

LuchÃ© contra la urgencia de rodar los ojos. -Â¿Vamos o no?- MurmurÃ©. Si yo pudiera darle un ****azo libremente sin tener que pagar las consecuencias despuÃ©s, lo harÃ-a.

-Si,- El se agachÃ³ hacia abajo, tirando de la llave del coche y la metiÃ³ en su bolsillo para abrir la puerta, el cigarrillo que habÃ-a estado fumando colgaba de un lado de su labio.

Con un suspiro, abrÃ- la puerta, salir era un poco mÃ¡s difÃ-cil de lo que querÃ-a.

-Ten cuidado,- gruÃ±Ã³. -Ese coche cuesta mÃ¡s de todo lo que tÃº tienes.-

LevantÃ© una ceja para arriba. -Es bueno saberlo.- MurmurÃ© sarcÃ¡sticamente, hundiendo las manos en los bolsillos de mi suÃ©ter.

El me dirigiÃ³ una mirada lateral. â€“Actitud-, advirtiÃ³ el con un movimiento con su dedo en mi direcciÃ³n.

Ahora rodÃ© los ojos. -Lo que sea.- Aparte la vista.

TomÃ³ el humo, arrojando el cigarrillo al suelo antes de que lo pisara con la suela de su zapato. Ladeando la cabeza a hacia un lado, hacia el comedor, empezÃ³ a caminar, esperando que lo siguiera detrÃ¡s.

Yo lo hice, muy a mi pesar.

Una vez que llegamos al interior, comenzamos a caminar a la parte posterior del lugar cuando su cuerpo chocÃ³ con otro que causo que me golpeara con su espalda. GemÃ-, frotÃ¡ndome la frente.

-QuÃ© coÃ±-EmpecÃ© a maldecir cuando me detuve a mitad de camino, sintiendo que el ambiente se estaba poniendo algo tenso, al darme cuenta que un hombre estaba delante de nosotros.

Era alto, aproximadamente unos pocos centÃ-metros, mÃ¡s alto que Hiccup, si no era de la misma altura. TenÃ-a el pelo negro y sus ojos eran negro profundo. Rasgos bruscos y atemorizantes. AdemÃ¡s, tenÃ-a unos mÃºsculos para morirse.

ApretÃ© los labios hacia un lado, mirando entre Ã©l e Hiccup, al instante sentÃ- la tensiÃ³n.

"Danger", El hombre dijo con una sonrisa. "Un gusto verte aquÃ-, Â¿eh?"

"Ahora no". Hiccup hablÃ³ con los dientes apretados, su voz baja y mortal, por un momento, podÃ-a haber jurado que vi un flash de la muerte en sus ojos.

Los pelos de mis brazos se erizaron rÃ¡pidamente.

-Â¿CuÃ¡ndo serÃ¡ el momento, amigo? Â¿Cuando tengas a tus matones cubriÃ©ndote el cu*lo?- El enderezÃ³ su postura, su cuerpo lo presionÃ³ aÃºn mÃ¡s a Hiccup, para verse mÃ¡s intimidante.

El se hubiera intimidado si Hiccup hubiera caminado aÃºn mÃ¡s, cerrando la brecha entre ellos, de sus ojos saltaban chispas y las venas de su cuello se notaban.

Hiccup fingiÃ³ una sonrisa. -TÃº y yo sabemos que podrÃ-a hacer trizas con mis propias manos.- Bajo la voz hasta un susurro.

Se produjo un intercambio de palabras sin sentido antes de que el hombre se alejara e Hiccup me agarrÃ³ del codo, caminando por el pasillo hacia un asiento para nosotros y nos sentamos los dos.

Saliendo de su agarre, me deslicÃ© por el cuero acolchado de mi asiento frente a Ã©l. Una vez que se sentÃ³ frente a mÃ-, me di cuenta de cÃ³mo apretaba su mandÃ-bula y sus nudillos estaban blancos en el momento en el que puso sus puÃ±os sobre la mesa.

-Â¿QuiÃ©n era ese?- Susurre, sin querer ponerle de los nervios. Lo Ãºltimo que querÃ-a era que se enfada mÃ¡s de lo que ya estaba.

-Solo alguien con el que hice negocios.- El respondiÃ³ aturdido, sin entrar en ningÃºn detalle.

Me mordÃ- el labio, porque no querÃ-a decir nada mÃ¡s-

AlcÃ© la vista a tiempo para ver a un trabajador que supuse que vendrÃ-a a tomar nuestros pedidos, acercÃ¡ndose a nosotros. -Hola. Â¿Puedo servirles algo?- Ella nos mirÃ³ con los ojos grandes y una gran sonrisa en sus labios.

Yo le mostrÃ© una sonrisa suave a cambio. Ni siquiera tenÃ-a que mirar el menÃº, ya sabÃ-a lo que querÃ-a. -Voy a tomar alitas de pollo con patatas fritas, por favor.- PodÃ-a sentir mi estÃ³mago gruÃ±ir de hambre.

Hiccup se riÃ³ entre dientes, casi ahogÃ¡ndose con su saliva.

Le lancÃ© una mirada rÃ¡pida.

El rÃ¡pidamente se calmÃ³ con una risita, girando su atenciÃ³n a la camarera. -Voy a tomar una hamburguesa con queso con una guarniciÃ³n de papas fritas rizadas.- El la matÃ³ con su famosa amplia sonrisa.

SonrojÃ¡ndose, ella se alejÃ³.

RodÃ© mis ojos. â€“Mujeriego- . MurmurÃ©.

-Â¿QuÃ© fue eso?- EmpujÃ³ su cabeza, poniÃ©ndose una mano en su oreja.

ArqueÃ© una ceja, frunciendo los labios. -He dicho que eres un mujeriego.- Le lancÃ© una falsa sonrisa. -Â¿Me oyes ahora?-

El se riÃ³ entre dientes. -Â¿CÃ³mo que soy un mujeriego?-

-Porque no te vas a coquetear con la chica de la derecha en frente de tu cita! Eso es simplementeâ€”

-Espera, espera, espera Milady,- Hiccup puso las manos delante de Ã©l para que dejara de hablar.

Le dirigÃ- una mirada de exasperaciÃ³n.

-Â¿QuiÃ©n dijo que esto era una cita?- El me dirigiÃ³ una mirada de lado, con una sonrisa curvada en sus labios.

Mis mejillas se calentaron al instante. -Bueno, tu, yo, peroâ€” gemÃ-. -No importa.-

El simplemente se riÃ³ en voz baja, moviendo la cabeza.

Â¿Era posible odiar a alguien en solo un segundo?

Â¿No?

Bueno, creo que esto es un nuevo record, porque sentÃ-a como tenÃ-a ganas de golpear su rostro con mi puÃ±o.

Nos sentamos en silencio durante el resto destiempo que tardÃ³ la

mesera en volver con la comida. Una vez que la pusieron en frente de nosotros, con un vaso de agua para cada uno de nosotros, ella se alejÃ³.

AsÃ- es, vete de aquÃ-, pe*rra. MurmurÃ© en secreto en mi cabeza.

Agarrando una fritura, la metÃ- en mi boca antes de tomar otra y luego otra, y antes de darme cuenta, ya estaba casi terminando con las papas.

Hiccup negÃ³ con la cabeza, una sonrisa de complicidad saliÃ³ entre sus labios.

SuspirÃ©, dejando caer una patata que habÃ-a cogido. -Â¿QuÃ© es tan gracioso ahora?-.

Se riÃ³ de lo enojada que estaba poniÃ©ndome e incluso me moleste mÃ¡s de lo que ya estaba.

-Eres tan molesto.- Me crucÃ© de brazos contra mi pecho.

-Lo siento, no es justoâ€¦ Â¡No puedo creer que hayas pedido papas fritas y alitas de pollo!-, Se riÃ³. -Â¡Yo lo solÃ-a comer cuando tenÃ-a cinco aÃ±os!- El irrumpiÃ³ en un ataque de risa.

Esta bien, chico. No es tan gracioso. Yo simplemente rodÃ© los ojos por enÃ©sima vez ese dÃ-a.

Haciendo caso omiso de Ã©l, era la mejor opciÃ³n en este momento.

AgarrÃ© otra papa frita, cuando vi que el tambiÃ©n tenÃ-a papas fritas. -Â¡Eres un hipÃ³crita!- SeÃ±alÃ© con fuerza.

-Â¿QuÃ©?- El me dio una mirada de confusiÃ³n.

-Â¡Pediste papas fritas tambiÃ©n!- Le seÃ±alÃ© a su plato.

El negÃ³ con la cabeza. -Nah, estas son papas fritas rizadas. Por lo tanto muy diferente a las papas fritas normales.-

-Â¿QuÃ©? No, Â¡no lo son! Se pueden formar de otra manera diferente, Â¡pero siguen siendo todavÃ-a papas fritas!-.

AgitÃ³ una mano con desdÃ©n. -No para mÃ-, no lo son.-

Simplemente me calmÃ© antes de que la locura de este chico me consumiera. Lo Ãºltimo que necesitaba era ser arrestada por asesinato.

MastiquÃ© un trozo de pollo, y no fue hasta que bebÃ- agua cuando me di cuenta de que Hiccup apenas habÃ-a tocado su comida.

-Hey,-

El me mirÃ³.

-Â¿No vas a comer?- FruncÃ- las cejas juntas, dando otro mordisco a mi fritura.

-No tengo hambre.-, ContestÃ³ monÃ³tonamente encogiendo sus hombros.

Los hombres y su falta de palabras: Una de las cosas mÃ¡s molestas.

-Â¿Entonces porque lo pediste?- Le di una mirada de perplejidad.

Se lamiÃ³ los labios. -Porque pensÃ© que tenÃ-a hambre. Hey, Â¿terminaste?-, SeÃ±alÃ³ mi plato.

Poco a poco le mirÃ©, hasta llegar a su dedo en mi plato despuÃ©s de mirarle de nuevo.

-Yo-.

-Bueno-, me interrumpiÃ³ antes de pararse para buscar en el bolsillo de sus jeans, donde sacÃ³ su billetera. AgarrÃ³ unos billetes y los metiÃ³ debajo de mi vaso de agua. Me agarrÃ³ de la muÃ±eca, tirando de mÃ- afuera del lugar.

GemÃ-. -Â¿CuÃ¡l es tu apuro, bro?- Le dirigÃ- una mirada de incredulidad, pero el solo sacudiÃ³ su cabeza, saliendo de la cafeterÃ-a y se montÃ³ en su coche. -Tierra a Hiccup!- Le dije un poco mÃ¡s fuerte.

El levantÃ³ la cabeza para mirarme. -Â¿QuÃ©?-.

-No habÃ-a terminado de comer allÃ-.- Yo gemÃ-a como una niÃ±a de 5 aÃ±os. Lo sÃ©, eso es vergonzoso, pero Â¿Me podÃ-a culpar? No habÃ-a comido desde, bueno, Â¡hacÃ-a mucho tiempo!

-Â¿Y? Te conseguirÃ© algo en el camino de regreso.- Se metiÃ³ en su coche despuÃ©s de soltar mi muÃ±eca.

CaÃ- en el asiento del pasajero despuÃ©s de encontrar ese botÃ³n olvidado de dios en la puerta, la abrÃ-, cerrÃ© a mi lado. -De regreso Â¿A dÃ³nde?-

-SiÃ©ntate y ponte el cinturÃ³n. No tengo tiempo para tus preguntas molestas de mi*erda.- MurmurÃ³ mientras encendÃ-a su coche sacÃ¡ndolo del lugar de estacionamiento.

Hice lo que me dijo, apoyando mi espalda contra el asiento de cuero. Estaba desesperada por preguntarle que querÃ-a decir con eso y que estaba haciendo, pero yo sabÃ-a que eso no me llevarÃ-a a ninguna parte, asÃ- que mantuve la boca cerrada â€“ por una vez en mi vida.

DespuÃ©s de unos minutos, de giros y vueltas alrededor de los barrios, Hiccup finalmente condujo el coche a un alto.

Surcando las cejas, me asomÃ© para ver que se habÃ-a detenido frente a un viejo almacÃ©n.

No sabÃ-a si deberÃ-a:
>-Estar asustada.
-Correr lejos cuando tuviera la oportunidad.

>-O esperar a ver que tenÃ-a el mundo planeado para mÃ-.<p>

11. Â¿AsÃ- que esto es solo un juego para ti?

Capitulo 11

"Â¿AsÃ- que esto es solo un juego para ti?"

Resulta que no tenÃ-a otra opciÃ³n mÃ¡s, porque mientras yo estaba decidiendo, Hiccup abriÃ³ la puerta y esperÃ³ fuera para que yo saliera. Al salir, cerrÃ© la puerta detrÃ¡s de mÃ- antes de empezar a caminar junto a Ã©l. AbrÃ- la boca para decir algo cuando Hiccup se adelantÃ³.

-SÃ-gueme-, asintiÃ³ con la cabeza en direcciÃ³n hacia el almacÃ©n.

AsentÃ- con la cabeza sin decir una palabra, siguiendo el mismo camino detrÃ¡s de Ã©l cuando empezÃ³ a caminar hacia aquel lugar. Al abrir la puerta, Hiccup entrÃ³ al interior antes de cerrarla suavemente detrÃ¡s de nosotros.

Cuando Ã©l se moviÃ³ en frente de mi para cerrar la puerta, me fijÃ© en que la tensiÃ³n de su mandÃ-bula habÃ-a desaparecido, calmÃ¡ndose despuÃ©s de que hubiÃ©ramos entrando allÃ-.

FruncÃ- mis cejas juntas. Â¿CÃ³mo puede alguien pasar de estar enojado a estar relajado en tan solo una hora?

-Â¿Vienes o no?- Me sacÃ³ de mis pensamientos, volteando a ver a Hiccup que estaba en el otro extremo del edificio.

Mirando alrededor del lugar, poco a poco empecÃ© a caminar, sin decir una palabra. Las paredes estaban agrietadas, habÃ-a unos pocos chelines que estaban sobre el suelo del almacÃ©n, el techo goteaba, y eso me hizo que me preguntara quÃ© demonios habÃ-a pasado aquÃ- antes de hoy.

-Â¿QuÃ© ha pasado aquÃ-?-.

Hiccup no se volviÃ³. En su lugar, siguiÃ³ caminando.

Por un segundo, pensÃ© que me estaba haciendo caso omiso y yo estaba a punto de preguntarle otra vez, cuando se detuvo a las afueras del almacÃ©n, una vez que el caminÃ³ a travÃ©s de las puertas traseras. HundiÃ³ las manos en los bolsillos de sus jeans mientras miraba al cielo.

CambiÃ© mis ojos de posiciÃ³n, dejÃ© de mirarle y empecÃ© a mirar lo que Ã©l estaba observando, al instante, mis ojos se abrieron y jadeÃ©.

EstÃ¡bamos en la cima de una colina, el cielo estaba pintado en colores rosa, naranja, amarillo y morado. Las nubes se balanceaban suavemente alrededor, el sol se cernÃ-a en la parte superior de nosotros. PodrÃ-as ver la ciudad desde aquÃ- arriba. ParecÃ-a absolutamente increÃ-ble.

-Es bonito, Â¿eh?-, CuestionÃ³ en voz baja.

Me atrevÃ- a mirar a otro lado que no fuera la hermosa vista que tenÃ-a delante de mÃ-. â€“Si-, le contestÃ© sin aliento. -Es impresionante.- ExhalÃ©, regresando de la milagrosa belleza que tenÃ-a la naturaleza. -Nunca he visto nada como esto.-

El asintiÃ³ con la cabeza, entendiÃ©ndome por completo.

-Â¿CÃ³mo encontraste este lugar? Si no te importa que te pregunteâ€¦.- Finalmente regresÃ© mis ojos del cielo a Ã©l.

El se puso sereno, en el sitio perfecto. -DespuÃ©s de que este lugar se quemaraâ€”.

Bueno, eso responde a mi pregunta.

-Supongo que, vine para echar un vistazo y cuando lleguÃ© aquÃ-, vi estoâ€” El asintiÃ³ con la cabeza hacia las vistas. -Y al instante me enamore.- Ahora Ã©l volteÃ³ su mirada para mirarme a mÃ-, la expresiÃ³n de su cara era solemne.

Me metÃ- un mechÃ³n de pelo detrÃ¡s de la oreja. -Es agradable, me gustarÃ-a tener un lugar como este.-, AdmitÃ-, mirando al cielo una vez mÃ¡s.

HabÃ-a una pacÃ-fica aurora, se sentÃ-a como si nadie te pudiera tocar. Donde podrÃ-as estar sola y no tenÃ-as que preocuparte por nada. Te sentÃ-as descuidadaâ€¦. Con vida.

El silencio completÃ³ el vacÃ-o que nos rodeaba antes de que Hiccup hablara una vez mÃ¡s, -Ahora, ya lo tienes-. HablÃ³ fuerte y claro.

Volviendo a la realidad, me volvÃ- a mirarlo solo para ver que habÃ-a cambiado su mirada sobre mÃ-, y ahora miraba otra vez al otro lado de la ciudad.

-Graciasâ€¦- susurrÃ© sintiendo como mi corazÃ³n bombeaba violentamente y mi estÃ³mago se llenaba de mariposas.

Â¿Realmente quiso decir eso?

No lo sabÃ-a, pero esperaba que sÃ-.

El simplemente me dio una mirada una vez mÃ¡s, haciÃ©ndome saber que me habÃ-a escuchado.

Nos quedamos allÃ- el resto del tiempo, en el puro silencio, sin nada mÃ¡s que el viento haciendo ruido a nuestro alrededor. De vez en cuando los pÃ¡jaros cantaban y algunas ardillas se metÃ-an entre los Ã¡rboles que nos rodeaban.

Aparte de eso, todo lo que podÃ-a distinguirse, era el latido fuerte de nuestros corazones.

-Â¿Por quÃ© se quemÃ³ este lugar?- De repente hablÃ©, y de la nada lo admito, la idea me causÃ³ curiosidad.

Se lamiÃ³ los labios. â€“Negocios-. Fue todo lo que dijo.

Me mordÃ- el labio inferior. -Â¿QuÃ© clase de negocio?- No querÃ-a

seguir con el tema, pero me di cuenta de que era lo mejor.

Necesitaba saber donde me estaba metiendo antes de que estuviera metida en lo mÃ¡s profundo.

SuspirÃ³. -No vas a permitir que esto continÃºe, Â¿verdad?- Me mirÃ³ ahora, nuestros ojos se encontraron en una mirada.

NeguÃ© con la cabeza.

El se burlo un poco, lamiÃ©ndose los labios una vez mÃ¡s. -El negocio por el que paso todos los dÃ-as.- Yo podÃ-a escuchar la angustia en su voz. -Un grupo rival tratÃ³ de jo*dernos, tomamos represalias, ellos hicieron lo mismo y para vengarse de nosotros, quemaron este lugar.-

Mis ojos se abrieron. -Â¿HabÃ-a alguien en el interior cuando ocurriÃ³?-

Se encogiÃ³ de hombros. -No lo sÃ©, no me importa.- El respondiÃ³ aturdido. -TenÃ-a otra cosa en mi mente.-

Me burlÃ©. Â¿QuÃ© podrÃ-a tener en su mente? ApartÃ© de las vidas inocentes de personas a las que podrÃ-a haber arrebatado la vida.

-Â¿AsÃ- que no te importa que personas inocentes hayan muerto?- Dije, con temor por las palabras que Ã©l me iba a responder.

Quiero decir, yo sabÃ-a que el chico podrÃ-a no tener corazÃ³nâ€¦ Pero no pensaba que pudiera mostrarse indiferente a ese tema.

FrunciÃ³ los labios de una manera maliciosa. -Las personas que se encuentran en este tipo de negocios saben lo que les puede pasar. Ellos eligen este estilo de vida. Deben de saber que su vida estÃ¡ en peligro en el momento en el que ellos venden su alma.-

-Â¿QuÃ© quieres decir?-

-Una vez que estas dentro de esto, no hay manera de salir. Siempre eres el objetivo y los demÃ¡s grupos te verÃ¡n como un enemigo.- Su nuez se moviÃ³ con cuidado ya que tragÃ³ saliva. -Eso es lo que quiero decir.-

-Â¿Y lo sabes de primera mano?-

Una pregunta *beep*, lo sÃ©, pero se lo preguntÃ© antes de pensar.

El se burlÃ³. -Â¿Parece que soy un tipo de chico normal?- Me mirÃ³ con una ceja arqueada.

Me encogÃ- de hombros. -Sin embargo, puedes actuar como uno de ellos.-

El se riÃ³ entre dientes amenazadoramente. -Se llama saber cÃ³mo jugar este juego, cariÃ±o.-

-Oh? Â¿Entonces esto es un juego para ti?- Le mirÃ© curiosa.

Se encogiÃ³ de hombros. -QuizÃ¡s sÃ-, quizÃ¡s no.- Me di cuenta de que querÃ-a sonreÃ-r por la forma en la que sus labios se torcieron, pero rÃ¡pidamente lo evitÃ³.

RodÃ© los ojos.

El guardÃ³ silencio, mirando a otro lado.

SuspirÃ©. Este chico es mÃ¡s confuso que Jany Eyre (el libro) y confÃ-a en mÃ-, cuando leÃ- eso, me sentÃ- como si estuviera leyendo algo extraÃ±o o algo asÃ-.

Y pensar que estÃ¡bamos poco a poco haciendo algo con todo este lÃ-o.

SaquÃ© mi telÃ©fono del bolsillo de mi suÃ©ter, mirando hacia abajo en el momento en el que lo saquÃ©. Era las doce de la maÃ±ana.

Mi*erda.

-Tenemos que irnos.-

VolteÃ³ la cabeza. -Â¿Por quÃ©?-

-Porque es tarde y mis padres se van a enloquecer si ven que no estoy en casa.- Dije como si fuera la cosa mÃ¡s obvia en el mundo.

Su rostro se retorciÃ³ mientras comprendÃ-a. -Oh, estÃ¡ bien.- Se volviÃ³ dejando de ver las vistas, caminando de vuelta hacia el almacÃ©n.

Lo seguÃ- a travÃ©s del edificio hasta que llegamos a la parte delantera de la casa. AcercÃ¡ndome a su coche, hice clic en el botÃ³n pequeÃ±o antes de entrar dentro del coche y esperaba a que el abriera su puerta para entrar.

DespuÃ©s de unos minutos de estar allÃ- sentada, dejÃ© de mirar por la ventana para observarle como deslizaba un cigarrillo y lo encendÃ-a mientras tomaba unas pocas caladas.

Era una sincronizaciÃ³n perfecta. Suspiraba amargamente en mi interior.

Este chicoâ€¦. No puedo con Ã©l.

Al abrir la puerta del lado del conductor, Hiccup se sentÃ³ en el interior antes de poner la llave en el coche poniÃ©ndolo en marcha y saliendo a la carretera, el humo se extendiÃ³ por su lado despuÃ©s de que lo soltara por la boca.

-Â¿No podÃ-as haber esperado hasta mas tarde para fumarte esa cosa?- MurmurÃ©.

-No-, contestÃ³ con indiferencia.

ParecÃ-a tan tranquiloâ€¦.tan normal. Era raro.

-Â¿Por quÃ© estas tan tranquilo?- SoltÃ© antes de que pudiera detenerme a mÃ- misma, para no decir nada.

Realmente tengo que parar estos impulsos.

Su rostro desencajado en confusiÃ³n. -Â¿QuÃ©?- Soltaba humo con cada palabra que decÃ-a.

-Nada- SacudÃ- la cabeza

-No, Â¿quÃ© dijiste?- ContestÃ³ molesto.

-No vas a permitir que esto continÃºe, Â¿no?- Me limitÃ© a decirle antes de que el mostrara una sonrisa.

-Solo dime lo que dijiste.- El riÃ³ entre dientes, su brazo izquierdo colgaba del volante, y el derecho estaba tendido a su lado.

-Te dije Â¿por quÃ© estas tan tranquilo?-

Me mirÃ³, y me dio una mirada incrÃ©dula. -Â¿Se supone que tendrÃ-a que estar de otra forma?-

-Noâ€¦bueno, no lo sÃ©.- SuspirÃ©. -Normalmente, tÃº sueles estar, enfadado. Estoâ€¦ esto en nuevo.- LamÃ- mis labios, mordiendo uno de ellos.

El se riÃ³ por lo que habÃ-a dicho. -Lo siento, no siempre estoy feliz?-

PacÃ-ficamente rodÃ© mis ojos. -No querÃ-a decir eso. Solo, olvÃ-dalo.-

-Okay- El se riÃ³ entre dientes, mientras sacudÃ-a la cabeza. -Chica extraÃ±aâ€¦- murmurÃ³.

Lo escuchÃ©, pero hice como si no lo hubiera escuchado. No estaba de humor como para pelear con Ã©l, para ser honesta.

PasÃ³ el tiempo cuando el coche se detuvo lentamente, deteniÃ©ndose a pocos metros de mi casa.

Le di una mirada confusa.

El puso los ojos. -No querrÃ¡s que tus padres te encuentren saliendo de mi coche, Â¿Verdad?-

-Correcto.- AsentÃ- con la cabeza.

Chico listo.

-Bueno, gracias.- Le mostrÃ© una pequeÃ±a sonrisa antes de abrir la puerta del coche y salir, en voz baja cerrÃ© detrÃ¡s de mÃ-. Le saludÃ© con la mano antes de dar la vuelta y comencÃ© a alejarme cuando su voz me detuvo.

-Â¿QuÃ©?-

-Ven aquÃ--.

CaminÃ© de regreso a su coche. -Â¿QuÃ© pasa?- InclinÃ© mi cabeza hacia la ventanilla abierta.

-Â¿CuÃ¡ndo te verÃ© otra vez?-

SentÃ- que mi corazÃ³n se aceleraba un poco. -No lo sÃ©. Mientras este encerrada en mi casaâ€¦.-

El asintiÃ³ con la cabeza. -Sabes que siempre te puedes escapar otra vezâ€¦.- El hizo una mueca.

-Â¿Y correr el riesgo de que me descubran? No, gracias. Una vez fue suficiente para mÃ-.- A la ligera me reÃ- entre dientes.

El no dijo nada durante un rato hasta que finalmente acelerÃ³ el coche, a punto de volver a conducir. Supongo que nos veremos, Astrid.-

-Si-.

RetrocedÃ- y me aleje de su coche, acelerÃ³ cada vez mÃ¡s, antes de partir alejÃ¡ndose entre el sol radiante.

VolvÃ- a casa con seguridad, con una sonrisa en mi cara.

12. Estas loco, Â¿lo sabÃ-as?

Capitulo 12

"Estas loco, Â¿lo sabÃ-as?"

Me encontraba acostada en la cama, pensando en cosas- la vida, y eso no es una buena cosa. Ya ves, tengo una tendencia a pensar sobre muchas cosas. Es por eso por lo que odio estar despierta cuando trato de dormir. PreferirÃ-a golpear mi cabeza contra un ladrillo en vez de pensar.

LlÃ¡mame loca, pero eso harÃ-a que dejara de pensar.

Suspirando, me sentÃ© en la cama, frotÃ¡ndome con brusquedad las sienes, tratando de calmarme antes de volverme loca.

Son casi las dos de la tarde y estoy agotada, pero el sueÃ±o aun no me ha vencido y no tengo ni idea porque.

Mis padres estÃ¡n en el trabajo y no volverÃ¡n hasta mÃ¡s tarde. Estoy atrapada aquÃ- flotando entre mis pensamientos. Eso no es una buena combinaciÃ³n.

Si yo no estuviera encerrada. Me hubieran dejado ir a casa de Stormfly o algo asÃ-.

Al tirar de la manta destapando todo mi cuerpo, me cambiÃ© de lugar para que mis pies salieran por un lado de la cama. Mirando a mÃ- alrededor, tratÃ© de encontrar algo que pudiera quitar de mi mente las cosasâ€¦ Pero no hubo suerte.

Mis padres se llevaron todo. Mi TV, ordenador, iPod, portÃ¡til, mp3 (no preguntes porque todavÃ-a tengo uno, porque no tengo ni idea), y

mi telÃ©fono.

Si, me quitaron el telÃ©fono apenas una hora despuÃ©s de que llegue de nuevo a casa. Que por cierto, terminÃ© entrando en casa de manera que ellos no me encontraran. No me descubrieron esta vez. Si hubiera tenido esta suerte la Ãºltima vez.

AsÃ- que, ahora, estoy atrapada aquÃ-, en casa, aburrida con mis pensamientos, sin hacer absolutamente nada y pensando en todo.

Me arrastre a mi misma de mi cama, me dirigÃ- al cuarto de baÃ±o donde me despojÃ© de mi ropa, la tirÃ© al cesto antes de entrar a la ducha donde abrÃ- el grifo y deje que el chorro de agua caliente cayera en mi contra.

Esto se sentÃ-a como el sexo- disculpa el juego de palabras.

Vertiendo el champÃº en mi cabeza empecÃ© a frotar el cuero cabelludo. CerrÃ© los ojos, sintiendo en todo el momento lo que estaba haciendo. El mejor momento del dÃ-a es cuando me doy una ducha, porque estoy sola, sin interrupciones y puedo permanecer tanto tiempo como quiera- siempre y cuando el agua pueda estar caliente, antes de pasar a frÃ-a.

FrotÃ© la barra de jabÃ³n a lo largo de mis brazos y piernas, tarareaba el ritmo de mi propia melodÃ-a, moviendo la cabeza sin pensar en la canciÃ³n que estaba componiendo. CerrÃ© los ojos una vez mÃ¡s, el agua cayÃ³ por mi cuerpo, dejando caer el jabÃ³n de mi cuerpo y del cabello.

MovÃ- los brazos arriba y debajo de mi piel, sentÃ- mis mejillas rojas cuando los pensamientos de Hiccup recorriendo con sus manos todo mi cuerpo, vinieron a mi mente. Era como si Ã©l estuviera con sus manos sobre mÃ-. MordiÃ©ndome el labio, me frotÃ© el cuello, donde me imaginaba como Hiccup colocaba besos suaves sobre Ã©l.

Me quejÃ© en voz baja, la imagen en mi cabeza era tan viva como si estuviera sucediendoâ€¦ como si fuera real.

Mis ojos se abrieron de golpe, mi boca estaba abierta, mis manos se congelaron. MirÃ© alrededor, dÃ¡ndome cuenta de que estaba en la ducha yo sola, e Hiccup no estaba allÃ-.

Â¿QuÃ© demonios acababa de suceder?

Estaba teniendo pensamientos sexuales con Hiccup. La parte de atrÃ¡s de mi cabeza rompiÃ³ mi tranquilidad, hice una mueca de dolor.

MaldiciÃ©ndome a mi misma mentalmente, rÃ¡pidamente me aclarÃ©, lavÃ© mi cabello con acondicionador antes de que fuera demasiado tarde y saliera agua frÃ-a de mi ducha. Al salir de la ducha, agarrÃ© una toalla y envolvÃ- mi cuerpo.

Al entrar en mi habitaciÃ³n, me cambiÃ© rÃ¡pidamente a un par de pantalones de chÃ¡ndal y una camiseta antes de secar mi pelo con la toalla y tirarla a un lado.

Sentada en el borde de mi cama, me pasÃ© mis dedos por el pelo,

cerrando los ojos con fuerza.

Â¿De verdad que acabo de hacer lo que creo que hice en la ducha? No querÃ-a creerlo. No pude. Quiero decirâ€¦yo? Pensando en Hiccupâ€¦de esa manera? No me lo podÃ-a imaginar.

Pero lo hiciste antes. La parte posterior de la cabeza me golpeo una vez mÃ¡s, me volvÃ-a loca.

Me tirÃ© hacÃ-a atrÃ¡s sobre mi espalada, mis rodillas dobladas en el borde de la cama. Me estaba volviendo loca, no habÃ-a otra explicaciÃ³n.

Quiero decir, Â¿CÃ³mo podrÃ-a yo, Astrid Hofferson, hacer esto? Â¿Pensar de esa manera?

Es posible, lo sÃ©.

Â¿Pero con Hiccup?

MÃ¡tame ahora.

"Es hot y lo sabes". La voz volviÃ³ a hablar.

Se que es hot. Lo es cuando fuma, pero es un criminal. Un criminal muy hot, atrevido y misteriosoâ€¦

"Para Astrid!, para de pensar de esa manera. Sigue siendo un asesino bipolar". Mentalmente me dictaba.

GemÃ-.

Â¿Por quÃ© la vida tiene que ser tan confusa?

-Astrid!-, GritÃ³ la voz molesta que pertenecÃ-a a Gustav, mi hermano.

-Â¿QuÃ©?- Dije en voz alta. No estaba de humor para sus tonterias.

-Stormfly estÃ¡ aquÃ-!-, grito de nuevo.

Inmediatamente me puse de pie, corriendo hacia la puerta para bajar las escaleras, donde estaba Stormfly de pie.

-Stormfly!- GritÃ© corriendo hacia ella y tirando de ella para darle un fuerte abrazo.

Storm fue la distracciÃ³n perfecta para alejarme de los pensamientos de Hiccup.

Ella se riÃ³, me abrazo de nuevo. â€“Hola Astrid.- Se alejo.

-Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?-, CuestionÃ© entonces me acordÃ© que ella no sabÃ-a que estaba castigada.

-Â¿QuÃ©? Â¿No puedo visitar a mi mejor amiga?- Ella me dio una mirada de sorpresa, mientras jugaba sonriendo, mostrÃ¡ndome que estaba bromeando.

Me echÃ© a reÃ-r. -No, por supuesto que puedes. Es queâ€¦. No importa.- SacudÃ- la cabeza.

Ella me dio una mirada extraÃ±a. â€“Okay-, se riÃ³ antes de entrar a la sala donde Gustav estaba jugando a los videojuegos.

-LÃ¡rgate perdedor, Stormfly y yo tenemos que hablar.- Le eche un vistazo detrÃ¡s de mÃ-, haciendo un gesto hacia las escaleras.

-No-, continuÃ³ jugando.

ArqueÃ© una ceja. -Â¿EstÃ¡s seguro de eso?- CaminÃ© hacia su Xbox, inclinÃ¡ndome hacia el botÃ³n de encendido. -Di no lo harÃ©-. Le advertÃ-.

-Esta bien!- El saltÃ³ sobre sus pies, puso los brazos delante de Ã©l, agitÃ¡ndolos fuertemente para que no lo hiciera.

El sabÃ-a que no debÃ-a meterse conmigo.

SonreÃ- â€“Vete-.

RodÃ³ los ojos antes de poner en pausa el juego y subiÃ³ las escaleras hasta su cuarto.

Me volvÃ- hacia Stormfly, con una sonrisa de satisfacciÃ³n. -Eso siempre funciona.-

Ella sacudiÃ³ su cabeza -Eres tan mala con el-.

-No, no lo soy.- DeclarÃ© a la defensiva. -Se iba o nos escuchaba a nosotras hablar.- Me encogÃ- de hombros, tomando asiento a su lado en el sofÃ¡.

-Como sea,- Ella juguetonamente rodÃ³ los ojos hacia mÃ-.

JuguÃ© con mis uÃ±as, esperando a que ella iniciara la conversaciÃ³n. Ella, obviamente, vino por una razÃ³n, a pesar de que ella me quisiera ver.

Como era de esperar, ella empezÃ³ a hablar. -Â¿DÃ³nde te fuiste despuÃ©s de la fiesta de anoche? Tu, desapareciste!-.

-Â¿QuÃ©? Yo te estaba buscando! No te podÃ-a encontrar en ningÃºn lugar.- Le di una mirada incrÃédula. JurÃ© que mis ojos estaban a punto de fulminarla.

-Â¿CuÃ¡ndo?-

-Exactamente!- Le dije alzando mis manos al aire. -Ni siquiera sabes cuÃ¡ndo. Â¿DÃ³nde te metiste? Estaba tratando de buscarte pero tÃº me dejaste.-

-No te abandonÃ©! Fui al baÃ±o.-

ArruguÃ© la cara. -Â¿CÃ³mo que fuiste al baÃ±o? No estÃ¡bamos en una fiesta en una casa!-

Se quedÃ³ inmÃ³vil, cerrando la boca antes de sonrojarse y mirando hacia abajo, avergonzada. -Bueno, verÃ¡sâ€¦.Yoâ€¦-

-Oh Dios, Stormflyâ€¦. Â¿QuÃ© hiciste?- Me podÃ-a imaginar todos los lugares posibles. -No te fuiste a una casa de chicos, Â¿verdad?-

-Â¿QuÃ©? Oh, no!- Ella sacudiÃ³ la cabeza enÃ©rgicamente.

-Entonces, Â¿dÃ³nde fuiste?- FruncÃ- las cejas juntas.

-Yo, buenoâ€¦.VerÃ¡s, Realmente tenÃ-a que ir al baÃ±o, y como dijiste no habÃ-a un sitio para ir, asÃ- queâ€¦ tuve que ir al bosque y bueno, hacer pis.- MirÃ³ a lo lejos.

Mi boca se abriÃ³ en shock.

-Stormfly!- GritÃ©.

-Â¿QuÃ©?- Ella tÃ-midamente evitaba mi mirada.

-Eso es asqueroso!- , Grite. -Eso es peor que ir a una casa de chicos! Hubiera preferido que fueras a una casa de extraÃ±os que al maldito bosque!-

-Sh! Puedes dejar de gritar? Tu hermano estÃ¡ arriba!- Ella me dijo.

-No me importa! No sabes quiÃ©n pudo haberte visto o quÃ© tipo de criatura podrÃ-a haber estado allÃ-.- NeguÃ© con la cabeza por su estupidez.

Quiero decir, Stormfly no siempre fue la mÃ¡s brillante de todas, pero, maldita sea, no creÃ-a que fuera tan estÃº*pida.

-Lo sÃ©, pero, bebÃ- mucho y realmente tenÃ-a que hacer pisâ€¦- Ella apartÃ³ la mirada de mi.

SuspirÃ©. -EstÃ¡s loca, Â¿lo sabÃ-as?-

-Pero me quieres, Â¿verdad?- Ella pestaÃ±eÃ³, y me dio una â€“linda- mirada.

Me echÃ© a reÃ-r. -Estoy contenta de que nada te haya pasado.-, PensÃ© de nuevo cuando me encontrÃ© con Hiccup y su grupo en el bosque, mi estomago se revolviÃ³.

-Â¿Y tÃº?- Stormfly cruzo las piernas, volviÃ©ndose para mirarme mejor.

-Â¿Yo quÃ©?-

-Â¿A dÃ³nde fuiste? Te estaba buscando por todas partes despuÃ©s y no te pude encontrar.-

-Yo-. Me detuve. No podÃ-a decirle con exactitud acerca de Hiccup y lo que vi. Le prometÃ- que no dirÃ-a nada y bueno, no querÃ-a morir. -Me fui a casa. Es decir, se estaba haciendo tarde y pensÃ© que te habÃ-as ido y eso fue lo que hice.- Sin pensar me encogÃ- de hombros.

Odiaba mentirle a ella (o a cualquier persona), para el caso. Pero

esto tenÃ-a una buena razÃ³n y era totalmente correcto mentirle.

-Lo siento.- Ella me dio una mirada con significado.

Yo sonreÃ-. Stormfly siempre es tan blandengue. A pesar de que parece dura, odiaba a la gente molesta. No es que ella realmente me ponga de mal humor o cualquier cosa.

-Esta bien.- LevantÃ© mi mano con desdÃ©n.

Astrid estaba a punto de decir algo mas cuando alguien empezÃ³ a hablar en primer lugar, interrumpiÃ©ndola.

-Â¿Astrid?- VolvÃ- la cabeza para ver que mi madre estaba de pie en la puerta de la entrada principal.

-Ah, hola seÃ±ora Hofferson.- Stormfly sonriÃ³ cortÃ©smente, saludÃ¡ndole.

-Hola cariÃ±o,- Mi mama le devolviÃ³ la sonrisa. -Â¿CÃ³mo estÃ¡s?-

-Estoy bien. Â¿Y tÃº?-

-Bien-.

Eso es raroâ€¦ Mi mama ni siquiera dijo nada de porque Stormfly estaba aquÃ-.

-Esta bien, amor.- Mi mama sonriÃ³ de nuevo. -No te lo tomes mal, pero Â¿quÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?- Ella juntÃ³ las cejas, mientras ponÃ-a la correa de su bolso sobre su hombro.

HablÃ© demasiado pronto.

-Solo pensÃ© en pasar para hablar con Astrid.- Stormfly hizo un gesto hacia mÃ- con la mano.

-Oh, lo siento cariÃ±o, pero, Astrid estÃ¡ castigada.-

Stormfly girÃ³ la cabeza para mirarme a la cara.

Yo inocentemente mordÃ- el labio.

-Â¿No te dijo eso?-, CuestionÃ³ mi mama.

-Te llevaste el telÃ©fono lejos, Â¿recuerdas?- Le dije con una voz dulce a mi mama.

Ella simplemente me ignorÃ³.

-No, no lo hizoâ€¦- Stormfly me lanzÃ³ una mirada.

Me encogÃ- de hombros.

Stormfly mirÃ³ por encima a mi mama. -Lo siento seÃ±ora Hofferson. No lo sabÃ-a.- Se puso de pie.

-Esta bien, no te preocupes por eso.-

Stormfly me mirÃ³. -Te verÃ©â€¦-

-En el colegio-. Terminando mi madre por ella.

Le seÃ±alÃ© a mi mama. -Lo que dijo.-

Ella asintiÃ³ con la cabeza antes de dar la vuelta hacia mi madre. -EstÃ¡ bien, lo siento por la intrusiÃ³n.-

-No molestas cariÃ±o. Te verÃ© pronto, Â¿de acuerdo? Dile a tu madre hola de mi parte!- Ella hizo seÃ±as a Stormfly que acaba de salir de la casa.

Al oÃ-r la voz de Stormfly contestar a mi madre, cerrÃ³ la puerta.

-Â¿No te dije que te quedaras castigada?- Mi mama me dio una mirada amenazadora.

-Â¿No dijiste que te ibas a trabajar?- Le espetÃ© a su vez.

-No uses ese tono conmigo.- AdvirtiÃ³ con los ojos entrecerrados.

ApartÃ© mi vista. "Bi*tch", dije para mÃ- misma, lo suficiente bajo para que solo lo escuchara yo.

Pero es que tenÃ-a los oÃ-dos de un halcÃ³n, habÃ-a oÃ-do todo. AcercÃ¡ndose a mÃ-, estaba al pie del sofÃ¡. -Â¿QuÃ© acabas de decir?-

-Dije que estÃ¡s haciendo en casa?- IgnorÃ© su mirada furiosa.

Ella dejo caer el tema, no querÃ-a iniciar una discusiÃ³n.

Gracias a Jesucristo.

-Me dejaron salir antes de tiempo porque terminamos con los pacientes que estaban programados para hoy y no quedaba nada que hacer en la oficina.- Ella comenzÃ³ a caminar hacia la cocina.

-Oh, bien,- Me levantÃ© del sofÃ¡, dirigiÃ©ndome a pie cuando su voz me detuvo antes de continuar caminando.

-No quiero mÃ¡s invitados sorpresa, Astrid. Recuerda, estas castigada.-

-Â¿CÃ³mo podrÃ-a olvidarlo?-, dije antes de mostrarle mi pulgar hacia arriba y una sonrisa falsa. Ella se limito a mover la cabeza, alejÃ¡ndose de mÃ-.

Me alejÃ©.

Haciendo mi camino por las escaleras, abrÃ- la puerta de la habitaciÃ³n de mi hermano, metiendo la cabeza en el interior para verlo lanzar una pelota de baloncesto en el aire antes de que la capturara y repitiera lo mismo. -Puedes volver a bajar. Stormfly se ha ido y mama llegÃ³ a casa.-

-Okay-, disparado se levanto de su cama, dejando caer la pelota en un

montÃ³n de ropa antes de salir corriendo y bajar las escaleras.

NeguÃ© con la cabeza antes de entrar en mi habitaciÃ³n y cerrar la puerta detrÃ¡s de mÃ-.

Caminando a mi cama, me dejÃ© caer encima de ella, con mi cabeza en las almohadas. Antes de darme cuenta, el sueÃ±o finalmente se hizo cargo de mÃ-, y mis ojos se cerraron completamente.

-

Golpe.

Gimiendo, tratÃ© de que el ruido se parara.

Golpe.

Que demoniosâ€¦.?

DÃ¡ndome la vuelta, mire el gallo que colgaba sobre mi cama que decÃ-a 20:45.

Choque, golpe, golpe.

-Mier*da-, escuche a alguien que murmurÃ³ aireadamente hacia sÃ-mismo.

Me sentÃ© en la cama una vez que me di cuenta de que el sonido venia de dentro de mi habitaciÃ³n. -Gustav?- GritÃ© en voz baja.

No hay respuesta.

-Mama?-

Nadie respondiÃ³.

-Papa?- Ahora poco a poco me desplacÃ© hacia arriba, dejando caer mis pies sobre el piso de madera, mi corazÃ³n se aceleraba con cada paso que daba. -Hay alguien ahÃ-?-

DÃ¡ndome la vuelta, me choquÃ© contra algo, o mejor dicho, alguien.

AbrÃ- la boca, a punto de gritar con todas mis fuerzas, cuando una mano agarrÃ³ mi boca. EmpecÃ© a flipar, tratando de quitarle la mano de mi boca.

-Â¿Te calmarÃ¡s? Soy yo!- OÃ- el susurrÃ³ de alguien.

Alguien que me sonaba bastante familiar. Me calmÃ© lo suficiente como para que la persona quitara la mano de mi boca, me di la vuelta para ver a Hiccup de pie delante de mÃ-.

-Â¿QuÃ© demonios?- SusurrÃ© en silencio, recordando que mi madre estaba en la planta baja.

-Â¿Vas a dejar de hablar tan alto? Me estÃ¡s dando migraÃ±a.-

Estaba a punto de tomar represalias a su pregunta ton*ta y decir algo cuando las luces de fuera iluminaron su cuerpo, arrojando un resplandor suave que contrastaba con el color de su piel â€“ pero no se trataba de cualquier color.

Era sangre.

â€¦

Ya que todos escriben cosas de Halloween Â¿por quÃ© yo no?

-Gracias por su paciencia, por fin estoy de vuelta.

13. Â¿Por quÃ© rayos te importa?

Capitulo 13

"Â¿Por quÃ© rayos te importa?"

Mis ojos se abrieron cuando mirÃ© hacia abajo para verle agarrÃ¡ndose el costado. â€“Â¡En el nombre de Dios! Hiccup, Â¿QuÃ© te ha pasado?- GritÃ©, lo suficientemente fuerte para que Ã©l lo escuchara, pero lo suficientemente bajo para que mi madre no lo hiciera.

Se encogiÃ³ de hombros como si no fuera con Ã©l el problema. Este id*ota. â€“Nada-.

Yo arqueÃ© una ceja. â€“ Â¿Te crees que soy tan est*upida?!- Me puse una mano en mi cadera.

El sonriÃ³. â€“ Â¿De verdad quieres que te responda a eso?.

RodÃ© los ojos. â€“Eres un tonto.

Se echÃ³ a reÃ-r antes de hacer una mueca de dolor agarrÃ¡ndose el costado aÃºn mÃ¡s.

CorrÃ- a su lado, inclinÃ¡ndome para presionarle suavemente su costado. â€“En serio, Hiccup, Â¿quÃ© pasÃ³?- Le mirÃ©.

-Nada.- RepitiÃ³ de nuevo.

Le presionÃ© hacia su costado de nuevo, esta vez, mÃ¡s fuerte.

Se estremeciÃ³ una vez mÃ¡s. -Jod*er, .astrid, duele. Ten cuidado.- El hervÃ-a de dolor con los dientes apretados.

-Lo sÃ©.- Yo le dediquÃ© una mirada intencionada. â€“Ahora, dime lo que pasÃ³ o te voy a apretar de nuevo, esta vez, aÃºn mÃ¡s fuerte.- EstrechÃ© mis ojos.

-Estas mintiendo-, murmurÃ³.

Le dirigÃ- una mirada de "oh, enserio?" mientras le presionaba fuerte en su costado, como le habÃ-a dicho que harÃ-a.

El apartÃ³ mi mano, moviÃ©ndose hacia atrÃ¡s. -Maldita sea Astrid. JesÃºs,- dijo entre dientes.

Me encogÃ- de hombros. â€“Te dije que lo harÃ-a y no dudarÃ© en volver a hacerlo.- Me inclinÃ© a su lado, cuando se alejo tan rÃ¡pido como su cuerpo se lo permitiÃ³.

-Bueno, bueno!- Se quejÃ³. â€“Te dirÃ©, pero primero alÃ©jate de una pu*ta vez.- Hizo un gesto con sus manos, un gesto de que me moviera hacia atrÃ¡s. Yo lo hice.

-Esta bien-. Me crucÃ© los brazos contra mi pecho. â€“Ahora, suÃ©ltalo.-

Se apoyo contra la pared todavÃ-a aferrÃ¡ndose a su costado. â€“Recuerdas a el hijo de pu*ta que nos encontramos en el restaurante?-

RecordÃ©, viniendo a mi cabeza aquel hombre alto, moreno, de ojos azules. AsentÃ- con la cabeza en respuesta a su pregunta.

-Bueno, despuÃ©s de que te traje aquÃ-, regresÃ© a mi casa y ya sabes, los chicos estaban allÃ-. Nos relajamos y hicimos nuestras cosas cuando Savage dijo que habÃ-amos perturbado los negocios de los territoriosâ€”

FruncÃ- mis cejas en confusiÃ³n.

El suspiro. â€“Son lugares alineados que pertenecen a bandas diferentes, pero todos estÃ¡n separados. Es el lugar donde hacemos la mayorÃ-a de negocios y toda esa mi*erda.-

AsentÃ- con la cabeza una vez mÃ¡s, esta vez, entendiendo.

-CaminÃ© junto a la ranura del territorio de the Outcasts y Alvin, el chico del restaurante, estaba allÃ-, y por supuesto, el maldito cabr*on piensa que puede empezar a joder a cualquiera y luego salirse con la suya.- GruÃ±Ã³ con ira. â€“El hijo de pu*ta empezÃ³ a hablar mal y decir mier*da de mi, entonces comenzÃ³ a darme con sus puÃ±os por todas partes. EsquivÃ© el primer golpe y le golpeÃ© en la mandÃ-bula. El se recuperÃ³ y me golpeÃ³ en el estÃ³mago, me doblÃ© y me dio en la espalda. Le sacudÃ- y le di un puÃ±e*tazo para que callera al suelo, golpeando con mi pie su espalda, me terminÃ³ arrojando al suelo y empezÃ³ a patearme la espalda y las costillas. En el momento en que tuve la oportunidad de pegarle de nuevo, sacÃ³ un cuchillo y me apuÃ±alÃ³ en el costado-.

Mi boca se habÃ-a abierto en estado de shock.

-Cuando sus chicos lo apartaron y le dijeron que tenÃ-a asuntos con los que tratar- la sombra de sus ojos era de una manera mortal, aumentÃ³ la tensiÃ³n en Ã©l.

-AsÃ- que simplemente te dejaron allÃ-?- Le preguntÃ©, mis ojos se abrieron por el horror de que alguien pudiera hacer eso. Quiero decir, se que la gente puede ser capaz de ser cruel, pero maldita seaâ€¦

-Me hubiera jo*dido si esos cabr*ones no llegan a apartarlo,- Hiccup me ignorÃ³, gruÃ±endo humilde mientras recuperaba los recuerdos. â€“Voy a volver a por el hijo de pu*ta de una manera o de otra.-

-No lo hagas.- NeguÃ© con la cabeza. â€“La violencia nunca es la respuesta.-

El levantÃ³ la cabeza para mirarme, una expresiÃ³n de incredulidad se plasmo en sus ojos. â€“Â¿QuÃ© eres? Â¿Un sacerdote? Deja de decir esa mi*erda. Le voy a jo*der en el mismo momento en el que ponga mis manos sobre ese hijo de pu*ta.- El apretÃ³ sus labios en una lÃ-nea, la ira bullÃ-a de su interior. â€“Si Ã©l cree que me puede clavar un cuchillo y salirse con la suya, no sabe lo que le espera.- Hubo una mirada en sus ojos que no pude descifrar.

SuspirÃ©. â€“CÃ¡lmate. Lo Ãºltimo que necesitas es que te pongas mas furioso y hierva tu sangre.-

-Â¿Por quÃ© co*Ã±o te importa?- EscupiÃ³.

AquÃ- vamos otra vez con sus problemas bipolares.

-TÃº no eres mi madre.-, ContinuÃ³ Hiccup con un silbido en sus palabras.

-Bueno, lo hago y no hay nada que podamos hacer al respecto, asÃ- que deja de jo*der.- EscupÃ- furiosa. Â¿CÃ³mo se atreve a actuar como un idi*ota cuando estÃ¡ en mi casa?

El estaba a punto de abrir la boca cuando le cortÃ© antes de que pudiera hacerlo. â€“Tu viniste a mÃ-, Â¿recuerdas?-, Le seÃ±alÃ© de frente hacia su cuerpo de pie en el piso de mi dormitorio.

Se mantuvo en silencio, eso me dio la respuesta que querÃ-a. Su rostro mostrÃ³ un "Acabas de seÃ±alarme completo".

-Exactamente.- EsbocÃ© una sonrisa falsa, orgullosa de que en realidad mi argumento le habÃ-a ganado por primera vez y lo habÃ-a callado.

DespuÃ©s de unos minutos de pie allÃ-, me di cuenta de que la camiseta que llevaba puesta estaba ahora un poco llena de aquel residuo rojo- su sangre. â€“Tenemos que llevarte a un mÃ©dico. Necesitas que te revisen,- comencÃ© inclinÃ¡ndome hacia mi telÃ©fono que estaba sobre la cÃ³moda al lado de mi cama cuando Hiccup me detuvo.

-No, no puedes!-, GritÃ³ antes de que poco a poco se calmase a sÃ- mismo una vez que vio como mi cuerpo se estremecÃ-a. â€“Si me llevas, van a querer saber que paso y no puedo entrar en mÃ¡s problemas ahora mismo.- SusurrÃ³ humilde.

Me mordÃ- el interior de la mejilla, pensando en lo que habÃ-a dicho. TenÃ-a razÃ³n. â€“Bien, pero, solo con una condiciÃ³n.- Yo le dirigÃ- una mirada severa.

El gimiÃ³, rodando los ojos. â€“ Â¿QuÃ© cosa?-

â€“Vas a tener que dejarme echarte un vistazo, Â¿de acuerdo?- Yo le dirigÃ- una mirada de esperanza.

Lo pensÃ³, dudando por un momento antes de que finalmente asintiera con la cabeza. â€“EstÃ¡ bien-.

Agarrando su brazo con suavidad, le entrÃ© en el baÃ±o antes de cerrar la puerta. â€“SiÃ©ntate-, seÃ±alÃ© el asiento del inodoro cerrado. El obligado, lentamente, se tomÃ³ su tiempo.

Me agachÃ© para estar en frente del armario abierto. Agarrando un botiquÃ-n de primeros auxilios detrÃ¡s de todo, cerrÃ© con llave el armario, levantÃ¡ndome de nuevo.

El me mirÃ³.

-Â¿QuÃ©?-

-Â¿Por quÃ© tienes un botiquÃ-n en tu baÃ±o?-

-Mi madre es enfermera por eso tiene botiquines de primeros auxilios ubicados en toda la casa, por si acaso.- Me encogÃ- de hombros mientras abrÃ-a el estuche hurgando en el. AgarrÃ© todas las cosas necesarias para curar sus heridas, me volvÃ- hacia Ã©l. â€“QuÃ-tate la camiseta-.

-Si quieres hacer esto, nena, vas a tener que esperar a que esta cosa se cure.- El sonriÃ³, enviÃ¡ndome un guiÃ±o sutil.

Luche contra la urgencia de que mis mejillas se volvieran rojas y rodÃ© los ojos. â€“No te emociones. Tengo que mirar las heridas.-

El se riÃ³ entre dientes. â€“Lo que tu digas.- El agarrÃ³ la parte inferior de la camiseta antes de tirar de ella hacia arriba poco a poco y la tirÃ³ en el suelo.

Yo no podÃ-a dejar de mirar su estÃ³mago. A pesar de que su lado estaba cubierto de sangre, sus abdominales brillaban contra la luz.

-Â¿Me vas a ayudar o vas a mirar mi cuerpo?- Hizo que dejara de mirarle para ver la sonrisa cursi que esbozaba Hiccup.

Por dentro me di una patada en la cara. â€“CÃ¡llate-. Le susurre, inclinÃ¡ndome, y sentÃ¡ndome en el suelo para obtener una mejor visiÃ³n de la herida. Le habÃ-an herido con un corte profundo en mitad de su costado. Caminando hacia el fregadero, mojÃ© una toalla antes de volver hacia Ã©l y poco a poco comencÃ© a frotarla contra el corte de su costado.

Se sentÃ³ allÃ- sin ningÃºn problema, sin ninguna mueca de dolor por primera vez, lo que hizo que me preguntara cuantas veces le habÃ-an daÃ±ado al estar tan acostumbrado a ello.

Una vez que hice eso, agarrÃ© el espray desinfectante, esparciÃ©ndolo al mismo tiempo por cada parte de su costado.

Estaba a punto de rociarlo cuando escuchÃ© un sonido repentino. Surcando las cejas, mirÃ© hacia arriba para ver a Hiccup sonriente.

-Â¿QuÃ©?- Le escupÃ-, claramente molesta. â€“ Â¿De quÃ© te rÃ-es?-

Se encogiÃ³ de hombros, mirando hacia abajo antes de apartar la mirada. SeguÃ- sus ojos y fue entonces cuando me di cuenta de que

estaba prÃ¡cticamente cara a cara con su entrepierna.

Me sonrojÃ© en gran medida. â€“Eres un asco.- Le dije con desprecio.

El se riÃ³ entre dientes. â€“Hey, yo no soy el que estÃ¡ haciendo eso, Lady.- Me guiÃ±Ã³ un ojo.

Me mordÃ- la lengua para calmarme y no decir nada. â€“Mira, yo estoy tratando de ayudarte asÃ- que si quieres ser infantil, sigue adelante y lo haces en tu tiempo libre.- Sople sacando mi aliento.

-Vaya, a alguien le molestan las bragas de abuelita.-, BromeÃ³.

-Yo no me pongo bragas de abuela-. AmpliÃ© mis ojos cuando me di cuenta de lo que acababa de decir.

Su ceja se arqueÃ³. â€“ Â¿En serio?- Sus ojos estaban llenos de diversiÃ³n.

Yo mentalmente me maldije. -OlvÃ-dalo.- MurmurÃ©.

El negÃ³ con la cabeza. -No hay manera de que tu no lleves bragas de abuela.- pensÃ³, â€“Basta con mirarte!- Hizo un gesto hacia a mÃ- con sus brazos.

ApretÃ© los labios. â€“Â¿QuÃ© se supone que significa eso?- Yo le disparÃ©, consiguiendo ofenderme â€“Acabas de seÃ±alarme completa-.

-Que pareces una chica recatada que llevarÃ-a ropa interior de abuela.-, Puso su espalda contra el asiento.

En este punto, yo estaba hirviendo. Â¿CÃ³mo se atreve? â€“Para tu informaciÃ³n, llevo un tanga en ese momento, asÃ- que chÃºpate esa!-

Â¿Realmente acababa de admitir eso?

Sus ojos se abrieron, una mirada de pura diversiÃ³n se estableciÃ³ en su rostro. â€“No te creo.- El me miro de manera normal.

Me burlÃ©. â€“No me importa lo que creas.-

-DemuÃ©stralo-, moviÃ³ su cabeza hacia mÃ-.

FingÃ- una carcajada. â€“Ja! Â¿QuÃ© te pareceâ€¦.- me toquÃ© la barbilla fingiendo pensar en ello antes de retroceder mi cabeza hacia atrÃ¡s y mirar hacia arriba. â€“Â¿No?- Le di una mirada de incredulidad como si hubiera perdido la cabeza.

Probablemente el me miraba incrÃ©dulo.

-Â¿SabÃ-as que Alvin te golpeÃ³ en la cabeza demasiado fuerte?-

El negÃ³ con la cabeza. â€“No, estoy perfectamente sano. No eres mÃ¡s que una mentirosa.-

-No, no lo soy!-

-A la mier*da, si lo eres.- El asintiÃ³ con la cabeza de acuerdo consigo mismo. â€“Probablemente tambiÃ©n eres virgen.-

-Eso no es de tu maldita incumbencia.- Le disparÃ©.

-AsÃ- que estas tratando de decirme que no lo eres?- SacudiÃ³ la cabeza. -No lo creo.-

-Tu no crees nada!- LancÃ© mis manos en el aire.

-Si lo pruebas, entonces me lo creerÃ©. Hasta entonces, eres una virgen que lleva bragas de abuela.- SonriÃ³ para sus adentros.

-Eres un idio*ta". GruÃ±Ã-.

-Solo muestra los hechos, Milady.- Me guiÃ±Ã³ un ojo.

-Â¿Tiene algo que ver contigo que lleve bragas de abuela â€“que no lo creo- o que sea virgen?-

Se encogiÃ³ de hombros. â€“Tengo que saber a quÃ© chicas estoy manejando.-

-Tu no estÃ¡s manejando a nadie! En lo que a mÃ- respecta, no somos nada.-

El sonriÃ³. â€“Ah, sÃ-?-

AsentÃ- con la cabeza.

Se puso de pie ahora. â€“No crees que seamos nada?-

NeguÃ© con la cabeza.

Se acercÃ³ a mÃ- ahora, mientras que suavemente presionaba su costado. â€“Creo que estas equivocada.-, SusurrÃ³.

-Tu-. Hice una pausa, recuperando la compostura. â€“TÃº no debes de estar de pie.-

Se encogiÃ³ de hombros, continuÃ³ caminando hacia mi hasta que me apretÃ³ contra la pared del baÃ±o.

Rayos, me estaba apretando.

-No- respirÃ© hacia fuera.

-Eres una mentirosa.- PresionÃ³ su cuerpo contra mÃ- para que no tuviera a donde ir, el puso sus dos manos al lado de ambos lados de mi cabeza. â€“ Â¿Quieres saber cÃ³mo?- SoplÃ³ contra mis labios, su aliento caliente chocÃ³ contra mÃ-.

-Â¿CÃ³mo?- Me sentÃ-a a mi misma cada vez mÃ¡s caliente.

MoviÃ³ su cabeza cerca de la mÃ-a. â€“De esta manera,- se inclinÃ³ hacia mÃ-, apretando sus labios contra los mÃ-os con firmeza antes de que tuviera la oportunidad de rechazarlo o tomar represalias.

Fuegos artificiales se dispararon a nuestro alrededor, las mariposas invadieron mi estÃ³mago. Me tomÃ³ un segundo antes de que mi cerebro

comenzara a trabajar y lleguÃ© a comprender lo que estaba pasando. EnvolvÃ- mis brazos alrededor de su cuello, tirÃ© de Ã©l para acercarlo mas a miâ€”Si eso era posible. Un subidÃ³n de adrenalina inundÃ³ mis venas, las chispas se encendieron dentro de mÃ-.

Se puso aun mÃ¡s arriba de mÃ- mientras sujetaba mis caderas con sus manos, apretando los costados y sus dedos se calvaban en mi piel cuando Ã©l me presionÃ³ en mi labio inferior con los dientes.

GemÃ- en el beso, pasando los dedos por su pelo. Jo*der, esto se sentÃ-a bien.

Deslizando sus manos por mi espalda, se mantuvieron ahÃ- durante un momento antes de que sus manos se deslizaran hasta mi tracero. Lo apretÃ³, lo que me hizo gritar y le di acceso a mi boca, era lo que estaba esperando. Obligo a su lengua a deslizarse por mi garganta, la lengua comenzÃ³ a luchar por el dominio mientras yo gemÃ-a en el beso, tirando de su pelo.

El empujo su cuerpo mas fuerte contra mÃ-, con las manos aferradas a mi cu*lo con firmeza. Se apartÃ³ del beso por tan solo una fracciÃ³n de segundo antes de girar la cabeza hacia la derecha y colocar de nuevo sus labios con los mÃ-os, su lengua encontraba su camino dentro de mi boca una vez mÃ¡s.

El sabÃ-a a menta y a humo, una combinaciÃ³n extraÃ±a, pero sexy.

No me di cuenta que sus manos comenzaban a viajar por la parte trasera de mi pantalÃ³n hasta que sentÃ- sus manos frÃ-as apretar la piel de mi trasero. Di un grito ahogado, una vez mÃ¡s, abriendo mis ojos en estado de shock.

El sonriÃ³ contra el beso. AlejÃ¡ndose con un fuerte golpe, el empujo su frente contra la mÃ-a, la parte de atrÃ¡s de mi cabeza terminÃ³ presionada contra la pared de detrÃ¡s de nosotros. â€“Acepto tu correcciÃ³n.- Susurro sexy, refiriÃ©ndose de nuevo a nuestro argumento anterior, mientras me dirigÃ-a una sonrisa. Sin aliento, acariciÃ³ su cabeza contra mi nuca, donde empezÃ³ a chupar, morder y lamer la carne, me enviaba a un mundo totalmente distinto.

EmpujÃ© su cabeza mÃ¡s cerca, mientras le masajeaba el cuero cabelludo con los dedos, jugando y tirando de su pelo. El gimiÃ³.

-Astrid, Â¿estÃ¡s ahÃ-?- Mis ojos se abrieron completamente, Hiccup se separÃ³ mas de mi cuello. â€“Abre la puerta-. OÃ- llamar a mi madre en voz alta una vez mÃ¡s.

14. No me importa un comino

Capitulo 14

"-No me importa una mi*erda"

CerrÃ© los ojos con fuerza, murmurando y maldiciendo palabras incoherentes en voz baja. Justo a tiempo Mama. â€“Mier*da, mier*da, mier*da, mier*da!-, dije con pÃ¡nico en voz baja.

Si mi madre entrara a la habitaciÃ³n y me viera con Hiccup en el

cuarto de baÃ±o, estarÃ-a mÃ¡s que muerta.

Presionando mis manos en el pecho de Hiccup, lo empujÃ© hacia atrÃ¡s. â€“QuÃ©date aquÃ-, no te muevas ni digas una palabra, porque Dios sabe que te pegarÃ© donde no te da el sol.- Le advertÃ- mientras agitaba un dedo hacia Ã©l, exigiÃ©ndole.

El se riÃ³ entre dientes. â€“No voy a decir una palabra.- FingiÃ³ que apretaba los labios y tiraba una llave lejos. Yo rodÃ© mis ojos.

Abriendo la puerta del baÃ±o, salÃ-, echÃ¡ndole de nuevo un vistazo a Hiccup antes de apagar las luces de allÃ- y cerrar la puerta.

-Â¡Astrid-Hofferson! Â¡Abre la puerta ahora mismo jovencita!-. La voz molesta de mi madre atravesÃ³ mis tÃ-mpanos.

Yo rodÃ© los ojos antes de dar la vuelta al cerrojo de la puerta principal que llevaba a mi habitaciÃ³n y la dejÃ© abierta. â€“ Â¿Si?- Le espetÃ©.

-No uses ese tono conmigo, seÃ±orita.- Ella susurro con un resplandor oscuro en sus ojos. LuchÃ© contra el impulso de reÃ-rme en su cara.

-Lo siento.- FingÃ- una falsa sonrisa. â€“ Â¿DÃ³nde estaban mis modales?- JuntÃ© mis manos, entrelazando los dedos mientras ladeaba mi cabeza hacia un lado.

Ella hizo un gesto con la mano despectivamente. â€“Deja de actuar como una niÃ±a por una vez, Astrid.- MurmurÃ³ en ese tono que era sagrado para ella.

MirÃ© a la puerta del baÃ±o, orando a Dios que Hiccup no hiciera nada para llamar la atenciÃ³n de mi madre aquÃ-.

ParpadeÃ©, mirÃ¡ndola fijamente. â€“ Â¿QuÃ© quieres mama?- SuspirÃ©. Realmente no me importaba lo que tenÃ-a que decir.

Ella me dirigiÃ³ otra mirada.

GemÃ-. â€“ Â¿QuÃ© era lo que querÃ-as, madre?- PlanteÃ© de otro modo, con palabras a su gusto.

Ella sonriÃ³ apreciÃ¡ndolo. â€“Iba a decirte que tu padre y yo tenemos que arreglar unos asuntos en la iglesia y nos podrÃ-a tomar un tiempo.- Ella guardÃ³ un mechÃ³n de su cabello detrÃ¡s de la oreja.

Me mordÃ- el interior de mi mejilla. Mis padres se iban, eso querÃ-a decir que Hiccup y yo estÃ¡bamos solos.

-La cena estarÃ¡ lista antes de irme. Si algo va mal sabes el nÃºmero de tu padre y el mÃ-o para llamarnos.- Ella pensÃ³ en lo que me tenÃ-a que decir, repasando sus pensamientos. â€“En especial, no quiero invitados o cualquier persona mayor, mientras que nosotros estemos fuera, y quiero que le des un vistazo a la casa. AsegÃºrate de que tu hermano hace su tarea y se va a dormir.-

AsentÃ- con la cabeza, no le prestaba atenciÃ³n, pero deseaba desesperadamente que se fuera. Estaba empezando a perder la paciencia con el tiempo que se estaba demorando en marcharse.

-Lo dijo en serio Astrid. No quiero a nadie mÃ¡s aquÃ-, estas castigada.- Ella respondiÃ³.

Le dirigÃ- una mirada exasperada. â€“Muy bien mama.-

-Esta bien, confÃ-o en que mantengas tu palabra.- Ella se inclinÃ³ otra vez, para darme un abrazo.

Le abracÃ© con torpeza antes de alejarme y arrastrar los pies hacia atrÃ¡s, evitando su mirada.

Ella suspirÃ³. â€“Sabes que te quiero, Â¿verdad?-

-Si-, le susurrÃ©. â€“Lo sÃ©.-

Asintiendo con la cabeza, dio media vuelta y saliÃ³ de la habitaciÃ³n.

EchÃ© el cerrojo a la puerta, me di la vuelta, a punto de volver a entrar al cuarto de baÃ±o cuando Hiccup saliÃ³ en su lugar.

Antes de que pudiera comprender lo que estaba sucediendo, Hiccup pasÃ³ un brazo alrededor de mi cintura, tirando de mÃ- para acercarme a Ã©l antes de presionarme contra la pared. PodÃ-a sentir su aliento caliente en mis labios. â€“AsÃ- queâ€¦- Se lamiÃ³ los labios. â€“ Â¿Tienes la casa para ti sola?- Él hizo una mueca.

NeguÃ© con la cabeza, un rubor pequeÃ±o hormigueÃ³ en mis mejillas mientras sentÃ-a el calor en estas. â€“CÃ¡llate.- MurmurÃ©, mirando hacia otro lado.

DespuÃ©s de nuestra sesiÃ³n intensa de besos de antes, mis nervios estaban todavÃ-a un poco agitados y empezaban a apoderarse de mÃ-. MentirÃ-a si dijera que no me sentÃ-a en la nube 9. Él me dio algo que nunca habÃ-a sentido. Era fascinante, y sus labios sobre los mÃ-osâ€¦ se sentÃ-an perfectos.

Cursi, lo sÃ©, pero es la verdad.

TambiÃ©n mentirÃ-a si dijera que no era un buen besador, porque la verdad sea dicha, el era jod*idamente impresionante.

MoviÃ©ndose sobre mÃ-, su cuerpo fue presionado contra el mÃ-o, llevÃ³ sus manos a mi cintura, me sostenÃ-a en un lugar mientras sus labios tocaban mi oreja. â€“Digo, de terminar lo que hemos empezado-, me susurrÃ³ seductoramente al oÃ-do. â€“En el baÃ±o-, tirÃ³ de la cintura de mis jeans, â€“aquÃ- mismo.- MoviÃ³ su cara de modo que sus labios estaban a tan solo unos cuantos centÃ-metros de distancia. â€“ Â¿QuÃ© te parece Milady?-

AbrÃ- la boca para decir algo cuando la puerta que conducÃ-a a mi habitaciÃ³n se abriÃ³ y entrÃ³ Gustav caminando. SincronizaciÃ³n perfecta. â€“Hey Astrid, Â¿sabÃ-as que mama y papaâ€¦- Cuando levantÃ³ la vista y nos vio tanto a Hiccup como a mÃ-, sus ojos se abrieron.

Maldije mi vida por tercera vez en ese dÃ-a mientras empujaba a Hiccup para que se alejara de mÃ-. â€“Esto, ugh, no es lo que parece.- MurmurÃ© rÃ¡pidamente, caminando delante de Hiccup hacia mi hermano.

Los ojos de Gustav viajaron desde Hiccup hasta a mÃ- un par de veces antes de que el dejara de ver a Hiccup, observÃ¡ndole de los pies a la cabeza.

Fue entonces cuando me di cuenta de que estaba sin camiseta y sangrando. No es una buena combinaciÃ³n.

-Wow. Mama y papa no salieron ni tan siquiera un segundo y ya tienes un chico en tu habitaciÃ³n?- Gustav se burlaba con un brillo travieso en sus ojos. â€“No puedo esperar a ver la expresiÃ³n de sus caras cuando les diga lo que vi al entrar aquÃ-.-

-Â¡Tu no entraste en ningÃºn lugar! Ni siquiera hicimos nada.- Le espetÃ©, cada vez mÃ¡s impaciente con Ã©l.

-El estÃ¡ sin camiseta y estaba encima de ti, ademÃ¡s de que estÃ¡ sangrando. Si, definitivamente no paso nada.- El rodÃ³ sus ojos, el sarcasmo teÃ±Ã-a cada palabra que decÃ-a.

-Por favor, no digas nada a mama y papa.- Le supliquÃ©. Ya estaba metida en suficientes problemas, si se enteraran de esto, estarÃ-a en la primera pÃ¡gina de victimas de asesinato.

CruzÃ³ sus brazos en su pecho. -Â¿QuÃ© me darÃ¡s?- El inclinÃ³ la cabeza hacia un lado, arqueando una ceja.

-Â¡Te voy a conseguir lo que quieras!- HablÃ© rÃ¡pidamente. â€“No digas nada.-

Contemplo lo que habÃ-a dicho para poco despuÃ©s al fin asentir con la cabeza. â€“EstÃ¡ bien.-

CerrÃ© los ojos mientras me mordÃ-a el labio. Tomando una respiraciÃ³n profunda, le mirÃ©. â€“Gracias.-

-Si, si,- MurmurÃ³ Gustav, a punto de salir de la habitaciÃ³n cuando Hiccup hablÃ³.

-Espera-.

Lo mirÃ© con incredulidad. â€“ Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo?- SusurrÃ©.

El no me hizo caso, haciÃ©ndome a un lado con su brazo antes de caminar en frente de mi y acercarse a mi hermano.

-Uno no va diciendo por ahÃ- a su hermana mayor lo que debe hacer.- Hiccup reduciÃ³ su mirada a Gustav para intimidarlo. â€“Especialmente cuando esto no tiene nada que ver contigo.- Se apretÃ³ mas a Gustav, mirÃ¡ndolo de la misma manera que miraba hoy a Alvin en el restaurante. â€“Entiendes?-

Gustav asintiÃ³ con la cabeza rÃ¡pidamente, tragando con dificultad. â€“S-Si.-

-Bueno. Ahora vete y finge que no viste nada.- Se lamiÃ³ los labios,

descendiendo su voz a un tono frÃ-o. â€“Debido a que no viste nada. Â¿De acuerdo?-.

â€“Esta bien-, asintiÃ³ con la cabeza Gustav febrilmente antes de girar y salir por la puerta, murmurando un ligero lo siento antes de cerrar la puerta.

Me volvÃ- a Hiccup, golpeando con una mano su bÃ-ceps. No se moviÃ³ ni un centÃ-metro, en cambiÃ³, el me mirÃ³.

-Â¿QuÃ© demonios fue eso?- EscupiÃ³.

-Â¡No tenÃ-as la necesidad de asustarlo asÃ-!- SacudÃ- la cabeza con fuerza, dejando fruncir mi ceÃ±o.

El simplemente se encogiÃ³ de hombros. â€“Si escucha, entonces no me importa una mi*erda.- El caminÃ³ a mi cama antes de echarse sobre ella, agarrÃ³ el mando a distancia de la televisiÃ³n. Lo encendiÃ³ y se echÃ³ hacia atrÃ¡s, mirando cualquier programa que pasaran en ese momento.

â€¦

ActualicÃ© este fic antes que los demÃ¡s, ya que fue el que mÃ¡s reviews tenia, muchas gracias por comentar.

Nos vemos pronto.

15. Dos pueden jugar a este juego, bitch

Capitulo 15
>"Dos pueden jugar a este juego, bi*tch."<p>

-Ay, ay, ay!- Hiccup se quejÃ³ por tercera vez esa noche. â€“ Â¿TendrÃ¡s mÃ¡s cuidado? No hay muchas veces que pueda ignorar como me presionas con tanta fuerza.-

RodÃ© los ojos. â€“Bueno, si no fueras tan malditamente impaciente, terco y molesto-, debido a que te mueves como un niÃ±o -ya hubiera acabado-, susurrÃ© de nuevo, la ira se estaba apoderando de mÃ-.

-Mi lady, necesitas relajarte.- Hiccup susurrÃ³ en un tono arrogante, con una sonrisa sobre sus labios.

ArqueÃ© una ceja. â€“No me llames mi lady, idi*ota.- MurmurÃ©. â€“Ahora, quÃ©date quieto y no te muevas.- VolvÃ- a frotar con alcohol las toallitas desinfectantes en su piel desgarrada.

El simplemente se riÃ³ entre dientes, por fin me escucha por una vez, ya que mantuvo su cuerpo inmÃ³vil, sin moverse un centÃ-metro.

Se trataba de tiempo. Quiero decir, una cosa es ser impaciente, pero otra cosa es ser odiosamente grosero sobre todo tomÃ¡ndote el pelo.

Todo esto me dio un ataque de migraÃ±a, estaba a punto de perder mi maldita cabeza.

Todo comenzÃ³ cuando el gilipo*llas se puso sobre mi cama como si

fuera el dueÃ±o del lugar, con sus manos detrÃ¡s de su cabeza mientras miraba a mi televisor con admiraciÃ³n.

Me crucÃ© los brazos contra el pecho, apretando los labios mientras mis ojos casi perforaban agujeros en el lado de su cabeza.

-Toma una fotografÃ-a, te va a durar mÃ¡s mi lady.- Hiccup sonriÃ³, sus ojos todavÃ-a estaban en la pantalla del televisor.

Yo, en cambio, no le encontrÃ© la gracia y ni siquiera sonreÃ-. No, lo encontraba idi*ota. â€“ Â¿Eres retrasado?-

Finalmente, sus ojos salieron del televisor. â€“ Â¿QuÃ©?-

-Dije que si eres retrasado?-

Hiccup torciÃ³ el rostro en una mirada de confusiÃ³n. â€“ Â¿Es eso una pregunta trampa?- El inclinÃ³ la cabeza hacia un lado.

Dios todopoderoso, Â¿por quÃ© me quedÃ© con un idi*ota por la noche?

-Voy a tomarlo como un sÃ-.- RodÃ© los ojos, caminando hacia Ã©l antes de tomar el control del mando y apagar la televisiÃ³n.

-Â¡Hey! Yo estaba viendo eso-, hizo un gesto con la mano hacia el televisor.

Me encogÃ- de hombros. â€“Mi casa, mi habitaciÃ³n, mi televisiÃ³n.- AlcÃ© el mando a distancia hacia arriba en el aire. â€“Mi mando.- Le sonreÃ-.

-Â¿Y? Estoy herido. Â¡Dame un respiro!-

-No es mi culpa que te apuÃ±alaran. Tampoco es mi culpa que seas "Danger" y tengas un montÃ³n de enemigos.-

-Prefiero a los enemigos a largo plazo.-, ReplicÃ³ Hiccup amargamente.

LuchÃ© contra la urgencia de rodar los ojos de nuevo. â€“ Â¿Realmente importa?- CarguÃ© el peso hacia un lado de mi cuerpo, mirÃ¡ndolo con mis ojos azules.

El deslizÃ³ sus dedos por su pelo, tirando de los extremos antes de sacudir su cabeza y mirarme de nuevo. â€“Eres tan frustrante, Â¿lo sabÃ-as?-

Me echÃ© a reÃ-r. Ni siquiera dude en mantenerme quieta. Este gilip*ollas no se limito a decirlo en serio. â€“ Â¿Soy frustrante?- Me seÃ±alÃ© a mÃ- misma. â€“ Â¿Soy frustrante?- RepetÃ- una vez mÃ¡s, poniendo Ã©nfasis en el "soy".

Mis ojos se abrieron cuando Hiccup asintiÃ³ con la cabeza.

-Creo que eres la Ãºnica chica a la que estoy mirando.- MetiÃ³ los puÃ±os en los bolsillos de sus jean ajustados.

Me burlÃ©, estallando en otra risa. â€“Si alguien es frustrante aquÃ-, Â¡eres tÃº!- SeÃ±alÃ© con el dedo a su cuerpo. â€“Dios, Â¿no

te das cuenta de las cosas que haces?-

-Â¿QuÃ© hago?- El me dio una mirada que decÃ-a "ContinÃºa, dime lo que hago"

-Bueno, para empezar, eres bipolar-. LevantÃ© mi dedo Ã-ndice.

-Â¿CÃ³mo co*Ã±o soy bipolar?- GruÃ±o.

Yo se lo indiquÃ©. â€“Ahora mismo, te enfadas por nada.- SoltÃ© un falso suspiro. â€“Ese es el nÃºmero dos.- LevantÃ© otro dedo hacia arriba.

-Â¿CÃ³mo no enfadarme cuando me estas acusando de cosas que no son verdad?- EscupiÃ³.

-NegaciÃ³n-. Me volvÃ- hacia Ã©l. â€“Primer signo de ser bipolar.- ContestÃ©.

-Eso es para la adicciÃ³n a las drogas, genio.- Hiccup puso sus labios en una lÃ-nea delgada, sus ojos se profundizaron pero en este momento no me importaba un bledo.

-Como si no tomaras drogasâ€¦- Me burlÃ©. â€“AsÃ- que de cualquier manera, babe,- yo use sus palabras burlonas contra Ã©l, â€“TodavÃ-a cuenta para ti.- Hice una mueca antes de rodar mis ojos y mirar hacia otro lado.

-Â¿QuÃ© te dije sobre esa mi*erda?- SusurrÃ³.

Me volvÃ- a mirarlo â€“ Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?- Le escupÃ- molesta.

-Rodar tus ojos como una pe*rra.- El se burlÃ³ acercÃ¡ndose a mÃ-.

Me burlÃ©. â€“TÃº no eres mi padre. TÃº no puedes decirme que hacer.- RodÃ© los ojos una vez mÃ¡s a propÃ³sito.

Se me quedÃ³ mirando abiertamente, su nariz expulsaba aire con furia, su pecho subÃ-a y bajaba de la ira.

Antes de que incluso tuviera la oportunidad de comprender lo que estaba pasando, Hiccup me habÃ-a agarrado de los brazos, sujetÃ¡ndome contra la pared de mi habitaciÃ³n en cuestiÃ³n de segundos, su cara se acercaba peligrosamente hacia la mÃ-a.

-Â¿Que estas haciendo?- Susurre, conmocionada y sorprendida porque me habÃ-a agarrado con tanta fiereza.

-EnseÃ±arte una lecciÃ³n.-, RespondiÃ³ Ã©l monÃ³tonamente.

Yo mantuve la boca cerrada en ese punto, preguntÃ¡ndome que iba a hacerme. El no podÃ-a hacerme daÃ±o, Â¿no?

MirÃ© hacia abajo, pasando mi vista por delante de su cuerpo recorriendo el camino que recorrÃ-a el resplandor de color carmesÃ- que me llamÃ³ la atenciÃ³n. â€“Oh Dios, estas sangrando de nuevo.-

El me soltÃ³ un poco, mirando hacia abajo tambiÃ©n. â€“Mier*da-, murmurÃ³.

-DÃ©jame ir a por el kit de primeros auxilios, siÃ©ntate en la cama.- El terminÃ³ de agarrarme, entrando al cuarto de baÃ±o, agarrÃ© la caja y la toalla antes de caminar hacia fuera y hacia la cama donde sorprendentemente Hiccup estaba sentado.

-Vaya, realmente me escuchaste-. Me burlÃ©, de rodillas sobre la cama a su lado.

-No empieces-, murmurÃ³.

Me mordÃ- la lengua, mientras cogÃ-a los paÃ±os de la caja y la pasaba para limpiar la sangre con la toalla que habÃ-a usado antes.

-Â¿Me puedes hacer un sÃ¡ndwich?- La voz de Hiccup me sacÃ³ de mis pensamientos en los que recordaba todo lo que habÃ-a pasado.

Mis cejas se alzaron casi al instante. â€“ Â¿CÃ³mo dices?- Me quedÃ© sorprendida mientras le miraba con la boca abierta.

-Es mejor que cierres la boca, mi lady. No quiero que se seque. Recuerda que tienes que mantenerla hÃºmeda. Ya sabes,- El torciÃ³ uno de sus labios hacia arriba. â€“Para despuÃ©s.- Ã‰l me lanzÃ³ un guiÃ±o que de inmediato hizo que mi cara hiciera una mueca de disgusto.

-Â¿QuÃ© te parezco? Â¿Una p*uta?- Le dije sarcÃ¡sticamente. El estaba poniendo a prueba mi paciencia y esta se me estaba agotando por ahora. â€“Eres un asco.-

-Solo te doy algunos consejos.- El se encogiÃ³ de hombros.

-Eres increÃ-ble.-, Dije airadamente sacudiendo de nuevo la cabeza.

-O al menos eso me han dicho.- El me dio esa misma mirada burlona que me dieron ganas de vomitar.

Bueno, no literalmente, peroâ€¦ ya sabes a lo que me refiero.

GruÃ±Ã-, haciendo caso omiso de Ã©l. Si volviese a pensar en sus estu*pidas palabras, conseguirÃ-a sacarlo de quicio y retomar esta conversaciÃ³n sin sentido.

Pasaron unos minutos antes de que Hiccup hablara una vez mÃ¡s. -Â¿Terminaste?-

-Mmm-, asentÃ- con la cabeza, ni siquiera prestaba atenciÃ³n.

El gimiÃ³. â€“ Â¿Lady?-

-Â¿QuÃ©?- Me fijÃ© en Ã©l.

-Â¿Me estas prestando atenciÃ³n?-

-Si,- AsentÃ- con mi cabeza.

-Â¿Entonces que dije?- Me presionÃ³.

SuspirÃ©. â€“No lo sÃ©,- No hay que andarse por las ramas con Ã©l.

Su mandÃ-bula se contrajo. â€“PensÃ© que habÃ-as dicho que me escuchaste-.

-Bueno, supongo que pensÃ© mal entonces.- FingÃ- una sonrisa en su direcciÃ³n.

-Eres una maldita pe*rra, Â¿Lo sabes?- EscupiÃ³ con rabia, sus ojos se volvieron profundos de la furia, sus labios se apretaron en una fina lÃ-nea-lo que significaba una cosa- estaba irritado.

-Y tu eres un pu*to gilip*ollas. Â¿Lo sabÃ-as?- EscupÃ- de nuevo. Dos pueden jugar a este juego, im*becil.

-Â¿QuÃ© tipo de juego estas tratando de jugar, Astrid?- Hiccup redujo sus ojos hacia mÃ-.

-No estoy tratando de hacer nada. Todo lo que estoy tratando de hacer es conseguir limpiarte esto, pero parece que no puedes conectar tu cerebro lo suficiente como para comprender lo que callarse y quedarse quieto significa.- HablÃ© con los dientes apretados.

-Solo puedo permanecer sentado durante un tiempo. Tal vez si fueras lo suficientemente rÃ¡pida, podrÃ-as haber terminado esto hace mucho tiempo.-

-Ah, Â¡sÃ- tan solo te callaras!- Le levantÃ© un poco la voz.

-Como me puedo callar cuando tu estas actuando como una pu*ta?- SiseÃ³ acaloradamente, con las mejillas rojas de la ira.

Me quedÃ© inmÃ³vil en mi lugar, mis ojos se abrieron y mi respiraciÃ³n se detuvo por un momento. â€“ Â¿Como me acabas de llamar?- SusurrÃ©.

-Maldita sea, Â¡Tu me escuchaste!-, me espetÃ³. â€“Te llamÃ© pu*ta-.

Me mordÃ- el interior de mi mejilla antes de apartar la mirada. Si las palabras mataran, me hubiera traspasado el corazÃ³n ahora mismo.

La tensiÃ³n aumento entre nosotros y ese fue todo el argumento que tuvimos. TratÃ© de decir algunas palabras suaves pero nada funcionÃ³. Nadie podÃ-a llegar hasta su cabeza.

Me enterÃ© de que en el segundo que sacaba su lado malo, no habÃ-a manera de hablarle- al menos por un tiempo.

Una vez que tenÃ-a todo vendado y peguÃ© el final de la venda en su estÃ³mago, me sentÃ© hacia atrÃ¡s, tirando todos los elementos que habÃ-a utilizado de nuevo en el kit, mientras que desechaba las envolturas y los trapos utilizados en un montÃ³n. â€“Todo hecho.- Le gritÃ©.

-Gracias-, murmurÃ³ seco.

SuspirÃ©. â€“No hay de que.- Le respondÃ- tan aburrida como lo habÃ-a hecho Ã©l antes de pararse, mientras agarraba conmigo la basura y caminaba conmigo hacia el cubo de la basura que habÃ-a colocado en mi habitaciÃ³n.

Justo cuando estaba a punto de dar la vuelta, sentÃ- que mi respiraciÃ³n se contenÃ-a en el momento en el que sentÃ- un par de brazos envolviÃ©ndose alrededor de mi cintura.

-Lo siento-, murmurÃ³ Hiccup en mi oÃ-do, el lamento estaba en sus palabras.

Yo simplemente asentÃ- con la cabeza, sin decir nada mÃ¡s.

* * *

><p>â€¦

Dato curioso.

Cuando Astrid dice "Babe" ya lo decÃ-a en su versiÃ³n original, no tuve que adaptarlo

Hubo una conexiÃ³n de casualidades.

Es como si el destino hubiera predestinado el fic a adaptarse perfectamente con el mÃ-o C':

16. TÃºmbate a mi lado

Capitulo 16

â€“tÃºmbate a mi lado "-

Pocas horas habÃ-an pasado, ni yo ni Hiccup habÃ-amos hablado desde entonces. Supongo que era demasiado torpe o Hiccup estaba demasiado avergonzado para hacerlo. De cualquier manera, se sentÃ³ allÃ- mirando la pantalla de la TV que estaba mostrando repeticiones, de Jersey Shore.

Me volvÃ- a mirar hacia atrÃ¡s, Hiccup estaba sentado en ese momento tendido de espaldas a la cama, su lado estaba vendado, su mandÃ-bula apretada y sus ojos fijos en la televisiÃ³n.

SuspirÃ©, mirando a otro lado.

Si te estÃ¡s preguntando porque Ã©l estaba todavÃ-a aquÃ- en silencio y no se habÃ-a ido aÃºn, bueno, el no puede necesariamente irse de aquÃ- por el estado en el que esta, y como habÃ-a sido apuÃ±alado, el podrÃ-a empezar a sangrar en cualquier momento.

Era demasiado arriesgado.

Bostezando, fruncÃ- las cejas. Mirando por encima la hora, eran las 23:45. No es de extraÃ±ar que estuviera tan cansada. Mirado hacia mi ropa, me di cuenta de que todavÃ-a estaba en jeans y una camiseta. Me

levantÃ© de la cama, me dirigÃ- a mi tocador, mirado toda mi ropa, hasta que encontrÃ© mi pijama. Sacando un par de pantalones a cuadros holgados y una camiseta sin mangas, cerrÃ© el cajÃ³n con mi cadera antes de entrar en el cuarto de baÃ±o y cerrar la puerta detrÃ¡s de mÃ-, haciendo caso omiso de los ojos de Hiccup posados en mÃ-.

Una vez que quitÃ© mi ropa, la tirÃ© al cesto, me puse el pijama en mi cuerpo, recogiendo mi pelo en un moÃ±o desordenado antes de salir y regresar a la habitaciÃ³n.

Inmediatamente los ojos de Hiccup volaron hacia mÃ-.

No hice caso de sus ojos mientras salÃ-a a la habitaciÃ³n y otra vez volvÃ-a a la habitaciÃ³n de Gustav. â€“Hola Gus, Â¿Terminaste de jugar a los videojuegos?-

Hizo una pausa en el juego antes de volver la cabeza hacia mÃ-. â€“Solo unos minutos mÃ¡s por favor.- ParecÃ-a ansioso.

SuspirÃ©. â€“EstÃ¡ bien, pero solo cinco minutos mÃ¡s. No puedo dejar que mama y papa lleguen a casa y te vean jugando a los videojuegos.- Le advertÃ-.

-Lo prometo-. El levantÃ³ las manos antes de tomar el mando una vez mÃ¡s y reanudar el juego.

NeguÃ© con la cabeza, ahogando una risa. Al salir, mientras cerraba la puerta junto a mÃ-, estaba a punto de entrar de nuevo a mi habitaciÃ³n cuando mi cuerpo chocÃ³ con otro. Mirando hacia arriba, vi a Hiccup mirÃ¡ndome.

Me quedÃ© sin aliento. â€“JesÃºs, Hiccup.- Deje salir lentamente, lamiendo mis labios. â€“Me asustaste-.

-Lo siento.- El respondiÃ³ monÃ³tonamente. â€“Solo querÃ-a un vaso de agua.-

-Voy a por Ã©l.- Me movÃ- delante de Ã©l, haciendo mi camino hacia las escaleras, en la cocina cogÃ- un vaso limpio, lo llenÃ© con agua antes de volver a mi habitaciÃ³n.

NotÃ© que Hiccup estaba acostado sobre su espalda una vez mÃ¡s, en mi cama, me acerquÃ© a Ã©l, me inclinÃ© para entregarle su bebida. El la agarrÃ³.

-Gracias-.

-No importa.- MetÃ- mi flequillo detrÃ¡s de la oreja, a punto de tomar asiento en el borde de la cama cuando su voz me detuvo.

-Ven aquÃ-.- MurmurÃ³, colocando el vaso sobre la mesilla de noche.

JuntÃ© mis cejas. â€“ Â¿QuÃ©?-

Se lamiÃ³ los labios, cerrando los ojos con los mÃ-os. Eran ilegibles, como de costumbre, pero habÃ-a una sensaciÃ³n de calor en ellos. â€“Dije, ven aquÃ-.- El dio unas palmaditas en el lugar junto a Ã©l.

Me mordÃ- el labio, contemplando si debÃ-a o no.

SuspirÃ³. â€“ Â¿TodavÃ-a estas enojada por lo que te dije antes?- BuscÃ³ en mi cara cualquier signo de malestar.

NeguÃ© con la cabeza. â€“No, lo olvidÃ© hace mucho tiempo.- MentÃ-. No lo habÃ-a olvidado. Quiero decir, todo lo que hice era tratar de ayudarlo y Ã©l tuvo el descaro de llamarme pu*ta?

-Entonces ven y tÃºmbate a mi lado.- MurmurÃ³ en voz baja pero exigente.

Me mordÃ- el interior de la mejilla, mientras caminaba de una vez y me ponÃ-a en mi cama antes de ponerme a su lado, unos centÃ-metros nos separaban.

-No muerdo.-, MurmurÃ³ antes de envolver su brazos por mis hombros y tirando de mÃ- hacia Ã©l para que nuestros lados se tocaran.

Me mordÃ- el labio, sintiendo que mis majillas se calentaban. La Ãºnica vez que habÃ-a estado tan cerca de Ã©l estaba en el cuarto de baÃ±o cuandoâ€¦.

-Lo siento, sabes.- MurmurÃ³ mi flequillo de la cara, los dedos trazaban el lado de mi cara antes de pasar a mis labios.

SuspirÃ©. â€“Lo sÃ©.-

El negÃ³ con la cabeza, pero guardÃ³ silencio. â€“Me dejÃ© llevar, eso es todo.- Se quedÃ³ mirando al frente, sin atreverse a mirarme incluso una vez.

DudÃ© antes de poner una mano en la mejilla volviÃ©ndole la cara para mirarme. â€“EstÃ¡ bien, Â¿de acuerdo?- SusurrÃ©. â€“Todo el mundo se enfada. Estoy segura que no lo decÃ-as en serio.- TirÃ© de mis labios para formar una pequeÃ±a sonrisa suave.

-Si-, murmurÃ³. LamiÃ©ndose los labios, mirÃ³ hacia mÃ-, me mirÃ³ de la cabeza hacia los pies. â€“Eres hermosa, Â¿lo sabÃ-as?-, SusurrÃ³.

MordÃ- mi labio. â€“Gracias.-

-Para ser honestoâ€¦- Me mirÃ³ a los ojos. â€“No creo que sepas lo hermosa que eres.-

Yo apretÃ© los labios, notando como dentro de mÃ-, mÃ- estÃ³mago comenzaba a llenarse de numerosas cantidades de mariposas.

-Creo que debo mostrÃ¡rtelo.- El continuÃ³ en voz baja, sus labios a pocos centÃ-metros de los mÃ-os. â€“ Â¿Me dejas?- Se quedÃ³ mirando largo y tendido a mis ojos, una sensaciÃ³n extraÃ±a recorrÃ-a mis venas.

AbrÃ- la boca para decir algo, pero pronto la cerrÃ© de una vez cuando me di cuenta de que estaba sin habla. Tirando de la piel de mis labios, asentÃ- con la cabeza.

InclinÃ¡ndose, rozÃ³ mi flequillo de la cara, los dedos trazaban el lado de mi cara antes de pasar a mis labios. AcercÃ¡ndose mÃ¡s, sus

ojos me miraban de cerca, sus labios a solo centÃ-metros de distancia de los mÃ-os hasta que los presiono firmemente con los mÃ-os.

Una sensaciÃ³n indescriptible creciÃ³ en mi corazÃ³n mientras su cara se acercaba mÃ¡s a la mÃ-a, mi mano apretaba su cÃ¡lida mejilla mientras me acercaba mÃ¡s a su cuerpo.

Moviendo su cabeza hacia otro lado sin apartar los labios de los mÃ-os, se inclinÃ³ mÃ¡s cerca de mÃ-, la parte superior de su cuerpo en la parte superior de la mÃ-a mientras sus labios seguÃ-an chupando los mÃ-os. Su mano suavemente se deslizÃ³ hacia mi cuello, su pulgar acariciaba el lado de mi mandÃ-bula.

Separando sus labios de los mÃ-os para que pudiÃ©ramos tomar algo de aire para volvernos a juntar, Hiccup puso su frente contra la mÃ-a antes de besar mis labios y moviendo la cabeza, bajo hacia el hueco de mi cuello.

Di un grito ahogado en el momento en que sus labios carnosos se pusieron en contacto con mi piel caliente, me enviÃ³ a mi punto mÃ¡s alto. PestaÃ±eÃ© mis ojos, mi boca se habÃ-a abierto, envolvÃ- mi brazo en su cuello.

MoviÃ³ su lengua en el lugar que me habÃ-a besado antes de abrir la boca y chuparlo, haciÃ©ndome gemir.

Sonriendo en contra de mi piel, chupaba con mÃ¡s fuerza, poco a poco lamiendo mi flexible piel, la beso por Ãºltima vez antes de viajar con sus besos a lo largo de mi cuello hasta que llegÃ³ al otro lado, besando el mismo lugar una y otra vez hasta que lleguÃ© a mi punto mÃ¡ximo.

-Hiccupâ€¦- GemÃ-, hundiendo los dientes en mi labio inferior.

ContinuÃ³ con sus tÃ©cnicas antes de que se alejara, sonriÃ©ndome. Justo cuando estaba a punto de apretar sus labios contra los mÃ-os de nuevo, la puerta de mi habitaciÃ³n se abriÃ³ de golpe, Gustav entro corriendo frenÃ©ticamente.

EmpujÃ© a Hiccup de encima de mÃ- con el mayor cuidado y lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude, me sentÃ©. â€“Gustav, Â¿quÃ© pasa?-

-Â¡Mama y papa estÃ¡n en casa!- El levantÃ³ sus manos hacia el aire.

Mis ojos se abrieron. "Mi*erda", murmurÃ©, saltando de la cama y caminando hacia Ã©l. â€“EstÃ¡ bien. Si mama te pregunta algo, recuerda, no viste nada. Â¿Vale? Yo estaba escuchando mÃºsica y me quede en mi habitaciÃ³n. Hiciste lo que tenÃ-as que hacer y te fuiste a dormir. Â¿De acuerdo?-

El asintiÃ³ con la cabeza frenÃ©ticamente. â€“EstÃ¡ bien-.

-Vale, bien. Ahora ve y actÃºa como lo harÃ-as normalmente.- ComencÃ© a empujarlo fuera de la habitaciÃ³n.

Una vez que el estuvo de acuerdo, cerrÃ© la puerta antes de cerrar con llave. â€“EstÃ¡ bien, tienes que esconderte. Mi mama va a venir aquÃ-, en cualquier momento y comprobarÃ¡ todo.- CaminÃ© hacia Ã©l,

agarrando su brazo. Justo cuando comencÃ© a tirar de Ã©l, el me jalÃ³. â€“Â¡Dije que tienes que esconderte!- SusurrÃ©-gritÃ¡ndole.

NegÃ³ con la cabeza. â€“Yo no me quedo Astrid. Me tengo que ir. No hay manera de que me puedas esconder aquÃ- durante toda la noche mientras estas castigada.-

-Pero, la herida puede empezar a sangrar de nuevo.- SusurrÃ© en un tono claro.

El se riÃ³ entre dientes. â€“Milady, haces que parezca que esta es la primera vez que me pasa esto.- El hizo una mueca. â€“Voy a estar bien. SÃ© cÃ³mo manejarlo-.

-Obviamente-, rodÃ© los ojos. â€“Sin embargo, nunca sabes s-.

PresionÃ³ sus labios con los mÃ-os, pronto se apartÃ³. â€“Hablas demasiado-. TerminÃ³ antes de pararse.

SuspirÃ©, lamiÃ©ndome los labios.

Caminando hacia mi ventana, se volviÃ³ hacia mÃ-. â€“Te verÃ© pronto, Â¿vale?-

AsentÃ- con la cabeza caminando hacia Ã©l.

Abriendo la ventana, me mirÃ³. â€“Trata de no preocuparte demasiado.- Dijo suavemente animado.

SuspirÃ©. â€“Lo intentarÃ©.- MurmurÃ©, mirando a otro lado.

Tocando mi barbilla, el apretÃ³ sus labios contra los mÃ-os con suavidad, antes de alejarse y abriendo la ventana. â€“Esa es mi chica.- SonriÃ³ antes de tirar la pierna izquierda sobre el borde y sentarse sobre la ventana, mientras tiraba de la otra pierna pasÃ¡ndola por encima, de modo que se sentÃ³ sobre la repisa. Agarrando el poste que tenÃ-a en un lado de mi casa, el empujo su cuerpo hacia fuera de la ventana en un movimiento rÃ¡pido, lo que hizo que me preguntara cuantas veces habÃ-a hecho ese tipo de cosas.

Me enviÃ³ un guiÃ±o sutil, y se deslizÃ³ hacia abajo antes de saltar.

Estaba a punto de decir adiÃ³s, cuando alguien llamo a mi puerta.

â€“ Â¿Astrid? Â¿EstÃ¡s ahÃ-?-

-SÃ-,- dije de espaldas, mientras caminaba hacia la puerta para abrirla.

Ella entro, echando un vistazo alrededor. â€“ Â¿Por quÃ© esta tu puerta con llave?-

-Me estaba vistiendo, no querÃ-a que Gustav entrara aquÃ-, mientras yo me estaba cambiando.- SonreÃ- en mi interior, orgullosa de que hubiera mentido tan rÃ¡pido.

-Oh, estÃ¡ bien.- Ella se lamiÃ³ los labios, echÃ³ un vistazo a la habitaciÃ³n antes de volver sus ojos de nuevo hacia mÃ-.

-Â¿CÃ³mo estÃ¡n las cosas en la igleâ€¦- empecÃ© a decir cuando ella me interrumpiÃ³.

-Astrid Hofferson. Â¿QuÃ© es eso en tu cuello?- Los ojos de mi mama se abrieron cuando ella me mirÃ³ con una mirada severa.

-Â¿QuÃ©?- Me llevÃ© mi mano a mi cuello, sintiendo como mi estÃ³mago caÃ-a al suelo. Corriendo al baÃ±o, me mirÃ© al espejo, habÃ-a una marca en el lado de mi cuello de un color parecido a un chupÃ³n.

-Â¿Y bien?- Mi mama se quedÃ³ mirÃ¡ndome con dagas en sus ojos, sus pies golpeaban el suelo con impaciencia.

-Oh, Â¿esto?- seÃ±alÃ© a mi cuello, fingiendo una sonrisa. â€“Yoâ€¦- IntentÃ© buscar una mentira. â€“Yo estaba tratando de rizar mi pelo cuando golpeÃ© un lado de mi cuello por accidente mientras soltaba un mechÃ³nâ€¦- ApretÃ© los labios, me preguntaba si esa excusa encajaba de manera que tuviera sentido.

Ella entrecerrÃ³ los ojos hacia mÃ-. â€“No veo tu pelo rizado, Astrid.- Ella hizo un gesto con sus manos sobre mi cabeza.

-Ohâ€¦ despuÃ©s de que me quemÃ©, recogÃ- mi pelo en un moÃ±o desordenado.- VinculÃ© con mis dedos, apretando mis labios en una fina lÃ-nea, esperando y rezando para que ella se lo creyese.

ParecÃ-a pensar en ello por un momento antes de volver su cabeza lentamente. â€“EstÃ¡ bien. Â¿Te has puesto crema ahÃ- para asegurarte de que no te deja cicatriz?-

AsentÃ- con la cabeza. â€“Ya lo hice mama.- Me echÃ© a reÃ-r.

Asintiendo con la cabeza, empezÃ³ a dirigirse a la puerta. â€“EstÃ¡ bien, siempre y cuando esa cosa desaparezca, tendrÃ-as que estar bien. Buenas noches cariÃ±o.-

-Buenas noches mama-.

Y con una sonrisa, le saludÃ© con la mano antes de que ella cerrara la puerta. Acostada sobre mi espalda, dejÃ© escapar un suspiro que ni siquiera me di cuenta de que lo habÃ-a estado conteniendo todo este tiempo.

Hiccup estÃ¡ muerto la prÃ³xima vez que lo vea.

* * *

><p>â€¦

PD: (para el comentario de "AnÃ³nima") Astrid le dice Babe a Hiccup cuando este se dirige al Salvajibestia montado en el Clavagarras bebe en HTTYD2â€¦ Oh, espera, ya tenÃ-a a Chimuelo en esa escena.

Pero en espaÃ±ol lo traducen con "AcÃ¡balos Hipo". En vez de decirle Babe y que todos los Dragonites latinos supiÃ©ramos que ese es un apodo para Hiccup tanto como Ã©l le dice Milady a ella.

Oh yâ€¦ estoy segura de que es "Milady" y no "Mi lady" porque le dice igual en ingles, y si fueran palabras separadas lo pronunciarÃ-a como "My lady" asÃ- que "Mi" es solo una casualidad.

Esperemos juntos el prÃ³ximo capÃ-tulo (yo esperare a tener tiempo otra vez para publicarlo).

Gracias a todos.

17. Tu confÃ-as en ella

Capitulo 17

"Tu confÃ-as en ella."

Hiccup POV:

-Â¿QuÃ© co*Ã±o quieres decir con que lo sabe?-, GritÃ³ Dagur mientras se levantaba del sofÃ¡ en la sala de estar.

RodÃ© los ojos, encogiÃ©ndome de hombros. Honestamente, me arrepiento de abrir la boca delante de este idi*ota. Nunca debÃ- de haber mencionado a Astrid o como me vendÃ³.

Caminando hacia la entrada de la puerta, llamÃ© a ella varias veces, sabiendo que los chicos estaban en el interior debido a que sus coches estaban estacionados en la calle. Me aferrÃ© a mi costado, respirÃ© hondo, contÃ© hasta diez para mantenerme cuerdo mientras esperaba con impaciencia a que abrieran la maldita puerta.

Finalmente, cuando se abriÃ³ la puerta, Dagur me vio.

Oh, mier*da. AquÃ- viene el pu*to interrogatorio.

-Â¿QuÃ© demonios te pasÃ³?- El se quedÃ³ boquiabierto mientras miraba hacia mÃ- con ojos curiosos. El no estaba del todo sorprendido. EstÃ¡bamos acostumbrados a este tipo de cosas.

-Alvin. MurmurÃ©, empujando a Dagur hacia la casa donde vi a los chicos en el salÃ³n, viendo la televisiÃ³n. Todos volvieron la cabeza para mirarme una vez que me vieron caminar hacia allÃ-.

-Â¿QuÃ© rayos quieres decir con Alvin?- Dagur cerrÃ³ la puerta detrÃ¡s de el, siguiÃ©ndome detrÃ¡s de mi.

Me sentÃ© en una silla, pasÃ¡ndome una mano por la cara y la frotÃ© con fuerza. La gente realmente sabÃ-a como ponerme de los nervios aquÃ-.
>-Â¿Sabes cuando me mandaste hacerme cargo de un negocio?-<p>

El asintiÃ³ con la cabeza.

-Si, bueno, entrÃ© por la entrada del territorio de The Outcasts y

Alvin estaba allÃ- cuando pasaba por aquel lugar. Se acercÃ³ y empezÃ³ a decirme mier*da despuÃ©s lanzÃ³ un par de golpes, esquivÃ© algunos y me defendÃ-, entonces, como el cabr*on que es, cogiÃ³ un cuchillo y me apuÃ±alÃ³. Sus chicos se acercaron y lo retiraron de mi, le dijeron que tenÃ-a asuntos que atender, de modo que huyeron.- Me puse mÃ¡s furioso y enfadado cuando empecÃ© a revivir los recuerdos, el dolor de mi costado, iba aumentando a medida que mi sangre hervÃ-a.

-Quieres decirme, que Ã©l fue hacia a ti por ningÃºn maldito motivo y te apuÃ±alÃ³?-Dagur, que estaba sentado en el sofÃ¡, ademÃ¡s de los chicos, me mirÃ³ con incredulidad.

-Si.-

-Eso no tiene sentido. Tiene que haber habido algÃºn motivo de mier*da que le ha molestado para empezar a hacerte eso.-

-Bueno, choquÃ© con Ã©l en el restaurante.-

-Â¿El restaurante?- Dagur fijÃ³ sus cejas juntas, queriendo que le diera mas detalles.

SuspirÃ©. -Astrid y yo fuimos a almorzar-.

-Â¿Tu y Astrid?- El levantÃ³ su frente hacia arriba. -Â¿QuiÃ©n es?-.

-La que se quedÃ³ aquÃ- la noche anterior.- MurmurÃ© mientras le miraba con ojos de cansancio.

-Â¿Eres un pu*to retrasado?- DudÃ³ Dagur, -Â¿Fuiste a almorzar con ella?-

-Ese no es el punto, maldita sea. El punto es que Alvin se acercÃ³ a mÃ-, sacÃ¡ndome de quicio. Desde aquella noche, hace unas noches desde que nosotros nos fuimos de allÃ-, Ã©l ha estado molesto desde entonces.- SusurrÃ©, mordiÃ©ndome el interior de mi mejilla.

Dagur parecÃ-a haberse detenido, como lo pensaba. Asintiendo con la cabeza, se dio cuenta de lo que yo estaba hablando.

El hijo de pu*ta que matÃ© en la fiesta no era el Ãºnico que tenÃ-a mier*da de la que hacerse cargo. Alvin era una parte del problema tambiÃ©n.

-Â¿CÃ³mo te han vendado?-, CuestionÃ³ en el momento en el que se dio cuenta de que mi costado estaba vendado.

-Astrid lo hizo.-

Dagur se hecho a reÃ-r con humor. -Â¿Ahora te vas con ella por todo, Haddock?- EscupiÃ³. -Â¿QuÃ© pasÃ³ con lo que te dije sobre que ella no tenÃ-a nada que ver con nosotros? Â¡Ella sabe mucho!-

-Â¡Ella ya sabe lo que hacemos!- GritÃ©, frustrado. -Ella estaba allÃ- cuando Alvin se acercÃ³ a mi en el restaurante.-

El lugar se quedÃ³ en silencio, la tensiÃ³n aumentaba en la sala de la casa.

-No te encojas de hombros delante de mÃ-. Esto es algo jod*idamente grave. Primero ve matar a ese hijo de pu*ta en el bosque, entonces la dejas ir a casa y justo cuando las cosas empiezan a volver a la normalidad, vas a almorzar con ella y luego vas a su casa cuando te han apuÃ±alado?- Dagur gruÃ±Ã³, estrechando su mano mientras alborotaba con sus dedos su pelo.

-No es tan grande el problema, amigo. AdemÃ¡s, no es tan *beep* como para ir a la policÃ-a. Ella sabe que la voy a matar si lo hace. TÃº mÃ¡s que nadie sabes que lo harÃ-a.- Me puse tambiÃ©n de pie. -Todo esto va a pasar. AdemÃ¡s, ella no es el maldito problema. Alvin lo es. AsÃ- que en lugar de culpar de toda esta mier*da a esa pe*rra, Â¿QuÃ© tal si ponemos nuestra atenciÃ³n en como diablos vamos a conseguir que ese gilipo*llas no me vuelva a tocar de nuevo?- EscupÃ-, consiguiendo que me calentara.

Toda esta situaciÃ³n no tiene nada que ver con Astrid. Ella estaba allÃ- cuando no me atrevÃ- a caminar mÃ¡s para regresar a casa. Su casa era lo que estaba mas cerca. En lugar de morir desangrado, me decidÃ- a ir a su casa.

GritÃ© de alegrÃ-a.

Dagur parecÃ-a haberse calmado un poco mientras pensaba en lo que le habÃ-a dicho. -Tienes razÃ³n-. AsintiÃ³ con la cabeza.

Me burle. -Yo sÃ© que tengo razÃ³n, est*upido.- MurmurÃ©.

-No te hagas el listo conmigo-.

-Â¿O quÃ©?- EscupÃ-, observando su cara. Se mantuvo en sus trece pero yo podÃ-a ver en su cara que no querÃ-a continuar con esto y no lo querÃ-a llevar mÃ¡s lejos.

El sabe que le voy a ganar y lo mas gracioso es que estoy herido parcialmente.

Yo seguÃ-a de pie cara a cara con Ã©l, sin embargo tuvo los cojo*nes de apartarse finalmente tomando un paso hacia atrÃ¡s. SonreÃ- en seÃ±al de triunfo.

-Â¿CÃ³mo crees que nos irÃ¡ con nuestra venganza? No podemos exactamente hacer que sea evidente que fuimos nosotros o de lo contrario los polis se involucraran y no tengo tiempo para la cÃ¡rcel. Una vez fue suficiente para mi.- MarcÃ³ y se dejÃ³ caer en el sofÃ¡, mientras se lanzaba una uva a la boca.

NeguÃ© con la cabeza por su idio*tez. -Es obvio que lo vamos a hacer bien. Alvin va a saber que nosotros somos los Ãºnicos que le atacamos. Simplemente no vamos a dejar ninguna evidencia para que los policÃ-as lleguen a nosotros.- Me frotÃ© la parte de atrÃ¡s de mi cuello. -Todo lo que tenemos que hacer es hacer un plan de manera que no deje rastro.-

-Vi que derribamos el lugar, pero ese solo fui yo.- Tuffnut se encogiÃ³ de hombros con una sonrisa.

El siempre era el que causaba alboroto. Peroâ€¦

-Eso no es realmente una mala idea.- SonreÃ-. -Â¿El cab*ron quiere jugar fuerte? Vamos a pelear sucio y Â¿quÃ© mejor manera que aterrorizarlos?- Me pasÃ© la lengua por los labios, una sonrisa se esbozÃ³ de oreja a oreja. -Yo digo que debemos de mostrarle al novato que tipo de juegos nos gusta jugar.-

* * *

><p>DespuÃ©s de darme una ducha, me tumbÃ© en mi cama, mirando hacia el techo con las manos escondidas detrÃ¡s de mi cabeza. Ni siquiera sabÃ-a que alguien habÃ-a entrado a mi habitaciÃ³n hasta que oÃ- como la puerta hacÃ-a un sonido al cerrarse. Mirando por encima, vi a Snotlout caminando hacia mÃ-. -Â¿Que pasa, man?-AsentÃ- con mi cabeza en su direcciÃ³n.<p>

Ã‰l me devolviÃ³ el gesto, sus puÃ±os chocaron conmigo antes de tomar un asiento en el borde de la cama. -Hey, man. Â¿QuÃ© haces?-

Me encogÃ- de hombros. -Pensando, tratando de pensar en un plan.-

-O pensando en ella.-

DirigÃ- mi cabeza hacia Ã©l para verle sonriendo. -Â¿De quÃ© estas hablando?-

-Sabes exactamente de lo que estoy hablando. Los chicos, ellos pueden estar ciegos, pero yo no. Puedo ver tus pensamiento a travÃ©s de ti, Haddock.-

-Â¿De que co*Ã±o estas hablando Joguerson?- EspetÃ©, estrechando los ojos hacia Ã©l.

-De la chica.-

-Â¿QuÃ© pasa con ella?- MirÃ© lejos.

-Oh, Â¿asÃ- que ya sabes de quien estoy hablando?- Pude sentir la diversiÃ³n en su tono. Yo por dentro gruÃ±Ã-.

-No.- SoltÃ©. -PodrÃ-a ser de cualquiera, Â¿cierto?-

-Si, pero solo una chica vino a tu mente cuando te dije eso, Â¿verdad?- El me mirÃ³ largo y tendido.

-Â¿QuiÃ©n? Â¿Te refieres a Heather?- Le mirÃ© a los ojos.

El negÃ³ con la cabeza. -Tu y yo sabemos que no estoy hablando de ella.- El hizo una pausa. -Estoy hablando de Astrid-.

-Â¿Que pasa con esa pe*rra?- EscupÃ-.

-Te gusta.-

Me echÃ© a reÃ-r. -No me gusta nadie Joguerson, tÃº lo sabes.- NeguÃ© con la cabeza. -No seas un gilipo*llas, bro.-

-No te hagas el tonto primo. Puede haber mucho a lo que odies, pero Astrid no pertenece a nada de eso.- Se volviÃ³ hacia mÃ- para mirarme mejor. -Tu confÃ-as en ella.-

-Yo no confiÃ³ en nadie mas que ustedes, chicos. Demonios, ni siquiera confÃ-o en mi familia.- Me burlÃ© en una risa.

-Esa es una historia diferente.-, Me seÃ±alÃ³.

-En realidad no.- MirÃ© hacia otro lado sin pensar.

-Lo que sea. Todo lo que estoy diciendo es que Astrid es algo para ti.-

-No, ella no lo es.- HablÃ© monÃ³tonamente, con ganas de que se callara ya.

-Es por eso que en vez de venir aquÃ- o a otro lugar o llamarnos cuando te apuÃ±alaron, fuiste a Astrid? Â¿O el hecho de que saliste con ella?- El sarcasmo goteaba en cada palabra que salÃ-a de sus labios. -AdmÃ-telo, confÃ-as en ella y el hecho de que ella no le dijo nada a los polis sobre lo que hiciste, suma mas al porque tienes atracciÃ³n hacia ella.-

Me mantuve en silencio, escuchando lo que tenÃ-a que decir.

-Escucha, todo lo que estoy diciendo, es queâ€¦ es hora de que dejes a alguien entrar.- Se levantÃ³ de la cama antes de dirigirse a la puerta. -Piensa en ello,- La abriÃ³, a punto de irse cuando algo me vino a la mente.

-Hey, Snot?-.

Se detuvo, dÃ¡ndose la vuelta para mirarme. -Â¿QuÃ©?-

-Â¿Esta Heather aquÃ-?-

El no dijo nada durante un rato hasta que finalmente, el asintiÃ³ con la cabeza. -Si, ella esta en su cuarto.-

No dije nada despuÃ©s de que se fuera de la habitaciÃ³n.

No podÃ-a dejar que sus palabras se hundieran en mi cabeza despuÃ©s de eso.

"Te gusta." Esas palabras, se repetÃ-an una y otra vez hasta que las tuve grabadas en mi mente.

No me gustaba Astrid. No podÃ-a.

Demonios, ella me saca de quicio. La mitad del tiempo sentÃ-a ganas de golpearla en la cara e insultarla.

Pero luego esta su comprensiÃ³n y su manera de no juzgarâ€¦ la forma en que sus labios se sienten sobre los mÃ-osâ€¦son como mi droga.

Su cuerpo es para morirse y es jod*idamente caliente.

Ella tambiÃ©n es molesta, tiene una gran boca y habla miles de palabras por segundo. No hay un botÃ³n que la haga parar, es irritante y hace un montÃ³n de preguntas.

Ella no sabe cuando callar y me vuelve loco.

Ella invade mi mente y no hay manera de deshacerme de ella.

Pero sus ojosâ€¦

GruÃ±endo, me pase los dedos por mi pelo, tirando de los extremos. La frustraciÃ³n comenzÃ³ a aparecer dentro de mÃ- y me sentÃ- cada vez mas molesto.

Me levantÃ© de la cama, salÃ- de mi habitaciÃ³n y caminÃ© por el pasillo hacia una habitaciÃ³n que conocÃ-an demasiado mis ojos. AbrÃ- la puerta y la cerrÃ© detrÃ¡s de mi, llamÃ© la atenciÃ³n de la Ãºnica persona que estaba en el interior de pie y sola.

-Que demonios?-. Heather se volviÃ³. -Â¿Hiccup? Â¿QuÃ© estas haciendo aquÃ-?- EscupiÃ³.

Yo no dije nada. En cambio, me acerquÃ© a ella y juntÃ© mis labios con los suyos. Antes de darme cuenta, estÃ¡bamos en la cama, deshaciÃ©ndonos de nuestra ropa.

Si esta era la Ãºnica manera de quitarme de la cabeza a esa pe*rra tonta y todo lo que dijo Snotlout, entonces que asÃ- sea.

End
file.